



# actas

del consejo general

---

año LXXXV  
abril-junio de 2004

n.º 385

órgano oficial  
de animación  
y comunicación  
para la  
congregación salesiana

Direzione Generale  
Opere Don Bosco  
Roma



# actas

## del consejo general de la sociedad salesiana de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

n° 385

año LXXXV  
abril-junio de 2004

*página*

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA <b>«SERÉIS MIS TESTIGOS... HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO</b> (Hch 1,8b). <b>Presentación de la Región Italia - Medio Oriente</b>	<b>3</b>
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Francesco CEREDA <b>La fragilidad vocacional. Orientación para la reflexión y propuesta de intervención</b>	<b>33</b>
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	<b>52</b>
	4.2. Crónica del Consejo General	<b>61</b>
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Mensaje del Rector Mayor a los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano	<b>65</b>
	5.2. Educar a los jóvenes en la fe. Vocación y misión de los Salesianos de Don Bosco	<b>70</b>
	5.3. Decreto de erección canónica de la Visitaduría Salesiana «Beato Artémides Zatti»	<b>85</b>
	5.4. Publicado el volumen IV del Epistolario de Don Bosco	<b>86</b>
	5.5. Decreto sobre el milagro para la Beatificación del Salesiano sacerdote Augusto Czartoryski	<b>88</b>
	5.6. Decreto sobre el milagro para la Beatificación de Sor Eusebia Palomino, Hija de María Auxiliadora	<b>90</b>
	5.7. Decreto sobre el milagro de Beatificación de Alexandrina Maria da Costa, Cooperadora salesiana	<b>93</b>
	5.8. Nuevo Vicario del Rector Mayor y Consejero Regional para Italia-MOR	<b>95</b>
	5.9. Nuevos Inspectores	<b>96</b>
	5.10. Nuevo Obispo salesiano	<b>102</b>
	5.11. El personal salesiano al 31 de diciembre de 2003	<b>103</b>
	5.12. Hermanos difuntos	<b>106</b>

## SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	INC	Inspectoría India / Calcuta
ACS	Actas del Consejo Superior	INK	Inspectoría India / Bangalor
AFO	Inspect. África Occidental Francófona	INM	Inspectoría India / Madrás
AFW	Inspect. África Occidental Anglófona	ISP	Instituto Superior de Pedagogía
ATE	Visitaduría de África Tropical Ecuatorial	ISPC	Institut Supérieur de Pastorale Catéchétique
BMA	Inspectoría de Brasil / Manaus	LAS	Librería Ateneo Salesiano
BS	<i>"Boletín Salesiano"</i>	LDC	Elle Di Ci (Editorial, Turín)
CG 22	Capítulo General 22	MB	<i>Memorie Biograficbe di San Giovanni Bosco</i>
CG 24	Capítulo General 24	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
CG 25	Capítulo General 25	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
CG 26	Capítulo General 26	MOR	Inspectoría de Oriente Medio
CGE	Capítulo General Especial	PAS	Pontificio Ateneo Salesiano
CISI	Conferencia Inspectorial Salesiana de Italia	PJS	Pastoral Juvenil Salesiana
CNOS	Centro Nazionale Opere Salesiane	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
Const. (C.)	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	RM	Rector Mayor
CT	<i>"Catechesi Tradendae"</i>	SDB	Salesianos de Don Bosco
DGC	Directorio General para la Catequesis	UCCS	Ufficio Catechistico Centrale Salesiano
EN	<i>"Evangelii Nuntiandi"</i>	UMEC	Unión Mundial de los Educadores Católicos
FMA	Hijas de María Auxiliadora	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspect. Opera UPS
FS	Familia Salesiana	USG	Unión de los Superiores Generales
FSDB	Formación de los Salesianos de Don Bosco		
FSE	Facultad de Ciencias de la Educación		
ICA	Instituto de Catequética		
INB	Inspectoría India / Bombay		

Central Catequística Salesiana  
Alcalá, 166 / 28028 Madrid  
Edición extracomercial

## 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

### «SERÉIS MIS TESTIGOS... HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO» (Hch 1,8b) *Presentación de la Región Italia – Medio Oriente*

Noticias de Familia – El significado de esta carta – Dos acontecimientos que hay que valorizar – En señal de reconocimiento – La situación de Italia – La situación del Medio Oriente – La Región desde el punto de vista salesiano. 1. *El personal.*– 2. *Las presencias salesianas.*– 3. *Tipología de las presencias.*– 4. *Algunos subrayados obligados.*– 5. *Las Comunidades salesianas. Cantidad y calidad.*– 6. *La Familia Salesiana.*– 7. *Participación y formación de los Seglares: recursos y problemas.* – **Los grandes desafíos de la Región.** 1. *La situación vocacional.*– 2. *Reajuste y recolocación.*– 3. *La formación continua.*– 4. *La presencia salesiana en Medio Oriente.* – **Líneas de futuro.** 1. *Repensar nuestra propuesta educativa pastoral.*– 2. *Redefinir con valor la presencia salesiana en Italia.*– 3. *Calificar el camino de formación para nuestros colaboradores se-glares.*– 4. *El apoyo a la Inspectoría del Medio Oriente.*– 5. *Valorización de los lugares salesianos.* – **Estoy cerca de todos vosotros – Para concluir.**

Roma, 25 de marzo de 2004  
*Solemnidad de la Anunciación del Señor*

Queridísimos hermanos:

Os saludo con el afecto de siempre, porque os llevo en el corazón. Han pasado tres meses desde mi última carta, en la que os invitaba a contemplar a Jesús con la mirada de Don Bosco, y desde la comunicación del «Aginaldo 2004», en el que llamaba a toda la Familia Salesiana a «proponer con convicción a todos los jóvenes la alegría y el compromiso de la santidad, como alto grado de vida cristiana ordinaria».

### **Noticias de Familia**

Han sido, éstos, meses intensos en los que han sucedido también algunos hechos importantes para nuestra Congregación. El primero

ha sido el nombramiento por parte del Santo Padre de don Luc Van Looy como Obispo de la Diócesis de Gante, en Bélgica. Este nombramiento nos ha llegado como una nueva expresión de la estima que la Santa Sede tiene de la Congregación Salesiana, pero al mismo tiempo nos ha privado de la persona de don Luc, que llevaba la responsabilidad de Vicario del Rector Mayor. Deseo desde estas páginas renovarle a él mi reconocimiento personal y de todos vosotros por el gran servicio hecho a la Congregación Salesiana, primero como misionero y Delegado en la Inspectoría de Corea, luego como Consejero General para las Misiones, después Consejero General para la Pastoral Juvenil y, finalmente, durante ocho años, Vicario del Rector Mayor.

Como consecuencia de su nombramiento, después de haber interpelado al Consejo para una consulta que me pudiera ayudar en el discernimiento, he nombrado a don Adrián Bregolin como nuevo Vicario del Rector Mayor y, en un segundo momento, he procedido al nombramiento de don Pier Fausto Frisoli como nuevo Consejero para Italia y Medio Oriente. También a ellos mi agradecimiento por haber aceptado estos cargos y la expresión de mi confianza para un trabajo salesiano fecundo y eficaz. El Consejo General ha vuelto así, en la fase conclusiva de la sesión invernada, a completarse en el signo de la unidad y de una plena colaboración.

Otro hecho importante, del que quiero haceros partícipes, es la convención estipulada entre la Secretaría de Estado del Vaticano y la Congregación Salesiana para la dirección del «Instituto Ratisbonne» en Jerusalén. La sede de este Instituto que, durante tantos años ha sido sede del «Centro de Estudios Judío-Cristianos», ha sido confiada por un período de unos 50 años, renovables, a la Congregación Salesiana y será, a partir del próximo año, la nueva sede del Estudiantado de Teología, hasta ahora en Cremisán. En esta propuesta, presentada directamente por la Santa Sede, hemos acogido la posibilidad de calificar esta nuestra presencia formativa en favor de hermanos estudiantes de todas las regiones salesianas del mundo. Gradualmente la enseñanza pasará de la lengua italiana a la inglesa. La colocación en Jerusalén debería favorecer el contacto con los otros Centros de estudio teológicos o bíblicos y, al mismo tiempo, la Casa podría llegar a ser un significativo punto

de referencia para promover iniciativas específicas de formación, también temporales, de hermanos de las diversas Inspectorías.

## El significado de esta carta

Con esta carta quiero iniciar la presentación de las ocho Regiones del mundo salesiano, como ya os había anunciado. Alternaré —como he venido haciendo hasta ahora— esta serie sobre las Regiones con otras cartas de reflexión más seria sobre nuestra espiritualidad. Esto podrá ofrecer a todos vosotros una panorámica general y actual de la situación de nuestra Congregación en los diversos continentes y contextos, os ayudará a crecer en el sentido de pertenencia y os hará cada vez más agradecidos y corresponsables.

La primera Región que presentaré es la de **Italia y Medio Oriente**. Me parece justo comenzar por esta Región, que representa la patria de Don Bosco y del Carisma salesiano. La cita bíblica de la que he tomado el título es muy elocuente. Se trata de una afirmación en el contexto de la Ascensión del Señor Jesús, el cual no vuelve al Padre sin haber antes anunciado la venida del Espíritu, que será, además del don, la «prolongación» misma de Cristo, y sin haber dado a sus discípulos como misión la de ser sus testigos y haberles indicado como campo todo el mundo, comenzando por Jerusalén «hasta los confines del mundo».

Análogamente, los primeros discípulos de Don Bosco recibieron su «espíritu» y, alentados por un potente dinamismo aprendido de nuestro amado fundador y padre, sin nostalgia en el corazón y con su misma pasión educativa, se esparcieron por toda la tierra prolongando en el tiempo y en la historia su misión en favor de los jóvenes, especialmente «los más pobres, necesitados y en peligro». Así la historia del padre se ha seguido y se continúa prolongándose en la vida de sus hijos en todos los continentes, formando una fuerte unidad; al mismo tiempo, ha dejado lugares y acontecimientos que son punto de referencia y criterio de autenticidad. Así la diversidad de los contextos enriquece el carisma con formas siempre nuevas de expresión, y éstas encuentran su unidad en la identidad carismática.

## Dos acontecimientos que hay que valorizar

Al comienzo de esta carta no puedo, sin embargo, pasar por alto dos hechos que considero verdaderamente significativos para toda nuestra Familia Salesiana.

El primero es la **peregrinación de las Reliquias de Santo Domingo Savio** por las diversas regiones de Italia. Mientras os estoy escribiendo, la urna del joven Santo ha terminado su paso por las tierras de Liguria y de la Toscana en un clima de grande y sentida acogida. En estas primeras etapas han sido millares las personas que han querido hacerse presentes en las celebraciones o en cualquier momento de oración junto a la urna de este pequeño «gran» Santo o, para usar las palabras de Pío XII, de este «pequeño gigante del espíritu». Actualmente, la peregrinación se está desarrollando en las Marcas y en el Abruzzo, luego irá al Véneto y en las próximas semanas tocará las otras regiones, llegando a Roma en las proximidades del Domingo de Ramos, que desde hace años se ha convertido en una cita significativa para los jóvenes más comprometidos. Este acontecimiento se está revelando para toda Italia una verdadera gracia y un renovado mensaje de santidad. Por las comunicaciones que recibo sé que los jóvenes quedan impresionados y estimulados por la figura de aquel muchacho del Oratorio de Valdocco, que guiado por Don Bosco logró «un alto grado de vida cristiana ordinaria» juvenil. Para muchos Salesianos la celebración de este jubileo está resultando casi un descubrimiento de la eficacia de nuestra propuesta educativa y evangelizadora.

El otro hecho importante es la **próxima beatificación de tres miembros de la Familia Salesiana: don Augusto Czartoryski**, Salesiano, **Sor Eusebia Palomino**, Hija de María Auxiliadora, y **Alexandrina Maria da Costa**, Cooperadora salesiana. Nunca las precedentes Beatificaciones nos habían puesto delante a la Familia Salesiana en una forma tan eficaz, hasta el punto de ser considerada, más propiamente por todos nosotros y por cuantos conocen la realidad salesiana, como una «Familia de santidad». Como confirmación de este hecho seguirá también, en el próximo otoño, la beatificación de *Alberto*

*Marvelli*, antiguo alumno salesiano. Al hablaros de tales acontecimientos, me siento lleno de alegría y de esperanza y querría que éste fuese también el sentimiento de todos vosotros.

En el discurso de clausura del CG25, hablando de la beatificación de don Luis Variara, del Señor Artémides Zatti y de Sor María Romero, decía: «Estos beatos, que se añaden a la pléyade numerosa de la santidad de nuestra Familia carismática, tienen en común el don gozoso de sí mismos y la entrega generosa a los más pobres. Nada hay que atraiga tanto como el testimonio del darse sin reserva, sin medida, sin condiciones; no hay nada que fascine tanto como el servicio a los más pobres, a los más humildes, a los más necesitados. Los leprosos de don Luis Variara, los enfermos del Señor Zatti, las muchachas abandonadas de Sor Romero, recuerdan inmediatamente la ofrenda gratuita de la vida de estas tres figuras que se nos proponen como modelos. El cuidado de los más pobres y la entrega total de sí se ensamblan, testimoniando así la caridad heroica de los tres nuevos beatos».

Ahora estas nuevas beatificaciones se presentan en continuidad, incluso cronológicamente aproximada, de atención a las diversas expresiones de la santidad salesiana. Una nueva terna de beatos se nos propone ahora, podríamos decir una **trilogía**, porque estos tres beatos son una propuesta para nosotros y para los jóvenes de los tres modos fundamentales de vivir y de acoger la vocación salesiana. Es, pues, importante reconocer los rasgos fisonómicos de estas figuras, para ver su peculiaridad y su pluralidad dentro de la única experiencia carismática salesiana. Para la preparación de la celebración de beatificación, que se tendrá el próximo 25 de abril, se han elaborado ya diversos materiales que intentan precisamente hacernos conocer mejor el camino exterior e interior de estos miembros de nuestra Familia.

Estos dos hechos tomados en conjunto nos permiten una primera consideración en relación con el contenido de esta carta. La santidad, don de Dios, que siempre ha encontrado la posibilidad de encarnarse en corazones generosos y abiertos a Dios, como el de Don Bosco, es un don irradiante. Domingo Savio es el fruto más hermoso de la acción educativa y apostólica de Don Bosco, pero este mensaje

de santidad se ha ido haciendo cada vez más amplio y hoy, justamente, podríamos decir que se ha difundido «hasta los confines del mundo». De la humilde Casita de I Becchi a la ciudad de Turín, de Turín a toda Italia y de Italia al mundo entero. Basta pensar en el álbum de jóvenes santos salesianos a los que se ha dedicado el calendario del “*Bollettino Salesiano*” 2004, la mayor parte de los cuales ha querido modelar su vida según la de Domingo Savio.

La segunda consideración es que todo don de Dios, como éste de las Beatificaciones de algunos miembros de la Familia Salesiana, representa siempre para todos nosotros una «nueva llamada» a vivir en profundidad y con alegría nuestra vocación salesiana. Estos signos de fecundidad espiritual animan nuestro camino espiritual y dan nuevas fuerzas a nuestra misión. El hecho de que los tres pertenezcan a diversos grupos de la Familia Salesiana, más aún, precisamente a los fundados directamente por Don Bosco, y que representen las vocaciones fundamentales dentro de ella, confirma la convicción de que pertenecemos a una «Familia santa», y que en ella consagrados o seculares, hombres o mujeres, adultos o jóvenes, pueden santificarse recorriendo el camino espiritual y pastoral-educativo de Don Bosco.

### **En señal de reconocimiento**

Por todo lo que os dejo dicho, querría presentaros la realidad de la Congregación Salesiana en Italia en señal de reconocimiento a Dios por haber suscitado, en esta tierra, a nuestro Padre Don Bosco, a otros numerosos Santos de la Familia Salesiana y a muchos otros generosos hermanos que, haciéndose intérpretes fieles del Carisma, han llevado la presencia salesiana a tantísimas partes del mundo.

Todos recordaréis que he deseado decir esto desde mis primeras «Buenas Noches» como Rector Mayor. Dije entonces: «Soy el primer Rector Mayor no italiano de origen (don Juan Vecchi era argentino, pero de padres italianos)... Aprovecho la ocasión para agradecer a toda la Italia salesiana, que hasta ahora ha sabido desarrollar su responsabilidad histórica de transmitir fielmente el carisma de Don Bosco. Gracias, queridísimos hermanos italianos...» (cfr. CG25, núm. 179).

Me viene espontáneo en este momento pensar cómo este milagro de expansión se realizó con gran rapidez, gracias a la disponibilidad de Salesianos generosos enviados primero por Don Bosco y luego por los sucesivos Rectores Mayores. Primero, Francia y Argentina (1875), luego Uruguay (1876), la Patagonia (1879), España (1881), Inglaterra (1887)... ¡Así y siempre más! ¡Una sucesión de fundaciones impresionante! Gran fe, gran entusiasmo y una generosidad extraordinaria que se podía medir en el sucederse, cada vez más consistente, de las expediciones misioneras. A título de ejemplo: ¡72 misioneros en 1891, sólo tres años después de la muerte de Don Bosco, 92 en 1895, 126 en 1898! De estado en estado y de continente en continente.

Es justo recordar aquí que las nuevas fundaciones, en grandísima parte, fueron obra de hermanos llegados de Italia. Salesianos que habían recibido una formación robusta y genuina directamente de Don Bosco o, de todas formas, de los Salesianos de la primera generación, de aquellos que habían conocido personalmente a nuestro querido Padre Fundador. Un espíritu salesiano recibido en toda su genuinidad, transmitido vitalmente con gran fidelidad y, con el correr de los decenios, en una cada vez más atenta consideración de la nueva cultura en la que iba a implantarse.

Así encontramos al comienzo de toda gran empresa a los pioneros del espíritu salesiano. Desde Cagliero, Costamagna, Fagnano para América Latina, a don J. Branda y luego don F. Rinaldi y don P. Ricaldone para España, a don E. Rabagliati para Colombia, a don R. Piperni y don A. Piccono para México, a don Giorgio Tomatis para la India, a don L. Versiglia para la China, a don V. Cimatti para el Japón.... Una fila formidable de hermanos nuestros que iniciaban obras, pero sobre todo transmitían a otros jóvenes de manera genuina y viva la vocación salesiana.

Esta vocación misionera de Italia y de los hermanos italianos sigue aún hoy. Los números pueden ser otros, pero la buena calidad permanece. Así, en estos años, varias presencias en África y en América Latina, bajo forma de hermanamiento, han sido y son todavía sostenidas con un espíritu misionero nuevo por las Inspectorías italianas, que muchas veces han ofrecido personas y medios para que el Carisma de Don Bosco llegase a los jóvenes de aquellas tierras.

Cuanto os he dicho ha sido –pienso– un verdadero milagro de fecundidad, pero me parece importante también recordar cómo en la misma Italia el don de la vocación salesiana ha sido siempre custodiado con atención y fidelidad, siendo para todas las Inspectorías del mundo un punto de referencia significativo a nivel del compromiso y del testimonio. Me parece obligado recordar aquí a todo el personal prestado por las Inspectorías italianas para la atención de las obras dependientes del Rector Mayor, las de los años pasados y las de hoy. Bajo este aspecto, no puedo dejar de aludir al personal dedicado a la investigación en el campo de la historia, de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana, que ha prestado un servicio preciosísimo a toda la Congregación.

Gracias, pues, queridos Hermanos de Italia, incardinados en las diversas comunidades o Inspectorías de la península, o misioneros en el mundo. Que sepáis que la Congregación y el mismo Rector Mayor os lo agradecen. La responsabilidad histórica que se os ha confiado y que realizáis tan fielmente ha pasado ahora a todos y todos nos sentimos llamados a encarnar a Don Bosco, doquiera nos encontremos incardinados o enviados por la obediencia (cfr. CG25, núm. 179).

## La situación de Italia

Para encuadrar mejor lo que es la presencia salesiana en Italia, me parece oportuno daros y, sobre todo a cuantos viven en contextos lejanos del italiano y europeo, un breve cuadro de la situación general del país. Hoy Italia cuenta con algo menos de 60 millones de habitantes. La natalidad, sobre todo en las Regiones del Norte, presenta porcentajes muy bajos. Son cada vez más numerosas las familias que deciden tener sólo uno o dos hijos. Por tanto, se tiene como resultado un envejecimiento difuso de la población. La falta de «fuerza trabajo», sobre todo en las profesiones más sencillas y humildes y, mucho más, la perspectiva de una vida más digna, han movido a muchos emigrantes a ir «*al Bel Paese*», sobre todo de las zonas del Magreb, de los Países Balcanes, del Este europeo y, en menor número, del Medio Oriente, de las Filipinas y de América Latina. Este fenómeno de una inmigra-

ción masiva afecta a Italia desde hace un tiempo relativamente breve y comporta, hasta el día de hoy, un proceso de adaptación y de integración que va adelante más bien con lentitud.

Desde el punto de vista económico, Italia representa una de las Naciones más adelantadas, pero dentro del País se dan situaciones discordantes entre el Norte, fuertemente industrializado y organizado en el plano social, y el Sur, con frecuencia con tasas de desocupación muy altas y notables problemas sociales. Así, mientras son absorbidos millares de inmigrantes del extranjero, al mismo tiempo Italia misma, en relación con sus ciudadanos, no ha cerrado del todo el flujo de emigración interna y externa por motivos de trabajo. Por estos y otros problemas el panorama político se halla muchas veces disturbado por una excesiva serie de conflictos entre los diversos partidos o entre el sector empresarial y las diversas representaciones sindicales de los trabajadores.

En el plano religioso, Italia es un País tradicionalmente católico. Como todos los países de Europa occidental, ha sido, de todos modos, atacado por un fuerte movimiento de secularización y, en todo caso, muchas veces el aspecto religioso es vivido de forma más bien superficial, sin fuerte implicación en el plano del compromiso cristiano. También aparecen algunos signos preocupantes, como el aumento de los matrimonios civiles, la caída de las vocaciones sacerdotales y religiosas, la participación reducida en la comunidad eclesial, el alejamiento de los jóvenes.

Pero, a pesar de todo ello, Italia demuestra que tiene todavía *«un zeuco duro»*, es decir, una franja de población que vive con intensidad la dimensión religiosa y cultiva con asiduidad un conjunto de valores de inspiración profundamente cristiana. Subrayo los numerosísimos grupos de voluntariado social, civil y religioso, que se manifiestan de diversas formas de solidaridad. Conviene también notar la sensibilidad típicamente cristiana de tantos individuos y familias que se expresa en formas generosas de beneficencia en favor, sobre todo, de instituciones eclesiales, de presencias misioneras, de formas asistenciales para los más pobres.

## **La situación del Medio Oriente**

Respecto del Medio Oriente, podemos constatar una situación notablemente más compleja. Todos tenemos presente la dureza del conflicto actual entre el Estado hebreo y la realidad del pueblo palestino. A esto se añade el estado de guerra, todavía no resuelto con un tratado de paz, entre el mismo Israel y algunos países árabes. La reciente guerra contra Iraq ha irritado aún más la relación con el mundo occidental. El no haber resuelto algunos problemas relacionados con minorías étnicas, como el pueblo kurdo, lleva consigo otras problemáticas para la convivencia entre estos pueblos.

Desde el punto de vista económico, la situación de inestabilidad política y la continua amenaza de guerras no consienten un desarrollo seguro de las economías locales. La gran fuente de riqueza que viene del petróleo es controlada por los gobernantes; pero éstos no la hacen confluír en intervenciones significativas para la mejora de las condiciones sociales y económicas. Las situaciones de pobreza se presentan marcadas sobre todo dentro de los pueblos árabes. Con frecuencia los jóvenes se presentan desanimados por falta de una efectiva perspectiva de futuro.

Bajo el punto de vista religioso, los cristianos representan una minoría muy pequeña, con una fragmentación según los diversos ritos presentes: latino, bizantino, caldeo, copto. Las comunidades cristianas, sobre todo en Siria, viven con intensidad su sentido de pertenencia y logran también obtener frutos vocacionales significativos. La fuerte presencia musulmana, que muchas veces impone las condiciones legislativas y sociales, hace difícil la vida de los que confiesan la religión cristiana. En algunos países se encuentran formas de falta de respeto y de tolerancia hacia los que no pertenecen a la religión musulmana.

## **La Región desde el punto de vista salesiano**

La Región Italia y Medio Oriente comprende actualmente nueve Inspectorías de Italia y una del Medio Oriente.

## **1. *El personal***

Los hermanos presentes actualmente en Italia son unos 2.800. En Medio Oriente, 118. La edad media de las diversas Inspectorías se presenta notablemente alta; se encuentra, en las diversas Inspectorías, entre los 59 y los 65 años. El número de los novicios ha ido disminuyendo. La media se ha cifrado entre los 30 y los 20 novicios (242 en los últimos siete años), con una disminución más marcada en el año presente (19 novicios). Hay que notar, sin embargo, un discreto nivel de perseverancia, incluso en el período de los votos temporales.

En la disminución del número global de los hermanos incide notablemente el número de los difuntos (en el sexenio 1998-2003 fueron 488 en el área CISI y 10 en la Inspectoría del Medio Oriente). En estos últimos seis años unos 50 Hermanos han ido a las misiones y el número actual de los neoprofesos no está en condiciones de compensar tales pérdidas objetivas.

## **2. *Las presencias salesianas***

Por lo que se refiere a la apertura y cierre de las casas, en la Región ha habido un movimiento en el doble sentido, tanto en la dirección de las aperturas como en los cierres. Desde 1998 a 2003, la Región ha visto 11 aperturas y 32 cierres. Se puede notar la cantidad de los cierres, que indica el movimiento de estos últimos años. Esto ha sido debido, en parte, a la conclusión de procesos de cierre comenzados antes, no sólo por cuestión del personal, sino también de opciones de recolocación.

## **3. *Tipología de las presencias***

El número de las comunidades salesianas en los últimos sexenios ha sufrido un progresivo reajuste. Había en Italia 276 comunidades en 1990, 260 en 1996, 243 en el año 2000. En el 2003 son 235, de las que 228 están erigidas canónicamente.

Para **el sector escuela** se puede decir que —no obstante la inevitable debilitación, debida a la falta de paridad económica— en el área CISI, sigue siendo uno de los servicios más significativos y más difundidos.

En Italia hay 53 escuelas medias, con cerca de 8.000 alumnos y más de 600 profesores seculares. En MOR las escuelas medias son 3, con unos 600 alumnos. En Italia funcionan 51 escuelas superiores, con unos 12.000 alumnos y 1.000 profesores seculares. En MOR hay 6 escuelas superiores.

En estos últimos años, los movimientos en vista de la reforma escolar han llevado a retomar también la gestión y la responsabilidad educativa de varias escuelas elementales.

En desarrollo sustancial aparece **el sector de los centros profesionales**, que consta de 46 centros, con 13.400 alumnos y cerca de 1.000 profesores seculares (en la Inspectoría MOR 3 centros, 2.550 alumnos, 23 profesores). Hay que advertir que al lado de los cursos de primer nivel, que recogen a los adolescentes, que han sido siempre nuestros destinatarios, son numerosos en todas las Inspectorías cursos de segundo nivel, que se dirigen a varias tipologías de adultos, con contenidos diversamente diferenciados.

**Las parroquias de la Región** son actualmente 137 (de las que 3 en MOR), con cerca de 1.020.000 fieles. Los oratorios-centros juveniles son 177 (de los que 13 en MOR), con varias decenas de millares de destinatarios directos.

**Las residencias universitarias** en el área CISI son 32, con 1.340 jóvenes universitarios.

**Las casas-familia** para menores en dificultad son 18, con unos 300 acogidos. Las obras para marginados (inmigrados, tóxicodependientes, primer alojamiento..., etc.) son 15, con cerca de 2.000 acogidos, a los que se educa de varios modos. Son una presencia significativa en el campo de la marginación.

Vital se presenta en estos años **la dimensión misionera**: de 1978 al 2003, han marchado del área CISI unos 250 misioneros (50 en los últimos seis años). El número es notable, si se tiene en cuenta la escasez de personal que está sufriendo toda la Región.

#### 4. *Algunos subrayados obligados*

Daros a vosotros, queridos hermanos, solamente datos estadísticos puede ser interesante, pero tal vez no dice toda la riqueza que Italia ha sabido expresar y sigue expresando dentro de la Congregación Salesiana. Por ello añado algunos subrayados que me parecen obligados, para completar la información y el reconocimiento.

Pienso, en primer lugar, en el gran servicio hecho a la formación de tantos Salesianos por medio de Casas y Centros de Estudio que en muchos años han sido punto de referencia a nivel internacional. Me estoy refiriendo en primer lugar al Instituto Internacional de la Crocetta en Turín, que durante tantos años fue la sede de nuestro Ateneo. De esta experiencia nació luego gradualmente la realidad de nuestra Universidad de Roma. Querría recordar también las Casas romanas de San Tarcisio y del Testaccio, que han acogido a estudiantes extranjeros para sus cursos de estudio en las Universidades eclesiásticas. Junto a ellas, la Casa de Messina San Tommaso, que en el pasado, y aún hoy, ha hospedado y hospeda a estudiantes de Teología provenientes del extranjero. Para un servicio análogo debo citar la Comunidad de Gerini estudiantes y los noviciados, hoy internacionales, de Pinerolo y de Genzano.

En este contexto, ¿cómo no expresar mi agradecimiento también a los numerosos hermanos italianos que han contribuido con competencia y visión de futuro al nacimiento y al crecimiento de nuestra Universidad Pontificia Salesiana? También ésta ha sido una gran empresa para el bien, la formación específicamente salesiana y el crecimiento cultural y pastoral de tantos hermanos que hoy animan nuestras comunidades formadoras en el mundo.

Un segundo subrayado querría dedicarlo a las *Obras de formación profesional*, con una mención particular reservada al Colle Don Bosco y a la Obra del Rebaudengo, como también a la de Cumiana. En estos ambientes muchísimos de nuestros hermanos coadjutores se han formado profesionalmente para un servicio calificado y competente a los jóvenes aprendices de las Escuelas Profesionales. Antiguamente las grandes obras salesianas se calificaban estructuralmente por

una división de los edificios casi simétrica. En el centro, la iglesia. A un lado, los muchachos estudiantes y, al otro, los muchachos artesanos. Como para decir que la misión salesiana no tenía ni límites ni exclusiones. Cualquier muchacho podía ser acogido, desarrollando sus dotes o en un itinerario de estudios clásicos, o en uno formativo que lo llevase a ser artesano, empresario o simplemente obrero especializado. Todos los jóvenes, estudiantes y artesanos, hacían juntos su camino de crecimiento educativo y cristiano a través del contexto de una animación intensa que acompañaba su experiencia formativa: la banda, el teatro, las compañías y los grupos, la oración, los retiros y los ejercicios espirituales... Era una verdadera experiencia de vida plena y era una gran escuela de vida. La iglesia «en el centro» recordaba a todos cuál era la verdadera fuente de la animación salesiana y cuál era el centro de convergencia de todos.

Verdaderamente ha sido grande el bien que estas nuestras Obras han hecho y todavía siguen haciendo. Pienso en este momento en los grandes Centros de Valdocco, Sesto San Giovanni, Verona San Zeno, Mestre, Génova Quarto, Bolonia, Roma, L'Aquila, Ortona, Bari, Catania, Palermo, Selargius y Lanusei... Recuerdo con gozo, en una reciente visita mía, la Casa de Este, que representa en su realidad un verdadero milagro dentro de una «recolocación» interna. El grande y célebre colegio destinado preferentemente a los jóvenes estudiantes, en un tiempo de cambio y en el que, como escuela superior, corría el peligro de ser cerrado, ha vuelto a florecer gracias a la intuición y a la dedicación de hermanos, particularmente Coadjutores, que han sido capaces de pensar y actuar una conversión en escuela profesional.

Es justo, pues, recordar esta dimensión original y carismática de nuestro apostolado juvenil. Y es justo repetir el *gracias* a tantos de nuestros hermanos Coadjutores que han trabajado con empeño y entrega no sólo en Italia, sino también en todo el mundo, fundando en todas partes escuelas destinadas a los jóvenes aprendices.

Un tercer punto de atención deseo dedicarlo al sector de la **Comunicación Social**. Quiero referirme aquí, en primer lugar, al extraordinario instrumento de animación y de difusión de la espiritualidad sale-

siana que ha sido y es el "*Bollettino Salesiano*". Una idea nacida de Don Bosco y hoy bellísima realidad editorial que es enviada a más de 300.000 familias. Por medio de él, Italia conoce las noticias del mundo salesiano, se implica en el movimiento espiritual de nuestra Familia Salesiana, participa activamente en formas generosas de beneficencia. La edición actual es hermosa, ágil, juvenil, y es punto de referencia para muchas ediciones del Boletín de otras naciones, en 32 lenguas.

Debo recordar también la *Editorial Elle Di Ci*, fundada en los tiempos de don Pedro Ricaldone, que durante decenios ha funcionado de manera viva y creativa, sostenida también por la competencia de expertos catequistas del *Centro Catequístico*, dando a la Iglesia Italiana aportaciones cualificadas en el campo de la Catequesis y de la Pastoral juvenil. Igualmente meritorio es el servicio que ha realizado y realiza la *Società Editrice Internazionale*, sobre todo en la producción de textos escolásticos.

Todavía dos alusiones de importancia y de mérito. La primera se refiere a la presencia de una Comunidad salesiana en el Vaticano, "*La Poliglotta*", que ha representado siempre «una ventana» a través de la cual la Santa Sede ve y estima la Congregación y una natural y sencilla «puerta de entrada» al Santo Padre y a las Congregaciones Romanas.

La segunda se refiere a la acogida generosa de los misioneros italianos que vuelven a sus Inspectorías de origen, ancianos o enfermos, después de haber entregado energías y recursos al servicio de la misión en las diversas Inspectorías esparcidas en el mundo. Un gesto de caridad exquisita hacia las personas de estos Salesianos.

## **5. Las Comunidades salesianas. Cantidad y calidad**

Hacía notar antes que el número de las comunidades salesianas en los últimos sexenios ha sufrido un progresivo reajuste. Los números de las casas no dan, sin embargo, la idea de la situación real, porque, dentro de ellas, los números de los hermanos y su especialidad han quedado tocados de modo significativo por las transformaciones en curso.

Por lo que se refiere a la vida religiosa, es justo tomar acto del espíritu de fidelidad de los hermanos que, en grandísima mayoría, viven con lealtad y convicción —y también con una buena y evangélica serenidad— su vocación religiosa, el compromiso en el servicio pastoral y educativo, la vida fraterna, la fidelidad a los votos, la vida de oración y de formación continua.

Ha disminuido, naturalmente, el número de los hermanos presentes en las casas. Y ha aumentado notablemente la edad media.

De todos modos, ha mejorado la atención formativa: el día de la comunidad, la programación de los retiros y de los otros momentos fuertes han tenido un notable impulso, especialmente después de las propuestas surgidas del Capítulo General 25º.

## **6. *La Familia Salesiana***

La Congregación está comprometida, en Italia, en un camino de descubrimiento y valorización de la Familia Salesiana. Los Consejos inspectoriales de la Asociación de Cooperadores Salesianos y de la Confederación de los Exalumnos, por ejemplo, están alcanzando una buena madurez. Los Consejos locales parece que se resienten más de la fragilidad de las comunidades, que hace a veces difícil encontrar al Delegado justo. También el MJS parece orientarse a asumir responsabilidades crecientes en el apostolado salesiano. Nunca, como en este momento, la Región ha sentido la necesidad de verse ayudada por seglares salesianamente preparados y motivados.

## **7. *Participación y formación de los Seglares: recursos y problemas***

Las necesidades concretas de nuestras obras y también el redescubrimiento de una eclesiología de comunión centrada en el Pueblo de Dios, en el que se ve claro el sentido de corresponsabilidad, han movido a nuestras comunidades a una implicación cada vez más amplia de colaboradores seglares, los cuales han ido insertándose en todos

los niveles, compartiendo de manera cada vez más consciente la espiritualidad y la misión salesiana.

Se ha ido abriendo camino, especialmente en los responsables de casas e Inspectorías, la conciencia de que la formación de los nuevos seglares no puede ser otra cosa que la indicada en el CG24: es decir, una formación salesiana común, orgánica, continua, dirigida a las necesidades de los jóvenes y de la zona. Se trata de una verdadera «formación en servicio», acompañada de actitudes que se hacen invitación y provocación para seguir creciendo.

En el cuadro de la Región se han tenido interesantes iniciativas de formación sobre todo para los profesores, en el sector escuela. Un poco en todas partes han surgido escuelas para los animadores de los Oratorios. Se han puesto en práctica también iniciativas de formación para los seglares colocados en posiciones de responsabilidad de gestión o administrativa.

Está claro que el camino de formación debe, por un lado, cuidar una serie de competencias profesionales, pero el punto clave sigue siendo la asunción del «espíritu salesiano». Sólo de esta manera las obras de la Región no perderán su identidad.

## **Los grandes desafíos de la Región**

La realidad requiere también la toma de conciencia de los desafíos actuales a los que debe hacer frente la Región. Indico los que considero fundamentales.

### **1. *La situación vocacional***

La situación vocacional de la Región Italia y Medio Oriente, y de modo especial del área CISI, ha permanecido un poco estacionaria. Por lo que se refiere a Italia, hay que tener presente que si en 1985 había en Italia un millón de 19 años, en 2005 habrá sólo 560.000. Esto significa que, globalmente, los jóvenes han sufrido una reducción cercana al 50%. Lo cual no puede no causar un impacto vocacional. Lo decía ya hace años don Egidio Viganò: «Si no hay hijos para las fa-

milias y para la sociedad, no los habrá tampoco para la Iglesia y para las Congregaciones».

Para la Inspectoría del Medio Oriente, ya he aludido a la difícil situación en que se encuentran los cristianos, con el sueño de muchos jóvenes de emigrar; se añade la dificultad de acompañamientos largos y personalizados, por la escasez del personal disponible.

No se puede decir que haya esterilidad en el área CISI, como en algunas zonas del Occidente; pero quizás se advierte un poco de cansancio. El trabajo se ha multiplicado un poco para todos los hermanos y la atención a la animación vocacional corre el peligro de estar algo acallada, sobre todo a nivel de las comunidades locales, o simplemente demandada, como primera responsabilidad, al animador inspectorial.

Ciertamente no se puede olvidar la calidad cristiana de la propuesta pastoral. El clima de secularización y de consumismo, la amplia gama de opciones disponibles, la reducción del número de los hijos en la familia, la debilidad de la pastoral de base a causa de la disminución del clero diocesano, etc.: todos éstos son elementos que exigen un replanteamiento del proyecto de pastoral vocacional, con especial atención a una evangelización que sea suficientemente profunda como para lograr encontrar verdaderamente al Señor Jesús, y para alimentar una motivación robusta de «arriesgar la vida» por Él.

## ***2. Reajuste y recolocación***

La reducción de las fuerzas salesianas debe llevar a una seria y prudente revisión de nuestras presencias en el territorio de la Región, particularmente en Italia. Como ya decía mi predecesor don Juan Vecchi en una carta: «Muchas presencias son buenas, pero no todas hablan con la misma elocuencia, realismo y verdad. Muchas obras pueden tener alguna utilidad; no todas expresan el evangelio, el amor de Dios sembrado en el corazón de los creyentes con la misma inmediatez y profundidad. Muchas intervenciones aparecen aceptables, funcionales para la sociedad en que vivimos; algunas son fuertemente evangelizadoras y proféticas...; después de más de cien años de vida

salesiana en Italia, un esfuerzo de reajuste y de recolocación —aunque con la necesaria gradualidad y en proporción a las fuerzas disponibles— forma parte de las actitudes de fidelidad a Don Bosco» (cfr. Carta a los Inspectores de Italia y Medio Oriente, 1997).

Este compromiso de reajuste y recolocación debe ser obviamente asumido por cada Inspectoría en su ámbito, pero debe ser también entendido como una nueva y más orgánica distribución de las diversas Inspectorías en el territorio nacional, que consienta robustecer las realidades más débiles y mejorar la animación del conjunto. Algunas unificaciones, aunque llevadas adelante con procesos a veces complejos y trabajosos, han dado al final un buen resultado.

En este proceso, tanto a nivel de cada Inspectoría como a nivel de CISI, es esencial mantener una actitud positiva y llena de esperanza. Enrocarse nostálgicamente, o con sentido de pundonor sobre posiciones de defensa excesiva de obras o de circunscripciones, es una actitud que no puede dar frutos de verdadera renovación; se corre el riesgo de no ser concretos, con el peligro de mantenerse encerrados por la historia misma en decisiones que hubiéramos debido anticipar prudentemente. Es mi deseo exhortar aquí a los Inspectores de Italia a salir de una estrecha y a veces demasiado cerrada consideración de los problemas de la propia Inspectoría y a tener una visión más amplia, de colaboración, de verdadera búsqueda del bien de toda la presencia salesiana en Italia. Para ello, un camino de revisión del mismo planteamiento de la CISI y de sus organismos de animación puede ser en este momento sumamente oportuno, para dar con mayor seguridad orientaciones a nivel nacional y coordinarse unitariamente en la solución de los problemas principales. No se debe olvidar que para Don Bosco son las necesidades de los jóvenes las que deben determinar nuestras obras y que las estructuras, por consiguiente, tienen valor en la medida en que responden a darles solución.

### **3. *La formación continua***

La complejidad del tiempo presente pone entre los desafíos del momento el hecho formativo como sumamente importante para po-

der vivir e interpretar de manera más eficaz nuestra vocación y nuestra misión salesiana.

Esta atención no se refiere sólo a las estructuras relativas a la formación inicial que, por otra parte, están presentes en el territorio de la Región con posibilidades ricas y bien consolidadas en la experiencia. La instancia va dirigida a todos los Salesianos que ya se encuentran en plena misión. La formación continua, en efecto, nos permite ser atentos lectores del momento histórico presente y fieles intérpretes del espíritu de Don Bosco en un contexto moderno que exige una gran ductilidad intelectual y pastoral para ofrecer propuestas, metodologías, soluciones y, sobre todo, un anuncio y un acompañamiento educativo y cristiano más conforme a la situación de hoy. Este compromiso de formación continua debe ser asumido por los hermanos bajo el punto de vista salesiano, pastoral, educativo y profesional.

Otra atención, como ya dije antes, será la formación de los Seglares. Éstos están presentes de manera cada vez más abundante en las Obras de la Región. El cuidado de estos colaboradores nuestros, el garantizar que puedan ser buenos intérpretes del estilo y del método educativo y pastoral salesiano, es una condición irrenunciable para que nuestras obras puedan mantener su verdadera identidad carismática.

#### ***4. La presencia salesiana en Medio Oriente***

La Inspectoría Salesiana del Medio Oriente, que ha celebrado hace poco su Centenario, ha sufrido una notable debilitación en estos últimos decenios. En cuanto al personal, ha estado siempre estrechamente unida a Italia, pero desde hace tiempo el flujo de misioneros más bien se ha reducido... Actualmente cuenta con unos 120 hermanos que trabajan en 16 comunidades distribuidas en 7 naciones del área: Egipto (3), Palestina (2), Israel (3), Líbano (2), Siria (4), Turquía (1), Irán (1). 71 hermanos provienen de Italia, 39 de los países del Medio Oriente, el resto de otros 11 países. En Iraq desde hace algunos años algunos hermanos desarrollan una actividad veraniega de animación juvenil, con la esperanza de poder obtener de las autoridades el permiso para una presencia estable.

Es un hermoso mosaico, aunque este hecho supone dificultades para enviar el personal más idóneo a los diversos lugares... Ya podéis imaginar el desafío de las lenguas: árabe, hebreo, inglés, persa, turco, y los problemas para la distribución del personal y el traslado de un país a otro, cuando es necesario. No se debe olvidar que no hay relaciones diplomáticas entre el Líbano, Siria, Irán e Israel, donde se encuentra la casa inspectorial.

Nuestras obras son muy apreciadas por las autoridades civiles y eclesiásticas, teniendo en cuenta que la Inspectoría debe mantener relaciones con al menos 6 Patriarcados, con el mismo número de Nuncios o Delegados Apostólicos, y con 18 Arzobispos. Como en el caso de Etiopía-Eritrea, también aquí los ritos no son indiferentes.

Ciertamente, en estas circunstancias resulta muy difícil la coordinación pastoral o una programación inspectorial, porque todo se realiza con una gran descentralización. Sin embargo, los hermanos logran actuar con un estilo típicamente salesiano, tratando de inculcar el carisma y realizar la misión entre musulmanes, cristianos de las diversas comunidades y ritos, practicando el ecumenismo y el diálogo interreligioso en la medida de lo posible. En Egipto, en el Cairo, cuidamos de los refugiados sudaneses. En Turquía, en Estambul, lo hacemos a favor de los muchachos iraquíes y kurdos. En Líbano y Siria las actividades principales son Oratorios y Centros Juveniles. El año pasado, hemos inaugurado el Centro de Formación Profesional de Al Fidar, en Líbano. Espero y deseo que centros semejantes a éste puedan construirse en Siria, en Iraq, en Jordania y en Egipto.

El gran problema sigue siendo la guerra que ha determinado una situación de emergencia que se arrastra desde hace 35 años, con las guerras entre Israel y Palestina, la Revolución Islámica, la Guerra del Golfo, las Guerras civiles en el Líbano, la Intifada, y, finalmente, la última guerra en Iraq. Como veis, la Inspectoría del Medio Oriente se encuentra en un territorio muy caliente y castigado, en el que no ha terminado un conflicto y ya ha surgido otro.

No se sabe cuánto durará esta situación, pero es evidente que los efectos se prolongarán muchos años y algunos no serán reversibles,

como la islamización del Líbano y de Palestina por la huida de los católicos.

¿Cómo no comprometernos en semejante contexto? Y ¿cómo no estar orgullosos de estos nuestros hermanos que ya están comprometidos allí? Espero y deseo que leyendo esta carta y conociendo mejor la situación de nuestros hermanos en Medio Oriente, las Inspectorías y algunos hermanos se sientan llamados a ser solidarios y a ofrecerse disponibles para robustecer y garantizar nuestra presencia en esta área. Hay obras que son significativas por su colocación, que es preciso salvaguardar.

## **Líneas de futuro**

Ante estos desafíos es muy importante asumir líneas de compromiso que señalen nuestro empeño en el próximo futuro.

En vista de ello, dejo indicaciones esenciales, dirigidas sobre todo a los hermanos de la Región, para que las hagan motivo de profundización.

### **1. *Repensar nuestra propuesta educativa pastoral***

Es éste un compromiso que pretende recalificar nuestra propuesta educativa y evangelizadora. Se trata de ir más allá de los umbrales de la timidez apostólica, que corre el peligro de cerrarse en una pastoral de actividades y de entretenimiento, y ofrecer una pastoral verdaderamente misionera, capaz de implicar a los jóvenes, de hacerlos crecer llenos de vida y orientarlos, en una experiencia de fe, hacia una relación personal con Jesucristo. Éste es el trabajo de base, sobre el que se apoya luego todo cuanto se refiere a la animación y al acompañamiento vocacional. Este camino supone la implicación de los Salesianos con una presencia directa entre los jóvenes. La preferencia acerca de los destinatarios debe orientarse con decisión hacia los últimos y los más pobres. En concreto en Italia, los jóvenes inmigrantes deberán ser objeto de predilección, sobre todo en este momento en que

no faltan actitudes y políticas de exclusión y marginación y a veces de racismo. Italia siempre se ha distinguido por ser un país de ánimo grande y generoso, con una cultura humanista muy rica y una historia de derecho romano. Italia, además, ha sido una nación de numerosos y grandes movimientos migratorios; no puede, por tanto, olvidar su experiencia, como recuerda el Deuteronomio a Israel: «Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis en Egipto» (Dt 10,19).

Cuanto digo debe considerarse válido para todos los ambientes en los que los Salesianos de la Región están trabajando, pero pienso en particular en nuestras escuelas, que deben ser verdaderamente portadoras de una cultura inspirada en los grandes valores del humanismo cristiano y lugares de intensa animación juvenil, donde muchachos y jóvenes pueden encontrar acompañamiento e itinerarios educativos ricos de propuestas para su crecimiento humano y espiritual.

Pienso en nuestros Centros de formación profesional, que son muchas veces el lugar de encuentro de los muchachos más frágiles. Aquí ellos pueden regenerarse en una experiencia educativa en la que el trabajo da nueva dignidad y seguridad y, al mismo tiempo, pueden ser acompañados en su camino cristiano.

Pienso en nuestros Oratorios y Centros Juveniles y también en nuestras Parroquias, que deben expresar el «don original» del carisma educativo de Don Bosco, sin quedarse en un plano demasiado bajo sobre propuestas genéricas y no marcadas por la riqueza del Sistema Preventivo.

Pienso en las cada vez más numerosas presencias universitarias, que permiten a los hermanos de la Región ser acompañantes y amigos de jóvenes adultos que se preparan a entrar en la plenitud de experiencia de la vida y que muchas veces manifiestan una gran atención a las propuestas auténticas en el plano cultural y cristiano.

Hay, pues, motivos, queridos hermanos, para hacer una seria revisión y reencontrar los elementos más genuinos de nuestra espiritualidad y misión, renovando nuestro servicio a los jóvenes.

Este proceso de recalificación de nuestra propuesta educativa y pastoral, unido a todas las iniciativas específicas, llevará ciertamente a una fuerte animación desde el punto de vista vocacional.

## **2. Redefinir con valor la presencia salesiana en Italia**

Todo lo que se pueda hacer en esta línea será ciertamente una buena inversión para la misión de los Salesianos en Italia y en Medio Oriente, en el próximo futuro.

En el camino del reajuste y de la recolocación, entre los criterios-guía que nos deben inspirar, aun dentro de un prudente y ponderado discernimiento que ya se está poniendo en acto en los diversos Capítulos Inspectoriales, indico los siguientes:

- La atención a los ambientes humanos y a las zonas más pobres de la Región, bajo el perfil eclesial y civil. Debiendo dejar alguna obra (alguna parroquia, por ejemplo) es mejor comenzar a dejar los contextos sociales más ricos...
- El cuidado de obras e iniciativas que tienden a promover una nueva propuesta de fe en el ámbito de la nueva evangelización.
- El mantenimiento de obras y estructuras que nos permiten expresar mejor el carisma salesiano, tanto bajo el punto de vista educativo como de la evangelización; por tanto, las obras que nos permiten un contacto más vivo con los jóvenes, como los Oratorios, las Escuelas, los Centros de formación profesional, las residencias universitarias, los ambientes de voluntariado y servicio... Atención, sobre todo, a no reducir el carisma a la «parroquialidad».
- Defender la presencia de las «iniciativas de calidad» que están representadas por los Centros de estudio, las Editoriales, los Centros catequísticos, equipos de formación permanente, Centros pedagógicos o culturales, Casas de formación... Éstos representan lugares de expansión y difusión de nuestra espiritualidad y de nuestra pedagogía salesiana...
- Para las obras que tienen también una riquísima historia centenaria, el criterio dominante sigue siendo el servicio a los jóvenes... A veces un replanteamiento del servicio (una recolocación interna) puede ser regeneradora. Cuando ni siquiera esto es posible, entonces es claro que el Señor nos llama en otra parte.

También a nivel de Inspectorías es necesario proceder en el discernimiento y hacer madurar opciones que den a la Italia Salesiana una configuración jurídica que responda mejor a la situación actual. Es bueno que todos los Hermanos sepan que estas opciones se deben hacer para mantener viva y fuerte nuestra presencia en Italia. Y esto debe ser un interés de todos. Como he dicho en otras ocasiones, es cuestión de profecía y no de supervivencia! La verdad es que no tomar decisiones sobre este punto significa caminar sin futuro, destinados a una muerte natural. El cambiar, a veces perdiendo una cierta «seguridad», manifiesta vitalidad y voluntad de dejarse guiar por el Espíritu, que «renueva la faz de la tierra».

Un último aspecto importante es la conexión y coordinación entre las diversas Inspectorías, que debe inspirarse en criterios de solidaridad y de colaboración. Debe, pues, crecer la visión de conjunto, mejorando todo lo que puede contribuir a iniciativas unitarias y de relaciones, con un intercambio generoso de personal y de recursos.

### ***3. Calificar el camino de formación para nuestros colaboradores seculares***

Ya he aludido antes a la importancia que debemos dar a la formación de nuestros colaboradores. Son muy numerosos en todos los contextos de nuestro servicio educativo salesiano. Su calificación es indispensable para mantener la identidad de nuestras obras: hay muchas iniciativas ya en acto, pero tal vez haya que cuidar mejor lo específico de nuestra acción salesiana, que va unido esencialmente al conocimiento y a la profundización de nuestro Sistema Preventivo.

Además del conocimiento teórico, la adquisición de estos contenidos va unida al compartir verdaderamente ideales y vida que nosotros debemos acrecentar con estos «Salesianos externos». Por esto, junto a las iniciativas específicas hay que calificar el estilo de acogida y de participación que nosotros debemos instaurar con los colaboradores seculares, haciéndolos también partícipes con frecuencia de momentos específicos de nuestra vida, como la oración y la comunicación fraterna.

#### **4. *El apoyo a la Inspectoría del Medio Oriente***

Al comienzo del sexenio he pedido explícitamente poner este punto en la programación del sexenio para la Región Italia y Medio Oriente. Pretendía proponer a Italia que se hiciera promotora de un Proyecto que ayude a la Inspectoría MOR a superar las dificultades actuales provenientes de las condiciones sociales y políticas que tiene que afrontar, proporcionándole también ayudas en personal. Naturalmente ésta es una invitación que hoy dirijo a todos y no sólo a los hermanos italianos.

Concretamente pienso en el don de un (al menos uno) hermano joven que cada Inspectoría Italiana puede hacer a la Inspectoría MOR. Estoy seguro de que esto será una verdadera bendición para el mismo movimiento vocacional de Italia.

Ánimo, pues, hermanos jóvenes de Italia: me dirijo a vosotros porque estas presencias nuestras tienen necesidad de personas jóvenes que puedan aprender bien las lenguas locales e inculturarse en este ambiente, dando la propia vida en el carisma salesiano. Con Don Bosco, continuo soñador de nuevas presencias en las que los Salesianos se hagan amigos y educadores de los jóvenes, yo mismo estoy soñando realizar pronto una nueva presencia en Iraq, en Bagdad. El contexto político y social de este país nos llama a dar un signo de nuestro compromiso por quien es más débil y más pobre. Y tal vez el Señor, con el don anticipado de los primeros novicios iraquíes, está ya haciendo sentir de manera explícita su llamada para realizar este sueño.

#### **5. *Valorización de los lugares salesianos***

Una última urgencia querría exponeros a vosotros, queridísimos hermanos de Italia. Es la valorización plena de los que nosotros consideramos los «santos lugares» de nuestra espiritualidad y de nuestro carisma: los lugares salesianos. Me refiero directamente al Colle Don Bosco, a la ciudadela de Valdocco, a los lugares de Domingo Savio y de los otros Santos Salesianos, pero además a los otros lugares que conservan todavía viva la memoria de Don Bosco, también en otras ciudades, como Génova Sampierdarena, o el «Sacro Cuore» de Roma.

Estos lugares deben ser bien custodiados y cuidados con amor, no sólo bajo el punto de vista material, sino también por lo que se refiere a las propuestas de peregrinación, de animación y de formación. Ellos son, efectivamente, «escuela de espiritualidad y cenáculo de oración».

Es éste un patrimonio confiado a Italia, pero que interesa a toda la realidad mundial de la Congregación. Es una riqueza espiritual todavía no valorizada en pleno. También este compromiso está relacionado con un movimiento de renovación espiritual y pastoral que estamos intentando promover más directamente en estos años.

### **Estoy cerca de todos vosotros**

Al concluir esta carta, mientras sé que me dirijo a todos los hermanos del mundo, permitidme expresar mi cercanía particular a los hermanos de esta Región de Italia y Medio Oriente. Muchas veces he dicho que las personas de los hermanos son el bien más grande de la Congregación y, hoy, lo digo y lo repito con mayor convicción, después de haber visitado más de cincuenta Inspectorías en el mundo.

En este momento querría decir, ante todo, mi cercanía a los hermanos ancianos y enfermos. Han dado toda su vida por el bien de los jóvenes, por el crecimiento de la Obra Salesiana. Hoy ofrecen su extraordinaria aportación a través de la oración y el ofrecimiento diario de sus situaciones de enfermedad y de ancianidad.

Un saludo particular también a los más jóvenes. Todos los días me acuerdo de vosotros y os presento al Señor para que os dé valor, entusiasmo, capacidad de comunión y de iniciativas apostólicas y perseverancia. Las generaciones que os han precedido os entregan una Italia Salesiana rica de obras e iniciativas y, más aún, rica sobre todo de una gran fidelidad a Don Bosco y a su espíritu. Sed dignos continuadores, afrontando los desafíos del presente con serenidad y responsabilidad; pero, sobre todo, tened el corazón lleno de una gran «pasión por Dios» y de una gran «compasión por el hombre», por los jóvenes de hoy que son vuestros destinatarios. Si esta caridad pastoral arde dentro de vosotros, seréis verdaderos Salesianos según el corazón de Don Bosco, y de vuestra vida surgirán ciertamente otras vocaciones.

Un saludo lleno de afecto también a vosotros, Salesianos adultos o maduros en la edad, que lleváis diariamente el gran peso del trabajo en nuestras obras. Gracias por vuestra fidelidad, por vuestras fatigas, por vuestra esperanza que no decae, por la fe que anima vuestra vida, por el amor que derrocháis en la misión juvenil. En Don Bosco os expreso mi cercanía, mi estima y mi afecto.

A todos vosotros, queridos Hermanos, de cualquier Región o Inspectoría, mi invitación a alabar a Dios por el bien que el Señor, por medio del Carisma Salesiano, ha hecho en esta Región de Italia y del Medio Oriente. Es justamente el caso de decir que «el Señor ha hecho obras grandes y santo es su nombre...». Así ha sido en Italia y así ha sido en muchísimos países de la tierra, «hasta los confines del mundo».

### **Para concluir**

Confío a cada uno de vosotros a los cuidados maternos de María Auxiliadora, la Virgen de Don Bosco, la que ha sido su madre y maestra y seguirá siéndolo de todos nosotros, la que lo ha guiado en todas sus empresas a favor de los jóvenes que Dios le había confiado, y que seguirá guiándonos también a nosotros.

La fiesta de la Anunciación, en la que estoy mandando esta carta, nos recuerda las actitudes que debemos cultivar para saber escuchar a Dios y responder a Él, que no deja de hablarnos y llamarnos en la historia. Se podrían resumir en tres grandes actitudes:

- *La búsqueda del plan de Dios sobre la propia vida*, sabiendo que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros y nos lo va revelando a medida que nosotros nos preguntamos qué quiere Él de nosotros a favor de los demás. La palabra de Dios, su «anunciación», llegará a través de acontecimientos, personas y la Sagrada Escritura. De ahí la necesidad de convertirnos en oyentes atentos de la Palabra y en lectores creyentes de la historia. En este sentido me parece muy elocuente ver a María como es representada en muchos cuadros de la Anunciación, con la Sagrada Escritura en las manos o sobre las rodillas, meditándola, como si quisiese acogerla en su corazón. María nos enseña en

primer lugar a prestar atención: «Ella se preguntaba qué saludo era aquél», dice el evangelio (Lc 1,29).

- *La aceptación de la voluntad de Dios como proyecto de vida*, reconociendo que el proyecto de Dios será siempre mejor que el nuestro. Abrirse a Dios significa admitir la propia situación de criatura, limitada, propensa a fabricarse ídolos y dioses a su propia medida. Admitir a Dios en la propia vida implica reconocer su señorío, no depender de ningún otro, no tener otras prioridades en nuestra vida, identificarnos con su voluntad, de tal modo que la hagamos verdaderamente nuestra. No se puede ser verdadero creyente y pretender disponer de Dios, querer que sea más bien Él quien haga nuestra voluntad y cumplir nuestros deseos. María nos enseña, en segundo lugar, a creer en Dios, a fiarnos de Él, a hacerle sitio en nuestra existencia como Aquel que es amado porque nos ha amado primero, porque ha pensado en nosotros. «He aquí la esclava del Señor. Cúmplase en mí su proyecto» (cfr. Lc 1,38).
- *La docilidad al Espíritu de Dios*, que hace posible en nosotros lo imposible. El relato evangélico nos dice que por la fuerza de Dios, que es el mismo Espíritu Santo, María pudo ser Madre de Dios. Es la docilidad al Espíritu la que hace fecunda a la Virgen María. Lo demuestra el hecho de que, al visitar a Isabel, ésta responde al saludo de María: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”» (Lc 1,42). La vivencia profunda de esta energía divina permite a María sentirse libre para poder disponer de sí y hacerse esclava de su Dios. Tal es el sentido profundo de la «virginidad» de María, que más que una afirmación de un elemento físico es la total disponibilidad para su Dios: «Para Dios nada hay imposible» (Lc 1,36).

María nos enseñe a acoger el designio de Dios y a colaborar con Él para llevar a cumplimiento su obra de salvación.

A todos os deseo un fecundo camino cuaresmal y ¡Feliz Pascua!

Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

*Rector Mayor*



## 2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

### 2.1. LA FRAGILIDAD VOCACIONAL

#### **Orientación para la reflexión y propuesta de intervención**

Don Francesco CEREDA

*Consejero General para la Formación*

Estudiando las características de las vocaciones actuales para la vida religiosa, hoy se habla mucho de fragilidad psicológica; pero parece más exacto hablar de fragilidad vocacional. La realidad vocacional, en efecto, se refiere a la existencia en su totalidad; no se refiere sólo a la vivencia y al desarrollo psicológico de la persona, sino también a la maduración humana y a la vida de fe, a los procesos formativos, a las relaciones sociales y eclesiales, al contexto histórico y cultural. Por otra parte, es preciso reconocer que hoy normalmente las dificultades para vivir los valores vocacionales surgen en el ámbito psicológico; es, pues, importante prestar una atención específica a este tipo de fragilidad. En las reflexiones que siguen se tendrán presentes diversos puntos de vista; sin descuidar la diversidad de los contextos, la situación de la fragilidad será analizada sobre todo desde la perspectiva psicológica, espiritual, moral y pedagógica.

Las consideraciones que aquí se ofrecen se refieren a la formación inicial; pero con el prolongarse la adolescencia y la juventud, tales consideraciones se refieren también a los años siguientes. En efecto, si el período de la formación inicial resulta marcado por la fragilidad, no lo es menos el tiempo de la asunción de las primeras verdaderas responsabilidades. Hay un fenómeno, además, en nuestra Congregación y en general en la vida religiosa, que muchas veces es señal de fragilidad: los numerosos abandonos durante la profesión temporal, que en el último sexenio para nosotros han aumentado notablemente (cfr. *«Relación del Vicario del Rector Mayor al CG25»* 103). Este fenómeno no se manifiesta en todas las Inspectorías con la misma intensidad; es más, algunas presentan soli-

dez y perseverancia vocacional. Lo mismo hay que decir de algunas Congregaciones que tienen fecundidad y perseverancia vocacional, a pesar de encontrarse en el mismo difícil contexto (ACG 382, pp. 30-31).

Este escrito va dirigido, ante todo, a los Inspectores con sus Consejos, a los Delegados inspectoriales de formación con sus Comisiones y a los equipos de formadores, para que reflexionen juntos, tomen conciencia de las dificultades y busquen caminos de ayuda a las nuevas vocaciones; va dirigido también a los jóvenes en formación inicial e interpela la vida de las comunidades y de las Inspectorías. Hablar de la fragilidad significa hacer una lectura parcial de la realidad vocacional actual, que, por otro lado, cuenta con numerosos recursos; en efecto se corre el peligro de evidenciar sobre todo carencias, debilidades e incapacidades. El servicio a la vocación salesiana nos pide un cuidado especial de nuestros hermanos jóvenes, prestando atención a sus dificultades y valorando sus potencialidades. Sin una acción formativa valiente e inteligente, aún las esperanzas más prometedoras pueden desvanecerse; se trata también hoy de ofrecer una propuesta formativa, modelada sobre el sueño de los nueve años: «*Hazte humilde, fuerte y robusto*».

## 1. Raíz de la fragilidad vocacional

La fragilidad vocacional tiene su raíz en la cultura dominante de hoy. Vivimos en un tiempo de *postmodernidad*: caracterizado por la complejidad, que hace que la vida sea como un laberinto sin indicaciones y provoca desorientación en las opciones; está, además, marcado por la transición, que comporta cambios rápidos con el abandono de viejos modelos y con la falta de nuevos referentes; finalmente, está inmerso en los procesos de la globalización, que conducen a la homologación de las mentalidades y al nacimiento de identidades confusas. En esta situación el nudo más problemático es la evidente separación entre la propuesta de fe y la cultura en continua evolución, que produce un relativismo acentuado con reflejos sobre la claridad y perseverancia vocacional.

Semejante cultura débil lleva consigo algunos efectos sobre *mentalidad y estilos de vida*: el consumismo, que se manifiesta en la búsqueda de experiencias siempre nuevas e implica sobre todo la esfera emotiva

del «me siento», o del «me gusta»; el subjetivismo, que asume la propia visual como la única medida válida de la realidad; la fruición de lo inmediato, que refuerza la percepción del «todo y en seguida»; la búsqueda de lo efímero y de la imagen, que exalta la apariencia y el eficientismo; la valorización de la antropología del hombre secularizado, que margina el modelo del hombre religioso.

La *experiencia religiosa*, por eso, se convierte en búsqueda del estar bien consigo mismo y en experiencia de fuertes emociones. En general, la formación religiosa tiene poca incidencia y no implica a la persona en profundidad. Cada uno permanece centrado en sí mismo, con la convicción de que todo se puede obtener fácilmente gracias al prestigio personal y a los medios económicos, y no con el trabajo y la perseverancia. Así, a causa del relativismo ético, no existen valores compartidos.

Esto tiene una consecuencia en las *instituciones* civiles, eclesiales y religiosas, que además de ser débiles y poco atractivos a causa de los cambios de nuestra época, no tienen un índice de agrado y de aprecio, de confianza y de referencia. También las *familias*, sobre todo las problemáticas y rotas, sufren el influjo de este clima cultural; éstas se balancean entre el hiperproteccionismo ansioso en relación con los hijos y la evidente ausencia en su educación, creando fuertes vacíos afectivos y falta de puntos de referencia. Finalmente, las personas, particularmente los *jóvenes*, revelan una situación persistente que lleva a vivir de modo fragmentado, o condicionado por las modas; tal debilidad cada vez se va volviendo más inconsistencia, incoherencia, insatisfacción, inestabilidad y superficialidad.

Nuestra Congregación se encuentra en contextos diversificados. Nos encontramos en situaciones secularizadas, pluriculturales y multirreligiosas, en las que se vive la irrelevancia de la fe cristiana, o su condición de minoría, y en las que, a veces, se buscan formas nuevas de religiosidad. Encontramos también contextos en los que la globalización engendra graves situaciones de pobreza y estridentes exclusiones sociales, junto con nuevas oportunidades de compartir y de solidaridad. Hay, finalmente, ambientes de complejidad y fragmentación que provocan dispersión y evasión, además de atención a las diversidades (cfr. CG25 44). Aun habiendo hoy una visión cultural que tiende a hacerse homogénea, sin em-

bargo, en los diversos contextos la raíz de la fragilidad vocacional puede presentarse con acentuaciones diversas, que deberán ser estudiadas en las diversas Inspectorías.

## **2. Expresiones de la fragilidad vocacional**

Las características de la actual fragilidad vocacional se manifiestan particularmente en algunas actitudes, que se desarrollan cada vez más en la persona. Aquí se presentan sólo algunas expresiones de la fragilidad de las vocaciones jóvenes; otras podrán y deberán ser individualizadas según la diversidad de los contextos.

### ***2.1. Incapacidad de decisiones definitivas***

Se nota un anclaje en el presente, sin perspectivas de futuro y sin certezas. Se vive en el malestar, porque se experimenta el vacío, con una inevitable apatía e inseguridad. La vida de fe no motiva el arrojo hacia el futuro, es marginal, no influye en la conciencia moral. Uno se siente llevado a llenar el vacío con fuertes emociones, dando cada vez mayor importancia a intereses secundarios. Es significativa, a este propósito, la búsqueda ansiosa de reconocimientos: se desean afecto y estima, luego títulos de estudio e identificaciones profesionales, luego reconocimientos públicos y de carreras ambiciosas. Uno se siente atraído por el hoy y no se sabe si también por el mañana. La vocación en su compromiso total y definitivo se presenta como irrealizable, por lo que el individuo se siente fuera de lugar y en frecuente estado de confusión. Se ve entonces la vocación cada vez más como un hecho privado, que no sabe ir más allá de los estados de ánimo inmediatos. Se tiene miedo del futuro; no se tiene el valor de mirar al pasado; asustan las opciones coherentes y definitivas; y así se vuelve débil la capacidad de proyectar la propia vida.

### ***2.2. Incertidumbre de identidad vocacional***

Otro núcleo de inmadurez depende de una débil identidad, de la inseguridad y de la no aceptación de sí mismo. Incluso en la vida consagrada

uno no sabe definirse y entonces se proyecta sobre «qué haces» y sobre «qué tienes», más que sobre «quién eres». Después de años de vida consagrada, se encuentran todavía identidades inciertas. Las propias debilidades y las alienaciones vividas se colocan en primer término. Uno se abandona entonces a las emociones. Se reducen luego drásticamente los ideales de la consagración: la primacía de Dios, el don de sí por los jóvenes, el seguimiento radical de Cristo, la vida fraterna en comunidad, la formación. En particular, la ilusión pastoral de poder coleccionar éxitos y la consiguiente desilusión tienen un peso notable en la afirmación de los aspectos inconscientes, que confluyen fácilmente en desinterés, cerrazón y ambigüedad, frecuentemente de naturaleza afectiva compensativa. Además de la falta de un auténtico sentido de pertenencia a la persona de Jesús, a la Iglesia y a la Congregación, permanecen decisivas las inmadureces personales, nunca tomadas en serio, escondidas bajo diversas coberturas y nunca afrontadas.

### 2.3. *Búsqueda de seguridades*

Hay la tendencia a buscar en la comunidad un nido seguro o relaciones gratificantes de amistad, que colmen los vacíos personales y las inseguridades heredadas de la familia y de las experiencias de grupo. Se nota una necesidad de confirmaciones o de aprobaciones. Hay quien se apoya en la institución de modo dócil y obsequioso, para recibir reconocimientos de identidad que no sabe encontrar en sí mismo. Hay con frecuencia una lucha sorda entre la autonomía y la dependencia, a la que se añade una dosis de competitividad, de necesidad de estima, de culto de la imagen. Hay numerosas expectativas referentes a la comunidad y poca atención al don de sí. Surgen así dificultades relacionales, agravadas por la crisis que está atravesando la comunidad, la cual demuestra con frecuencia poca atención a la persona y prevalente preocupación por la gestión de las obras. Se sigue de todo ello una depreciación de la vida fraterna, porque no sabe satisfacer las necesidades de afecto, de éxito, de realización. Se llega a la crítica dura, que se amplía hasta abarcar a toda autoridad, al propio Instituto, a la Iglesia y a las instituciones civiles.

Estas expresiones de fragilidad son una invocación y una llamada. Contienen una *demanda formativa*. Los hermanos jóvenes viven en una

cultura pluralista, neutra, relativista; por un lado buscan autenticidad, afecto, grandeza de horizontes; por otro, están fundamentalmente solos, atraídos o heridos por el bienestar, confusos por la desorientación ética. Es preciso, por lo tanto, tomar conciencia de que, junto con la disponibilidad y los recursos, la fragilidad forma parte de la vida de los jóvenes como elemento constante. El problema no es la fragilidad vocacional, que resulta ser un dato constitutivo del joven consagrado de hoy; es, en cambio, el hecho de que no se la acepta como ocasión para una ulterior maduración y no se la sabe integrar.

### **3. Causas de la fragilidad vocacional**

Las diversas y complejas manifestaciones de la fragilidad vocacional nos han hecho determinar una fenomenología de la fragilidad. Conviene ahora profundizar el argumento, haciendo una lectura de las causas. Sin una comprensión y, por tanto, sin remediar radicalmente las causas, no se podrán superar los efectos de la fragilidad. Las cuatro causas fundamentales que aquí presentamos no pueden ser consideradas separadamente; como de costumbre, es importante un acercamiento sistemático a la comprensión de los fenómenos y, por tanto, a la búsqueda de los remedios.

#### ***3.1. Carencia de maduración humana***

Un primer núcleo de fragilidad hay que relacionarlo con la superficialidad, la dejadez y la incapacidad para afrontar con sinceridad la propia historia, con las riquezas y los límites que contiene. Faltan ambientes y formadores que estén en condiciones de comprender la compleja realidad de la madurez humana y de ayudar a los jóvenes a formarse una conciencia nueva. Demasiados problemas se van dejando sin solución y no se afrontan seriamente; los hermanos jóvenes no tienen el valor de dejarse ayudar, o se creen capaces de realizar con éxito un camino de maduración sin acompañamiento.

Las áreas más descubiertas parecen ser las de la identidad, afectividad y sexualidad. A veces los jóvenes buscan la vida religiosa porque se sienten atraídos, pero no saben qué buscan. Además, con frecuencia ya no

han recibido de la familia la madurez emocional de base, ni la necesaria educación afectiva. No están en condiciones de reconocer los motivos inconscientes de la propia respuesta vocacional, tanto en la opción fundamental como en las opciones cotidianas. Les faltan puntos de referencia sólidos. A veces tienen una historia de experiencias negativas, que requieren ser integradas en su historia de vida.

Falta en ellos la misericordia para poder acoger su propia debilidad, entregarla al Señor y aceptar el consiguiente fatigoso camino de cambio. Los hermanos jóvenes sienten una gran sed de autenticidad, que no logran encontrar ni realizar en sí mismos y que proyectan sobre la comunidad y sobre la institución de modo idealista; por consiguiente sienten fuertes desilusiones y frustraciones. Sólo una decisión clara, unida a una conciencia transparente de su fragilidad y a una motivación sólida, robustece la vocación.

### ***3.2. Falta de motivaciones de fe***

Estrechamente unida a esto está la debilidad en la fe, en la oración, en la vida interior, en el combate espiritual, en la motivación carismática, en la capacidad de testimonio; en este caso, los religiosos jóvenes resultan ser, de hecho, incapaces de sostener el sentido de la vocación. A veces, la familia o la cultura no tienen tradiciones cristianas. En algunas situaciones la opción religiosa no tiene verdaderas motivaciones de fe, sino que es ocasión para salir de la condición de pobreza, para tener un reconocimiento social y para alcanzar una promoción cultural.

Es difícil ser conscientes de las verdaderas motivaciones; pero si no se clarifican las motivaciones y si no se verifica en qué medida la fe es el móvil fundamental, cualquier dificultad puede hacer abandonar la opción vocacional. Debemos sinceramente preguntarnos si nuestros jóvenes, comenzando por la primera formación, tienen verdaderamente una vida profunda, que implica el sentido de la libertad interior, el respeto a toda persona, la formación de la conciencia, la coherencia entre pensamiento y emociones, la autenticidad de los comportamientos.

Debemos también preguntarnos si los hermanos jóvenes hacen una auténtica experiencia de la primacía de Dios y de la centralidad funda-

mental de Cristo, o si no ocultan más bien un vacío espiritual, que emerge en los momentos duros. Debemos preguntarnos si han hecho experiencia de la gratuidad y si han vivido alguna vez sin recompensas inmediatas. Debemos preguntarnos si están dirigidos a un serio proceso de interiorización, de personalización, de maduración de las motivaciones. Sin estas experiencias iniciales no florece la maduración en la fe.

### ***3.3. Debilidad de los caminos formativos***

Los caminos de la formación inicial de estos años, tan ricos de contenidos, ayudan a bosquejar la identidad de la persona consagrada, pero no la ayudan a lograr en profundidad y a realizar la maduración. Entonces la identidad queda olvidada o continuamente puesta en discusión o desviada por experiencias dispersivas. Los caminos formativos son discontinuos; a veces son demasiado largos y poco incisivos; podemos, pues, hablar de fragilidad formativa.

La debilidad formativa más grave está en la incapacidad de ayudar a lograr una personalización que facilite al hermano joven el apropiarse de los valores del crecimiento humano, de la fe y del carisma. Es preciso reconocer que muchas veces la formación que damos es débil, no cambia, no convierte, no llega al corazón. Muchas veces no hay tiempo suficiente para este trabajo, porque nos preocupamos más de la adquisición de conocimientos, de los títulos académicos y de la especialización profesional, que de la maduración personal.

Hay que reconocer que en alguna parte de la Congregación, habiendo suprimido la experiencia del aspirantado, no siempre se han encontrado otras experiencias que logren alcanzar los mismos objetivos. Durante la adolescencia, el aspirantado creaba ambientes y relaciones educativos que ofrecían caminos de vida cristiana y producían una cierta simpatía hacia los valores de la vida consagrada. En algunas situaciones la experiencia del aspirantado, aún manteniéndose éste en funcionamiento, no se ha renovado en las metodologías.

A veces los formadores de las diversas etapas no usan metodologías compartidas; no siempre son suficientes, o no están suficientemente preparados. Faltan intervenciones para potenciar los equipos de formadores

y para cambiar las comunidades formadoras que siguen siendo despersonalizantes. Por todo esto, la fragilidad personal, a fin de cuentas, no se afronta nunca en serio.

### 3.4. *Malestar de las comunidades*

Otro núcleo de fragilidad está determinado por la vida real de las comunidades, que constituye el camino formativo implícito y oculto. El escaso dinamismo espiritual y vocacional de las comunidades crea una cultura inspectorial poco estimulante y a veces incoherente con el clima de las comunidades formadoras. Las carencias en la formación permanente determinan motivaciones vocacionales pobres. La mentalidad, los estilos de vida, los modelos de comportamiento débiles de la Inspectoría engendran para todos, no sólo para los hermanos jóvenes, una «vida religiosa débil», a la que hay que reaccionar yendo contra corriente. El modelo de vida religiosa «liberal» es, en efecto, origen de numerosas fragilidades (cfr. *Carta del Rector Mayor* en ACG 382, pp. 17-18).

La falta de relaciones interpersonales vitales y estimulantes en las comunidades engendra individualismo y desafección. Las pertenencias formales a comunidades demasiado proyectadas sobre las urgencias de la actividad y sobre los ritmos de vida fatigosos, en el tentativo de afrontar todos los compromisos a pesar de la reducción de fuerzas, inciden negativamente en el comienzo y en la duración de los fenómenos de fragilidad. Esto sucede con los jóvenes, pero también con los menos jóvenes. Al sentirse más bien empleados de una empresa que consagrados para una misión, se vive cotidianamente en un estado de confusión, que produce desorientaciones cada vez más graves.

Dos síntomas emergen particularmente en estos años: el sentido de soledad en comunidad y la incapacidad para comunicar a nivel profundo. Se tiene miedo de compartir la propia vivencia; se tienen, como mucho, relaciones funcionales y formales, sobre todo por el temor de presentar una imagen de sí no digna de la estima de los demás. Entonces, las relaciones de cercanía, exigidas muchas veces por la necesidad de comprensión y de apoyo afectivo, se buscan en relaciones externas. Y como en comunidad uno es valorado por lo que hace más que por lo que es, por

una parte se deja implicar en la misión de forma parcial y, por otra, se tiende a cumplir celosamente el propio compromiso.

#### **4. Prioridades de intervención**

Conscientes del don precioso de cada vocación, la Congregación se compromete a cuidar a todo joven que Dios le manda, ayudándole a superar las inevitables fragilidades y a robustecer su fidelidad. Para ello se sugieren ahora algunas prioridades de intervención.

##### ***4.1. Cuidado de las vocaciones para la vida religiosa salesiana***

Se trata, ante todo, de cuidar los ambientes educativos en que trabajamos, de modo que sean sanos y propositivos; de este buen terreno pueden surgir sólidas vocaciones. La familia tiene necesidad de apoyo para que pueda ser lugar de maduración humana y de educación cristiana de los hijos. La comunidad parroquial puede ayudar a vivir experiencias significativas de fe; corresponde a la escuela ofrecer caminos culturales serios y estimulantes; el tiempo libre puede presentar momentos de crecimiento en el don de sí. Por esto, se desea que la mayor parte de las vocaciones para la vida salesiana provengan de nuestros ambientes, precisamente por las bases de cultura y de fe que allí se ponen, por el espíritu salesiano acogido espontáneamente y por el sentido de pertenencia allí vivido.

Hoy el cuidado específico de las vocaciones para la vida salesiana nos pide presentar de nuevo y con modalidades nuevas el problema del aspirantado o de la «comunidad propuesta», o de otras formas de acompañamiento vocacional continuado y comunitario; en efecto, somos conscientes de que los grupos vocacionales no son suficientes para tal fin. Se trata de tener ambientes abiertos, ofrecidos a los jóvenes durante los años de la escuela secundaria o de la universidad, caracterizados por el clima de discernimiento sobre la vocación religiosa salesiana. En ellos se puede proponer una rica experiencia humana, una seria preparación cultural y lingüística, una fuerte vida cristiana, una intensa

participación en la misión salesiana; se pueden cuidar de modo particular la educación para el amor, la formación de la conciencia y el acompañamiento personal.

Dicha experiencia es adaptable a la situación escolar de todos los países; no se debe atender y seguir a los candidatos sólo al final de los períodos escolásticos o académicos. Es mucho más necesaria para aquellos jóvenes que ya han terminado sus estudios fuera de nuestros ambientes; ninguno debería comenzar el prenoviciado sin haber pasado un período congruo como candidato. Aquí hay todo el espacio para la flexibilidad y la variedad de las experiencias, a condición de que se aseguren los formadores. En todas partes se nota hoy una atención creciente a esta realidad del aspirantado o «comunidad propuesta», que requiere ser estudiada en común entre pastoral juvenil y formación.

#### **4.2. *Prenoviciado***

Si el aspirantado o «comunidad propuesta» sirve como preparación, el prenoviciado es el momento fundamental para la comprobación y la profundización de la vocación, particularmente en lo referente a la maduración humana. En este período el prenovicio adquiere un conocimiento suficiente y una aceptación de sí; se hace consciente de la propia vida vivida; integra en ella las experiencias del pasado, incluso las menos felices; robustece la vida afectiva y sexual; se da cuenta de la incidencia educativa de la familia; verifica su situación de salud física y psicológica. De este modo, toma conciencia de su propia historia personal: descubre recursos y puntos débiles; asume una imagen positiva de sí mismo; construye un fuerte sentido de la propia identidad.

El prenoviciado es también el tiempo para arraigar bien en la fe y en la vida cristiana, lo que exige una sólida catequesis, con una iniciación para la vida sacramental, para la devoción mariana y para la vida de oración. Además, es el período en el que los prenovicios hacen experiencia de la dirección espiritual y de la vida de comunidad, adquiriendo una buena capacidad de relaciones humanas y de comunicación interpersonal. El trabajo del prenoviciado exige formadores preparados; exige un programa estructurado y no dejado a la improvisación. Hoy un encarga-

do de los prenovicios tiene necesidad de la misma preparación y experiencia que un maestro de novicios.

Para esta etapa formativa hoy tenemos una buena propuesta, si bien su realización sigue siendo aún un poco vaga y poco definida. En algunos casos, el planteamiento del prenoviciado se parece a una anticipación del tirocinio realizado sin la debida preparación; en otros, se da un excesivo peso al estudio académico con escasa posibilidad de un trabajo serio sobre uno mismo; en otros, no hay programas adecuados o se dispersan los prenovicios en diversas comunidades. El prenoviciado requiere que sea precedido «de un serio camino de pastoral vocacional» (FSDB 349); «se puede tratar de una comunidad autónoma..., o también de un gupo de prenovicios dentro de una comunidad salesiana con uno o más hermanos responsables» (FSDB 344); al prenoviciado es admitido el candidato sólo cuando «ha hecho la opción por la vida salesiana» (FSDB 330) y quiere prepararse para ir al noviciado.

Sin querer minimizar el impacto de las etapas sucesivas en el desarrollo de la vocación, hay una creciente toma de conciencia del papel crucial que juegan las etapas preliminares: camino serio vocacional y prenoviciado. Estas dos etapas constituyen la base de la formación. Muchos abandonos de la vida religiosa y del presbiterado, efectivamente, van asociados con una fe débil, con una maduración humana pobre, con una falta de verdadero discernimiento, con problemas de afectividad, de relaciones y de ejercicio de la libertad no resueltos en las etapas iniciales.

### 4.3. Metodología formativa

No sólo en las etapas preliminares, sino sobre todo en las sucesivas, la estrategia principal para superar la fragilidad vocacional es la *personalización*. Se trata de actuar un verdadero y propio cambio metodológico, que la *Ratio* ha propuesto de forma excelente. Elementos esenciales son: la atención a las motivaciones, a las emociones, a los afectos, a los sentimientos; el proceso de identificación con la vocación salesiana; la asunción de responsabilidades en la propia formación y el proyecto personal de vida; el acompañamiento personal, la práctica del discernimiento, la inculturación formativa. De este modo la formación logra alcanzar a la

persona en profundidad. Ciertamente no hay que olvidar que estamos en un campo que toca el misterio de la libertad de la persona y de la gracia del Espíritu.

Instrumento privilegiado de este trabajo es el *acompañamiento personal*, bien equilibrado entre espiritualidad y ciencias humanas, hecho de comprensión y de fuerte exigencia. No debe limitarse sólo a la primera formación. El acompañamiento debe ayudar a acortar distancias entre lo ideal y lo real, llevando a aceptar el pequeño paso de cada día sin rebajar el ideal. No debe crear dependencias, sino capacidad de opciones autónomas y responsables; debe habituar a la autodisciplina, a la ascesis, al espíritu de sacrificio, a la renuncia. La aceptación de un guía espiritual es un elemento decisivo en el discernimiento y en el crecimiento vocacional. En efecto, la libertad y la capacidad de abrirse a la confrontación con un guía son muy importantes en relación con la autenticidad de la vocación; mientras que la cerrazón y el miedo a manifestarse son con frecuencia índice de escasa autenticidad.

El acompañamiento tiene necesidad de *continuidad* de una fase formativa a otra, lo que implica también la comunicación de informaciones adecuadas, de modo oportuno, al responsable de la nueva fase. Tiene también necesidad de otras formas, como la corrección fraterna, hecha tempestivamente antes de que sea demasiado tarde. Importantes son los momentos periódicos de evaluación personal, los «escrutinios», en los que se implica al hermano, se le ayuda a evaluar su situación formativa personal, se le orienta y se le estimula concretamente en el proceso de su maduración, sugiriéndole también los pasos concretos de un camino de maduración y de crecimiento (cfr. FSDB 261, 270, 296).

#### **4.4. Personalización de la experiencia formativa**

La experiencia formativa es una realidad unitaria que se refiere a la vida en el Espíritu, a la entrega apostólica, al ejercicio intelectual y a la maduración humana. Es importante vivir esta experiencia como camino de personalización.

*La vida en el Espíritu*, asumida personalmente con una eficaz maduración en la fe, una pertenencia viva a Cristo, una configuración real a su

forma de vida, fundamenta la experiencia formativa. Se trata de pasar progresivamente del ser siervos totalmente proyectados en las obras, a ser amigos que están con el Señor Jesús en la escucha de su Palabra y en la celebración de la Eucaristía, hasta ser unos enamorados que asumen la cruz en la fidelidad de cada día. Cristo se convierte concretamente en el centro de gravedad de las experiencias de la vida y en el punto de referencia. Es necesario favorecer el camino de interiorización, a través de la capacidad de encontrar tiempos de silencio, de la experiencia de la oración personal, del ejercicio de la *lectio divina*, de la adoración eucarística, de la contemplación de la cruz. Es preciso preparar para una cultura de la interioridad, haciendo más amplia, más profunda y más viva la esfera interior de cada uno, de modo que deje más espacio para la acción de Dios en el propio corazón. Es preciso investir en la vida de fe, tanto a nivel intelectual como a nivel emocional, sobre todo en el prenoviciado, noviciado y postnoviciado. En la misma línea es necesaria una formación para la oración en todas o casi todas las etapas de la formación.

La alegría por el Señor Jesús se traduce en un amor sacrificado al servicio de los jóvenes, especialmente de los más pobres. Es importante que el Salesiano joven encuentre personalmente un impulso de *entrega apostólica*. Cuando el sentido apostólico es débil y la misión entre los jóvenes no es sentida como atrayente, entonces pueden surgir problemas de identidad vocacional. Cuando las relaciones con los jóvenes son sólo organizativas, cuando falta la alegría de encontrarlos y de estar con ellos, cuando no se comprende el sentido apostólico de lo que se hace, es obvio que se está creando un vacío en el corazón. Los candidatos y los Salesianos jóvenes deben ser puestos en condiciones de crecer en el amor por los jóvenes, por Don Bosco, por la Iglesia y por su misión evangelizadora. Para ello no son necesarias muchas actividades pastorales; hace falta, en cambio, el acompañamiento pastoral. Si no se forma el corazón y la mente del evangelizador, mediante la reflexión sobre el trabajo apostólico, la comunicación compartida y la oración, se corre el peligro de caer en el activismo y en la exageración.

Una aportación notable en la consolidación de la vocación la ofrece el *ejercicio intelectual*: «Sólo una aproximación inteligente a la realidad y una visión abierta de la cultura, anclada en la Palabra de Dios, en el sentir

eclesial y en las orientaciones de la Congregación, conduce al Salesiano a una opción y a una experiencia vocacional sólidamente motivada y lo ayuda a vivir con conciencia y madurez, sin reduccionismos ni complejos, la propia identidad y su significado humano y religioso. En cambio, existe el peligro de extraviarse ante las corrientes de pensamiento o de refugiarse en modelos de comportamiento y formas de expresión ya superados o no coherentes con la propia vocación» (FSDB 124). Esto significa que, al lado de la seriedad en los estudios, hace falta otra cosa. Muchas veces los estudios no asumen un valor formativo; están desequilibrados más por el lado «académico» que por el lado vital; así no se ayuda a formar un saber unificado y una fe que reflexiona. Seguimos usando un modelo neutral: la formación intelectual no dialoga con lo profundo de la persona, no entra en el proyecto de vida religiosa salesiana ni en el proyecto personal de vida, no se hace comprensión afectiva de la realidad; hacen falta para ello no sólo profesores, sino verdaderos maestros. El estudio tiene necesidad de ser integrado en la globalidad del camino formativo.

La *maduración humana*, en fin, es un proceso que se da cuando la persona se confronta en lo más profundo de su ser. Allí reflexiona sobre las experiencias hechas en el pasado, descubre la acción de Dios en la propia vida y, a la luz de Dios y de sus experiencias, proyecta su camino para el futuro. Es decir, comienza a asumir, cada vez más, responsabilidades para la propia vida; esto requiere que esté dispuesta a trabajar sobre sí misma. Aprende a gestionar su propio mundo interior, confrontando las motivaciones de su obrar, dominando sus miedos y controlando sus emociones. Desarrolla el sentido crítico para poder llegar a juicios objetivos sobre personas y acontecimientos. Se hace capaz de resistir a las presiones familiares y sociales y de tomar decisiones motivadas. Trata de formarse para el uso responsable de la propia libertad, reconociendo que el amor incluye siempre entrega y sacrificio. Ve en la aceptación del otro, en la escucha, en el diálogo, en la colaboración, en la solidaridad con quien sufre, el camino para crecer. En una palabra, la maduración humana hace de la persona un taller en el que, con la ayuda de la gracia divina y de sus mediaciones humanas, se va construyendo según el diseño de Dios.

#### **4.5. Consistencia de los equipos de los formadores**

Es obvio que semejante formación personalizada requiera la presencia de equipos cualificados de formadores que, en diálogo e interacción con el hermano joven, sepan confrontarse con sus ideas y convicciones y logren ayudarlo a penetrar las propias motivaciones y sentimientos. Por desgracia, la atención a las ciencias humanas en el acompañamiento está todavía descuidada y no valorada en su importancia. En todas partes se lamenta la dificultad de encontrar directores espirituales, formadores y profesores preparados y disponibles. Resulta entonces urgente el compromiso de encontrar tiempos y modalidades para la formación de los formadores.

Se impone, además, la necesidad de sinergias en la formación, también para utilizar lo mejor posible a los hermanos de experiencia y para cualificarlos. La *Ratio* insiste con razón sobre la necesidad de asegurar la consistencia cualitativa y cuantitativa de las comunidades de formación inicial y, en primer lugar, sobre la presencia de equipos preparados, suficientes y estables, como condición para una adecuada experiencia formativa. Y añade: «Para evitar situaciones de inconsistencia, será necesario, en algunas situaciones, realizar opciones valientes y decididas de colaboración interinspeccional» (FSDB 230).

La multiplicación de las comunidades formadoras y su fragilidad no contribuyen ciertamente a una buena formación. Éste es un ámbito en el que se debe proceder con visión y decisión, sea en las zonas florecientes, donde se puede caer en el peligro de dejarse llevar de un ritmo de desarrollo no atento a las exigencias de la calidad formativa; sea en las zonas nuevas y de lento desarrollo, donde hay que cuidar en primer lugar la calidad de las vocaciones; sea en las zonas históricamente consistentes y ahora vocacionalmente frágiles, donde se impone el reajuste y la colaboración en el ámbito formativo (cfr. «*Relación del Vicario del Rector Mayor al CG25*» 103).

#### **4.6. Vida significativa de las comunidades**

Para los Salesianos jóvenes la comunidad es un factor importante en la decisión de abrazar la vida salesiana, como también en la decisión de

abandonarla. El testimonio gozoso de fraternidad y de espíritu de familia, el celo pastoral y el trabajo por los más pobres y la vida espiritual de la comunidad constituyen un fuerte atractivo para la vida consagrada salesiana y un impulso para crecer en ella. En comunidades significativas los tirocinantes se sentirán estimulados a crecer; los hermanos jóvenes serán ayudados a asumir las primeras responsabilidades; todos encontrarán impulso y alegría vocacional. Esto afecta tanto a la comunidad local como a la comunidad inspectorial; la vida ordinaria de las comunidades determina fuertemente los caminos de formación inicial y de fidelidad vocacional. El CG25 nos indica el camino para crecer como comunidad carismática y profética.

Es importante, por tanto, asegurar comunidades donde se pueda vivir, tanto en los ritmos cotidianos, como en los ambientes, como —y sobre todo— en las relaciones. Si es preciso superar la fragmentación personal con un robustecimiento de la madurez e identidad de la persona, es igualmente importante encauzar la fragmentación comunitaria, dando espacio y significatividad a la vida fraterna, a la oración y al compromiso pastoral de la comunidad. Esto es posible si el Director de comunidad privilegia el dedicarse diariamente a encontrar singularmente a los hermanos, si crea un clima de fe y de amor por la vocación, si anima la vida comunitaria con la propuesta de caminos concretos de formación, si conjuga los calores del Evangelio y del carisma con los desafíos contemporáneos, si sabe crear apertura e intercambio entre la comunidad y las realidades eclesiales y civiles de la zona.

Esto es posible todavía si el grupo de los hermanos cree importante construir la comunidad dedicando espacio y tiempo a acogerse mutuamente, a conocerse, a escuchar y comunicar lo que se vive, a amar apasionadamente a la gente y a los jóvenes. Esto resulta más fácil si todos los años la comunidad elabora su proyecto de vida y de misión. Los Directores y los formadores vayan haciéndose cada vez más especializados en el acompañamiento; pero, aún antes de esto, construyan relaciones amigables con cada uno de los hermanos, encontrándolos informalmente, manifestando interés por sus personas, sus estudios, sus trabajos, sus familias.



Los números de las salidas constituyen un dato preocupante. No es suficiente detenerse en las estadísticas; es importante el conocimiento profundo de los desafíos que estos datos ponen delante a la praxis vocacional y formativa. El estado actual de la documentación de las dispensas de la profesión perpetua y, más aún, de las dispensas de la profesión temporal, que son con mucho el número más elevado, no ofrece elementos suficientes para un estudio cualitativo a nivel mundial. De acuerdo con la *Ratio* se pide a cada Inspectoría una valoración atenta de las salidas y una evaluación periódica de la perseverancia.

Estas notas escritas se ofrecen como orientación para la reflexión; por eso es importante hacer una lectura formativa de la raíz, de las expresiones y de las causas de la fragilidad vocacional en el contexto de cada Inspectoría. Tal aportación indica las intervenciones prioritarias para superar las fragilidades; es preciso continuar en la investigación a nivel inspectorial, para ofrecer los instrumentos más adecuados frente a la gran demanda de ayuda, que llega de tantos hermanos jóvenes en situación preocupante de fragilidad. Sin una lectura contextualizada del fenómeno de la fragilidad y una búsqueda local de sus remedios, no será posible una obra de inculturación de la formación y, por tanto, una verdadera personalización. Con tal fin, se pide a las Inspectorías el siguiente trabajo.

1. En cada Inspectoría la Comisión inspectorial de formación y luego el Consejo Inspectorial:
  - estudien la raíz, las expresiones y las causas de la fragilidad vocacional en el propio contexto cultural y en la historia de la propia Inspectoría;
  - hagan una lectura formativa de los abandonos durante el tiempo de la profesión temporal, y también de las fases sucesivas, a partir del año 1990;
  - busquen qué intervenciones se pueden poner en acto en la acción formativa y en la vida de la Inspectoría para afrontar la fragilidad y para superar el fenómeno de los abandonos;
  - hagan una lectura formativa de lo que favorece la perseverancia dentro de la Inspectoría.

Véase cómo implicar en este proceso a las comunidades formadoras, a los equipos de los formadores y a los formandos jóvenes, pero también a los Directores y a las demás comunidades.

2. Cada Delegado inspectorial de formación envíe al Consejero General para la Formación una relación escrita dentro de septiembre de 2005. Tal relación describa el proceso que se ha seguido y esté dividida en cuatro partes, respondiendo a las preguntas anteriormente indicadas. Se añadan los datos estadísticos anuales de dicho período con referencia al número de novicios, abandonos durante la profesión temporal, abandonos después de la profesión perpetua, petición de dispensa del celibato sacerdotal.
3. En cada Región puede ser oportuno que la Comisión regional de formación con su Coordinador ponga en común los resultados obtenidos. Además es útil que tales datos puedan ser estudiados también por los Inspectores de la Región juntamente con el Consejero Regional.

## 4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

### 4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

#### *Diciembre de 2003*

A lo largo del mes de diciembre de 2003, el Rector Mayor ha permanecido sustancialmente en su sede, dedicado —la mayor parte de su tiempo— a la sesión plenaria del Consejo General, que comenzó el martes 2 por la tarde.

El miércoles 3, el Rector Mayor fue a la UPS para participar en la reunión del Senado de la Universidad Pontificia Salesiana. En su intervención, don Pascual Chávez insistió en la importancia y la urgencia de la evaluación de calidad de la UPS iniciada el año pasado, haciendo una relación del itinerario recorrido hasta ahora. Al término del encuentro académico, hizo una visita a los hermanos enfermos y acogidos en la enfermería.

Al día siguiente, recibió al grupo de misioneros que están haciendo un curso de actualización en la UPS. Dio las «Buenas Noches» y cenó con ellos en el «Salesianum».

Del 6 al 8, el Rector Mayor fue a visitar la isla de **Malta**, con ocasión de la celebración del *centenario de la presencia salesiana*. El sábado 6 por la tarde, después de la bendición de una nueva prensa de la Tipografía de

la «St. Patrick's School», tuvo un encuentro con la Familia Salesiana, en el teatro del Oratorio salesiano. Después del saludo, don Pascual Chávez dio tiempo para un coloquio de preguntas y respuestas con los participantes y concedió una medalla a miembros y grupos de la Familia Salesiana que se han caracterizado por muchos años de servicio.

A continuación, el Rector Mayor fue al St. Patrick's, la primera casa salesiana en Malta, para descubrir una placa conmemorativa, con la presencia del Vice Primer Ministro, Dr. Lawrence Gonzi, de parlamentarios y miembros del gobierno, y del Alcalde de Sliema, Mr. Albert Bonello De Puis. Durante el acto, el «Pepprin Choir», un coro de niños de la parroquia de St. Patrck, interpretó varios cantos; don Alfred Sacco, Director de la escuela y de la comunidad salesiana, recordó los inicios de la obra y presentó la actual dirección social a favor de muchachos en necesidad; el Vice Primer Ministro elogió el trabajo desarrollado por los Salesianos en los cien años de presencia en Malta y don Pascual Chávez, expresando su agradecimiento por los sentimientos manifestados, en nombre de los Salesianos renovó el compromiso

para mantener y mejorar la oferta educativa a favor de los jóvenes malteses. El acontecimiento concluyó con la visita a la nueva unidad residencial para los muchachos, Don Rua House.

El 7 de diciembre, domingo, el Rector Mayor tomó el barco en Cirkewwa para ir a la isla de Gozo. Invitado por las FMA en Victoria, después de una visita breve al «Pinu di Ta», Santuario Nacional, y a la Catedral de Gozo dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, llegó —en un jeep escoltado por alumnos de la Escuela «Laura Vicuña»— al Oratorio de Victoria, donde fue recibido con gran entusiasmo. Después de las palabras de bienvenida por parte del Rector del Oratorio, el Rector Mayor descubrió una placa conmemorativa y presidió la Eucaristía en el teatro del Oratorio. El Rector Mayor se sintió bien acogido y vio tanto entusiasmo por Don Bosco que quiso expresar su deseo de ver a los Salesianos volver a Gozo, y pidió intensificar y calificar el trabajo por las vocaciones para hacer realidad su —y de ellos— «sueño».

Acabada la Misa, don P. Chávez visitó la Basílica de St. George y, después de haber depositado flores en el monumento a Don Bosco, fue al pueblo de Masralforn, donde los Exalumnos y los Amigos de Don Bosco le ofrecieron la comida...

De nuevo en Malta, el Rector Mayor fue inmediatamente al «Savio College», Cirkewwa, para el acontecimiento festivo en el recientemente

construido «Don Bosco Educational Complex». En las «Buenas Noches» que cerraron la jornada, el Rector Mayor habló a los jóvenes de la felicidad que Don Bosco proponía a sus muchachos, una felicidad que se conquista si se vive la vida como vocación y don, si se recibe la educación como desarrollo de todas las dimensiones humanas, y si la fe en Jesús se vive con firmeza.

El 8 de diciembre, lunes, por la mañana el Rector Mayor fue al Osanna Pia Hostel, pensionado para jóvenes en dificultad, para desayunar con el hermano encargado y con los muchachos allí acogidos. Después de visitar la casa, saludó a los muchachos personalmente y recibió un crucifijo de terracota. Luego, del «Salesian Youth Hostel» marchó al Oratorio St. Alphonsus donde tuvo un coloquio con un grupo de jóvenes y Salesianos, respondiendo a sus preguntas sobre valores, desafíos y esperanzas de los jóvenes hoy. La entrevista fue guiada por un conocido periodista. Entre otras muchas cosas, don P. Chávez subrayó que la ampliación de la Unión Europea, que comprende también a Malta, tiene el peligro de poner más énfasis en la economía con detrimento de otros valores y dimensiones; y exhortó a los muchachos a ser protagonistas más bien que consumidores, porque la juventud no es sólo tiempo para soñar, sino también para comenzar a realizar los propios sueños.

Por la tarde, el Rector Mayor, después de un breve recorrido por la ciudadela de la Valletta, con la visita a la concatedral, llegó a la moderna iglesia de Santa Teresa, B'Kara, donde presidió la solemne Concelebración con ocasión de la clausura del Centenario de la presencia salesiana en Malta, con la presencia del Señor Presidente de la República, Su Excelencia Doctor Guido De Marco, del Arzobispo de Malta, Su Excelencia Mons. Giuseppe Mercieca, del Nuncio Apostólico, Mons. Félix Blanco Prieto, del Embajador italiano para Malta, Doctor Alvise Memmo, y de diversos miembros del Parlamento; la iglesia estaba llena de religiosos, Salesianos, Voluntarias de Don Bosco, Cooperadores, Exalumnos y amigos de la obra salesiana.

Después de la Misa, el Rector Mayor fue llevado al Hilton Hotel, donde se tuvo una cena de gala como final de su visita a Malta. La jornada se concluyó con las «Buenas Noches» del Rector Mayor, que dio las gracias a los presentes y, sobre todo, a los responsables de la organización de su visita; exhortó luego a los Salesianos a llevar a Dios a los jóvenes de Malta y a tener fe en ellos, y acabó diciendo que se ha concluido el primer Centenario de la presencia salesiana en Malta, pero comienza un segundo y muchos otros que vendrán.

El martes 9 de diciembre, ya de nuevo en Roma, presidió la reunión del Consejo y, a primeras horas de la

tarde, se encontró con los *Inspectores recién nombrados*, llegados para el acostumbrado curso para nuevos Inspectores.

El 12 de diciembre, viernes, para celebrar la fiesta de la Virgen de Guadalupe, participó en una velada con la comunidad FMA de Madre Ersilia Canta.

Al día siguiente, sábado 13, por la mañana, el Rector Mayor fue a la UPS, donde —después de un saludo a los Salesianos (SDB y FMA) de África que estudian en Roma— presidió, en su condición de Gran Canciller de la Universidad, el acto de conferir el Doctorado *honoris causa* en Teología Moral Social al Doctor Antonio Fazio, Gobernador del Banco de Italia.

El domingo 14, el Rector Mayor visitó la comunidad de **Latina**, que celebraba el 70º aniversario de una presencia que ha visto nacer juntamente la ciudad y la obra salesiana. En el aula del Consejo Municipal, en sesión extraordinaria, el Alcalde otorgó la *ciudadanía honoraria* al Rector Mayor, en reconocimiento por el trabajo desarrollado por los Salesianos.

Antes de mediodía, el Rector Mayor presidió la solemne Concelebración. Al final de la Eucaristía fue a la Catedral el Obispo, Mons. Giuseppe Petrocchi, que dirigió un cordial saludo al Rector Mayor, ante toda la asamblea, presentes el Sr. Alcalde y numerosas autoridades civiles y religiosas. Mons. Petrocchi agradeció sentidamente a los Salesianos el servicio prestado a la Iglesia local en los seten-

ta años. Luego, en la plaza delante de la Catedral, el Rector Mayor, junto con los muchachos, lanzó al cielo mil globos en los que ellos habían escrito sus «sueños».

Después de la comida, don P. Chávez fue al Teatro Moderno del Oratorio salesiano con los jóvenes de la ciudad y con numerosos representantes de la Familia Salesiana, para responder, entre cantos y danzas, a sus preguntas. Acabado el encuentro, el Rector Mayor regresó a su sede de Roma.

El lunes 15 de diciembre, por la mañana, predicó el retiro a los nuevos Inspectores, que concluyó al mediodía con la Concelebración eucarística. Por la tarde, volvió a la UPS donde, después de una breve visita a los pacientes de la enfermería, se encontró con las comunidades salesianas de la Visitaduría, con las que compartió, a modo de «Buenas Noches», sus impresiones y reflexiones sobre los últimos viajes a diversas Inspectorías de la Congregación, y sobre la situación espiritual actual en Europa que desafía nuestra misión entre los jóvenes. Cenó en la comunidad Don Rúa, que festejó su presencia.

El miércoles 17, antes de la reunión del Consejo, clausuró el curso para los nuevos Inspectores.

Al día siguiente, por la tarde, don Pascual Chávez tuvo una reunión con don Joaquim D'Souza, don José Kutianimattathil, Inspector de INK, y don Ivo Coelho, Inspector de INB. Por la tarde, junto con los Consejeros,

marchó al Testaccio para celebrar la novena de Navidad —seguida de la cena— con la comunidad de sacerdotes estudiantes.

El viernes 19, al final de la reunión del Consejo, mediante un comunicado de prensa hizo público el *nombramiento de don Luc Van Looy como Obispo de Gante*.

El sábado 20 de diciembre, el Rector Mayor celebró su cumpleaños. Presidió la Misa de la comunidad y, al final de la mañana, se reunió con la presidencia de los Exalumnos de Italia para el intercambio de felicitaciones.

El domingo 21, por la tarde, don Pascual Chávez fue a la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora para las mutuas felicitaciones con la Madre General.

El lunes 22, el Rector Mayor, junto con todo el Consejo, hizo una jornada de retiro en Genzano, en la casa del noviciado. Por la noche, don Pascual Chávez y los Consejeros fueron a la comunidad formadora de San Tarcisio para un encuentro, la novena de Navidad y la cena.

El martes 23, se encontró con el Coordinador Mundial de la Asociación de los Cooperadores salesianos, acompañado por el Secretario y por el Delegado, llegados para intercambiar las felicitaciones de Navidad. Luego recibió al nuevo Inspector BMA.

La noche del 24, el Rector Mayor presidió la Misa de Nochebuena, con la comunidad de la Casa Generalicia y pasó el día en la sede.

El sábado 27 de diciembre, con el consentimiento del Consejo General, procedió al *nombramiento de don Adriano Bregolin*, hasta ahora Consejero Regional para Italia y Medio Oriente, como *su Vicario*. Los demás días del mes vieron a don Pascual Chávez trabajando en su despacho, acogiendo a hermanos, miembros de la Familia Salesiana y amigos de Don Bosco.

El día 31 por la tarde, después de visitar a los hermanos enfermos en la enfermería de la UPS, fue a la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora, a las cuales presentó el comentario del Aguinaldo 2004, con el video preparado con tal fin. Por la noche, de nuevo en la sede, después de la oración comunitaria de acción de gracias por el año que terminaba, presentó el Aguinaldo en la Casa Generalicia SDB.

### **Enero 2004**

El Rector Mayor comenzó el nuevo año celebrando la Misa para la comunidad Sor Teresa Valsé de las FMA. A mediodía emprendió el viaje hacia Les Combes, para tomarse unos días de descanso. Hizo una parada en Châtillon, donde fue acogido por el Director y los hermanos de la comunidad, con los que comió. En la sobremesa el Rector Mayor agradeció la cálida acogida y recordó a la comunidad que el año iniciado estará marcado por la memoria de la santidad

juvenil, en el cincuenta aniversario de la canonización de Domingo Savio y en el centenario de la muerte de Laura Vicuña; y por la gracia de los tres nuevos beatos de la Familia Salesiana: todo nos habla de la santidad como alto grado de vida cristiana para nosotros y como propuesta real para los muchachos.

En Les Combes permaneció sólo dos días, dando paseos a pie sobre la nieve y trabajando en casa. La noticia de la muerte de don Giovanni Fedrigotti le hizo adelantar su regreso a la sede.

El lunes 5 de enero, por la mañana, acompañado de los Consejeros presentes, don Pascual Chávez fue a la UPS donde presidió el funeral de don Giovanni Fedrigotti. Por la tarde recibió al Inspector del Medio Oriente.

En la solemnidad de la Epifanía, el Rector Mayor presidió la Eucaristía en el Auxilium.

Al día siguiente reanudó las sesiones del Consejo General con las acostumbradas actividades que las acompañan: diálogo con los Consejeros y con Hermanos que van a visitarlo.

El viernes 9 de enero, antes de la reunión del Consejo, tuvo un encuentro con los Inspectores y Vicarios de la CISI, a los cuales comunicó oficialmente el *nombramiento de don Pier Fausto Frisoli como nuevo Regional de Italia y MOR*.

En la tarde del día siguiente, visitó la comunidad salesiana de la Poliglotta, en el Vaticano.

El lunes 12 de enero, don Pascual Chávez presidió la Eucaristía de clausura de la reunión de la CISI.

El martes 13, antes de la sesión del Consejo, se encontró con los Directores de la Inspectoría Romana para iniciar una consulta en vista del nombramiento del nuevo Inspector. Por la tarde, en la sede del *Salesianum*, el Rector Mayor y su Consejo se reunieron con la Madre Antonia Colombo y el Consejo General de las FMA. Entre los temas tratados sobresale el de las próximas beatificaciones de don Augusto Czartoryski, de Sor Eusebia Palomino y de la Cooperadora Alexandrina da Costa.

El jueves 15, a primeras horas de la tarde, don Pascual Chávez participó en la reunión de la Comisión Teológica de la USG, de la que forma parte.

El martes 20, por la tarde, el Rector Mayor, como de costumbre al final del «plenum» del Consejo, dio las «Buenas Noches» a los hermanos de la Casa Generalicia, informando sobre el trabajo realizado y compartiendo algunas reflexiones.

El miércoles 21, por la tarde, participó en la Eucaristía y en la cena de acción de gracias en honor de Mons. Luc Van Looy, con toda la comunidad, después de 20 años pasados en Roma como miembro del Consejo General, donde ha desempeñado diversos cargos.

El jueves 22 de enero, en el centenario de la muerte de Laura Vicuña, el Rector Mayor presidió la Eucaristía

del Consejo General y, por la mañana, concluyó la sesión plenaria invernal. Por la tarde dio las «Buenas Noches» a los participantes en las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana y, después, marchó al Hospital Pío XI, con algunos Consejeros, para rezar por don Antonio Parlanti, que acababa de morir.

El día después, presidió la Eucaristía de los participantes en las Jornadas de Espiritualidad y, después del desayuno, fue al aeropuerto para emprender el viaje a la Inspectoría de las Antillas, donde visitó las comunidades de las tres naciones con ocasión de los *cincuenta años de la Inspectoría*. La visita comenzó la tarde del 23, en Cuba, continuó en la República Dominicana y se concluyó en Puerto Rico el día 30. En las tres islas el Rector Mayor encontró a los hermanos, la Familia Salesiana, los jóvenes, las autoridades eclesiásticas y civiles, que le confirieron la «Medalla Cristóbal Colón», en la República Dominicana, y la distinción como «Huésped ilustre» en Puerto Rico.

Dejadas las Antillas, llegó a Madrid el 31 de enero, solemnidad de San Juan Bosco, y presidió la Eucaristía con el Consejo inspectorial, Directores, hermanos de las tres comunidades de Atocha y representantes de toda la Familia Salesiana. Después de la Misa, hubo un diálogo abierto, seguido de la comida; luego siguió viaje hacia Roma.

**Febrero 2004**

Don Pascual Chávez comenzó el mes con un viaje a Bélgica, para participar en la *consagración episcopal de Mons. Luc Van Looy*, en la catedral de Gante. En la casa provincial de la Inspectoría Bélgica Norte dio las «Buenas Noches» a los hermanos y el día después presidió la Eucaristía de la comunidad.

De nuevo en Roma, trabajó en su despacho, acogiendo a hermanos, y el día 3 fue al Vaticano para encontrarse con Mons. Nesti, Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y para las Sociedades de Vida Apostólica. El jueves 5, por la tarde, celebró la Eucaristía para los miembros de la Consulta Mundial de los Cooperadores, reunidos en Roma, y cenó con ellos.

El día 6 de febrero, por la tarde, acompañado por don Valentín de Pablo, don Orlando Dalle Pezze y don Juan José Bartolomé, marchó a Rwanda con ocasión del cincuentenario de la presencia salesiana. Llegó el sábado 7 a Kigali, participó en las celebraciones del jubileo, que tuvieron el momento más solemne el domingo 8 en Kimihurura con la magnífica Concelebración presidida por el Arzobispo de Kigali, con la presencia de todos los Obispos del país y de representantes de todas las Congregaciones Religiosas de Rwanda y Burundi. En la celebración conmemorativa se contó también con la presencia del Presidente de la

República, Pablo Kagame, y de muchas autoridades civiles. Por la tarde, el Rector Mayor, que había tenido una intervención muy apreciada al final de la celebración eucarística, se encontró con los hermanos de la Delegación y con otros llegados del Congo y de otras Inspectorías para la celebración.

El lunes 9 de febrero, después de la visita al noviciado, la celebración continuó en Gatenga, donde don Pascual Chávez encontró a los jóvenes de todas nuestras obras, y donde algunos Cooperadores hicieron su promesa. Por la tarde, marchó antes a Remera, donde se está construyendo un gran templo a María Auxiliadora; luego a Kicukiro, donde se encontró con el consejo parroquial y numerosos fieles; concluyó la jornada en la casa de las Hijas de María Auxiliadora.

El martes 10, la celebración tuvo lugar en Ruli (Gitarama), en la casa del postnoviciado. Estuvo con los prenovicios, novicios, postnovicios y tirocinantes, presidió la Eucaristía, en la que hizo la profesión perpetua un joven coadjutor de Burundi y bendijo e inauguró la nueva casa del postnoviciado. De regreso en Kimihurura, por la noche partió para Roma.

De nuevo en su sede al mediodía del 11 de febrero, el Rector Mayor volvió a viajar el día 13 a **Lyon, Francia**, para estar presente —el fin de semana— en la bendición e inauguración del «Centre Jean Bosco». En estos días se encontró con los hermanos de la Inspectoría de Francia, juntamente

con los que habían ido para las fiestas. Con la Madre Antonia Colombo habló a los Salesianos, a las Hijas de María Auxiliadora y a los seglares representantes de «Réseau Salésiens», inauguró oficialmente el Centro y presidió la Eucaristía en la Basílica de Notre Dame de Fourvière, en la que hicieron la profesión perpetua dos hermanos y una FMA, e hicieron su promesa tres Cooperadores. El último día de permanencia, el lunes 16 de febrero, se concluyó con una solemne Concelebración en la misma Basílica presidida por el Arzobispo de Lyon, Card. Philippe Barbarin.

A su regreso a Roma, el Rector Mayor, el 17 de febrero, tomó parte en el *Congreso Internacional del Instituto de Catequética* de la UPS, celebrando la Eucaristía para los participantes y teniendo la intervención conclusiva en la sede de la UPS (el texto puede verse en el núm. 5.2. de estas ACG).

El viernes 20 por la tarde, fue al Gerini para visitar la comunidad de los estudiantes de teología. Los saludó en las «Buenas Noches» y cenó con ellos.

El lunes 23 por la mañana, encontró al Card. Angelo Sodano, Secretario de Estado del Vaticano, para la firma de la convención sobre el Instituto Ratisbonne en Jerusalén.

El martes 24 de febrero, don Pascual Chávez emprendió un viaje que lo llevó al Ecuador, donde desarrolló el siguiente programa de actividades: encuentro con la Familia Salesiana en Guayaquil, el miércoles 25; encuentro con los Directores y Consejos de las obras salesianas, inauguración de la nueva sede de la Casa inspectorial y bendición de la capilla del Centro Salesiano Regional de Formación Permanente en Quito, el jueves 26; encuentro con los misioneros, las misioneras y voluntarios del Vicariato de Méndez y de las Misiones Andinas en Ambato, encuentro con los formadores y formandos en Quito, el viernes 27; encuentro con los jóvenes del MJS en Cuenca, el sábado 29.

El Rector Mayor concluyó el mes viajando a Costa Rica para predicar los Ejercicios Espirituales a los Inspectores de las dos Regiones de América y para hacer una visita de animación a la Inspectoría de Centro América.

## 4.2. CRÓNICA DEL CONSEJO GENERAL

El 2 de diciembre de 2003 comenzó la **sesión plenaria invernal** del Consejo General, que ha ocupado a los Consejeros hasta el 22 de enero de 2004. A las reuniones plenarias, en conjunto un total de 30, se añadieron encuentros de grupo o comisiones para el estudio de los diversos temas. Durante la sesión se tuvo también –del 9 al 17 de diciembre– el *curso para los nuevos Inspectores*, que se reunieron con el Rector Mayor y con su Consejo. Los Consejeros dieron también su aportación a encuentros de animación, sobre todo a los que se han tenido en la Casa Generalicia. Además, cada Consejero de sector presentó una breve relación sobre las actividades desarrolladas en los respectivos campos.

Como siempre, junto con los temas o problemas más relevantes para la animación y la guía de la Congregación, se ha dedicado el tiempo necesario a las prácticas ordinarias provenientes de las Inspectorías, como nombramientos de miembros de los Consejos inspectoriales y aprobación de nombramientos de Directores, aperturas y erecciones canónicas de casas y/o actividades, prácticas referentes a hermanos y prácticas económico-administrativas.

Se ofrece aquí, a continuación, una síntesis de los argumentos más importantes de la orden del día.

### 1. **Nombramiento del Vicario del Rector Mayor y del Consejero para la Región Italia-Medio Oriente**

Como consecuencia del nombramiento de don Luc Van Looy como Obispo de la Diócesis de Gante, se hacía necesario el nombramiento de un nuevo Vicario del Rector Mayor, a norma del art. 142 de las Constituciones.

Para ello el Rector Mayor inició tempestivamente un proceso de discernimiento en el Consejo General y con fecha del 27 de diciembre de 2003 el Consejo expresó su propio consentimiento para el nombramiento de **don Adriano Bregolin** como nuevo Vicario del Rector Mayor, para el sexenio en curso.

El nombramiento de don Adriano Bregolin como Vicario abrió inmediatamente el proceso de discernimiento para elegir a un nuevo Consejero para Italia y Medio Oriente, cargo que tenía Don A. Bregolin. Tras el discernimiento, con fecha del 9 de enero de 2004, el Consejo General dio su consentimiento para el nombramiento de **don Pier Fausto Frisoli** como Consejero para la Región Italia y Medio Oriente.

En el núm. 5.8 del presente número de las ACG se presentan algunos datos anagráficos de los dos nombrados.

## 2. Nombramientos de Inspectores

En esta sesión han sido once las Inspecciones o Visitadurías para las que ha sido nombrado el Superior. El Consejo General ha procedido, con un cuidadoso discernimiento, tomando como base y punto de referencia los resultados de la consulta llevada a cabo en la Inspección o Visitaduría respectiva. He aquí la lista, en orden alfabético, de los Inspectores (o Superiores de Visitaduría) nombrados en el curso de la sesión: Castellino Riccardo, para la Visitaduría de África Oeste; Jiménez Castro Manuel, para la Visitaduría de África Occidental Francófona; Kazmierczak Boleslaw, para la Inspección de Wroclaw, Polonia; Lepko Zbigniew, para la Inspección de Pila, Polonia; Maddichetty Noel, para la Inspección de Hyderabad, India; Medeiros Damásio, para la Inspección de Tailandia; Pussino Gian Luigi, para la Inspección de Roma, Italia; Rodrigues Ribeiro João Carlos, para la Inspección de Recife, Brasil; Vega Díez José Antonio, para la Visitaduría de África Tropical Ecuatorial; Winstanley Michael, para la Inspección de Gran Bretaña.

En el núm. 5.9 del presente número de las ACG se ofrecen algunos datos de cada uno de los Inspectores nombrados.

## 3. Relaciones de Visitas extraordinarias

El examen de las relaciones de las Visitas extraordinarias a las Inspecto-

rías, presentadas por los respectivos Visitadores, constituye uno de los momentos más importantes del trabajo del Consejo General para la animación de la Congregación, articulada en las diversas Circunscripciones locales. El examen de la relación da ocasión de reflexionar juntos sobre el camino de cada Inspección, recogiendo cuanto ha observado el Visitador y ofreciendo ulteriores sugerencias para la acción de gobierno. Se derivan de ello indicaciones útiles para la carta conclusiva del Rector Mayor, junto a propuestas de iniciativas de acompañamiento por parte del Consejo General. Durante esta sesión se han estudiado las relaciones de las siguientes Inspecciones: Inspección de África Este; Inspección de Recife, Brasil; Inspección de China; Inspección de Calcuta, India; Inspección de Pila, Polonia; Inspección de Ecuador; Inspección de México - México; Inspección Adriática, Italia.

## 4. Erección de tres nuevas Visitadurías en la Región Asia Sur

Entre los actos de gobierno, se recuerda en particular la decisión tomada por el Rector Mayor con su Consejo, para la erección de tres nuevas Visitadurías en la Región Asia Sur. Se trata de la Visitaduría de Myanmar, separada de la Inspección de Calcuta (INC), la Visitaduría de Sri Lanka, separada de la Inspección de Madrás (INM) y la Visitaduría de Konkan, sepa-

rada de la Inspectoría de Bombay (INB). La decisión de crear las tres Visitadurías es la conclusión de un cuidadoso estudio de reorganización de la Región de Asia Sur, comenzado ya en la sesión intermedia del Consejo General, entre el 6 y el 15 de octubre de 2003, y concluido en la última plenaria invernal. Con esta resolución, el número total de las circunscripciones jurídicas de los Salesianos en la Región Asia Sur asciende a 12: 9 Inspectorías y 3 Visitadurías.

## 5. Temas de estudio y decisiones operativas

En el curso de la sesión, juntamente con las prácticas de las Inspectorías y las Regiones, el Consejo ha afrontado algunos temas referentes de modo más general al gobierno y a la animación de la Congregación, con una atención particular para el Proyecto de animación y gobierno para el sexenio y para la misma vida y acción del Consejo. No han faltado algunas decisiones operativas, relacionadas con algunos de los puntos examinados. Se presentan aquí los principales argumentos tratados.

— **Conclusión del estudio sobre la Región Asia Sur.** Como ya se ha dicho, el Consejo General ha concluido el estudio, comenzado en la sesión intermedia, sobre la situación actual de la Región Asia Sur, individuando los desafíos principales que se presentan y orientando las perspectivas para el

futuro. Éstos son los objetivos prefijados por el Rector Mayor para el examen en el Consejo. En la carta conclusiva el Rector Mayor ha escrito: *«Hay un gran trabajo que hacer para asegurar que el carisma salesiano, plantado hace ya cien años por los cinco primeros Salesianos que desembarcaron en Bombay el 6 de enero de 1906, eche profundas raíces en el surco de la Región Asia Sur».*

— **Reflexión sobre la «fragilidad vocacional»** (física, espiritual y existencial). Continuando el estudio iniciado en el Consejo intermedio, el Consejo General en la sesión plenaria ha examinado más a fondo este problema que afecta tanto al camino vocacional preparatorio, como al recorrido formativo, sobre todo en las fases iniciales. Es un problema que preocupa a todas las Congregaciones y a todas las Diócesis. Sucede con frecuencia que, pasados apenas dos o tres meses de profesión, algunos hermanos no tienen ya voluntad, ni motivación, ni dinamismo para continuar en su vida salesiana, abandonando así la vida consagrada. Se espera que la propuesta del Consejo suscite en las Inspectorías una reflexión sobre las causas de abandono y, sobre todo, lleve a mejorar la calidad de las intervenciones formativas.

— **Aprobación del presupuesto del año 2004.** En el curso de la sesión, el Consejo General —tras la presentación del Ecónomo General— ha examinado y aprobado, a norma de los Reglamentos, el presupuesto 2004

de la Direzione Generale Opere Don Bosco. El hecho ha sucedido por primera vez, ya que precedentemente se trataba sólo de la aprobación del balance final. Se debían tomar grandes decisiones y aprobar algunos trabajos extraordinarios que se han visto urgentes en el Colle Don Bosco, en la UPS, en la Basílica de María Auxiliadora de Turín y en la Pisana.

— **Las modalidades de desarrollo del Capítulo General.** El Consejo General ha concluido el estudio –iniciado en la precedente sesión plenaria– sobre las posibles modalidades de desarrollo del Capítulo General, como respuesta a la orientación operativa del CG25 (núm. 136), que pide al Rector Mayor con su Consejo que «evalúe el desarrollo de los últimos Capítulos Generales, con el fin de valorar y proponer una modalidad de desarrollo más ágil, y encaminada, no sólo a cumplir las prescripciones constitucionales, sino, además, a hacer un examen de la situación en la Congregación y a diseñar las líneas fundamentales de la política de la Congregación que se deberán poner en práctica en el sexenio siguiente». En particular, se ha visto cómo el tema y el trabajo capitular pudiera partir de las «visitas de conjunto», de las que deberán deducirse los desafíos que se están afrontando en las diversas situaciones, con el fin de que, partiendo de las diversas perspectivas, se pueda tener una visión de conjunto de la identidad, de la vitalidad y de la elaboración de proyectos de la Congrega-

ción en sus diversos contextos. A través del tema que se quiere proponer para la visita de conjunto, se pretende hacer una evaluación de los últimos 20 años de la vida de la Congregación, es decir, desde el CG22, en el que se renovó el texto constitucional, hasta el último CG25. En el curso de la sesión, no pudiendo profundizar toda la materia, el Consejo se detuvo en un estudio del CG25, examinando cómo ha sido comunicado a las Inspectorías, cómo se han asumido los cinco módulos operativos, qué dificultades se han encontrado y, sobre todo, qué fruto ha provenido de ello. Han surgido también algunos interrogantes, que ayudarán a definir mejor las temáticas del CG26.

— **Aprobación del Estatuto de la Delegación de Holanda.** El Consejo General ha aprobado el Estatuto y el *iter* para la creación de la futura Delegación de Holanda, que desde el 16 de agosto de 2005 formará parte integrante de la Inspectoría de Bélgica Norte.

— **Situación del personal dependiente del Consejo General.** Examinando el tema del personal para las casas y obras dependientes del Rector Mayor con su Consejo –referente a la Casa Generalicia, a las Catacumbas y, sobre todo, a la UPS– se ha visto la necesidad de implicar, por medio de los Consejeros Regionales, con mayor eficacia a las Inspectorías.

— **Distribución «Fondo Misiones».** El Consejo General ha tomado en consideración y ha aprobado las

propuestas hechas por la comisión para la distribución núm. 133 de diciembre de 2003, de las ayudas del Fondo Misiones.

— **Proyecto «Marketing Istituzionale», imagen de la Congregación.** El proyecto nació de la colaboración entre *Missioni Don Bosco Media Centre* y *Telepace*. En el arco de diez años *Missioni Don Bosco Media Centre* ha producido una serie de documentales, con modelos de alta calidad y traducidos a cuatro lenguas, que han suscitado el interés de la emisora televisiva. En esta óptica, se ha pensado en la posibilidad de ampliar tal relación, poniendo a punto un proyecto de «comunicación, educación y propaganda», con el fin de informar sobre las actividades de la Congregación, dar importancia a algunos aspectos particulares de la obra salesiana, divulgar la metodología educativa y la espiritualidad salesiana, educar en la misionariedad y en la solidaridad.

Entre los momentos significativos en el curso de la sesión, se recuerdan en particular:

— **Un día de retiro en Genzano.** El lunes 22 de diciembre, el Consejo General ha dedicado todo el día al retiro espiritual, que se ha tenido en nuestro noviciado de Genzano, animado por el mismo Rector Mayor y dedicado a la reflexión sobre el Aguinaldo de 2004.

— **El encuentro de los Consejos Generales SDB y FMA** (13 de enero de

2004, Casa Generalicia, Via della Pisana, 1111). Un encuentro que —como dijo el Rector Mayor— quiere ser un signo de la voluntad de tratar de caminar juntos, profundizando y revitalizando nuestras raíces carismáticas comunes, y promoviendo una mayor sinergia en el territorio donde actuamos. En esta ocasión, el tema a la orden del día fue «*el significado de las próximas beatificaciones*», para el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora con **Sor Eusebia Palomino**, para la Congregación Salesiana con el sacerdote **don Augusto Czartoryski**, para los Cooperadores y toda la Familia Salesiana con la Cooperadora salesiana **Alexandrina Da Costa**, y se debe añadir con el exalumno Alberto Marvelli. Precisamente por la mañana había llegado la comunicación oficial de la Secretaría de Estado que el domingo 25 de abril se celebrará en la Plaza de San Pedro la beatificación de los tres miembros de la Familia Salesiana, mientras la de Alberto Marvelli está prevista para el mes de octubre. Después de una breve introducción del tema, se tuvo un diálogo muy enriquecedor que se concluyó con la decisión de constituir una comisión operativa para la preparación del gran acontecimiento de las beatificaciones. El encuentro de los dos Consejos Generales, FMA y SDB, dispuso de tiempo para la comunicación de las iniciativas y de las propuestas pastorales relacionadas con el 50º aniversario de la canonización de Santo Domingo Savio y con el centenario de la muerte de Laura Vicuña.

## 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

### 5.1. MENSAJE DEL RECTOR MAYOR A LOS JOVENES DEL MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO

*Se ofrece aquí el texto del Mensaje que el Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, ha enviado a los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) con ocasión de la Fiesta de Don Bosco, el 31 de enero de 2004. El Mensaje, que guarda relación con el Aguinaldo de 2004, es un estímulo también para los Salesianos en su compromiso de conducir a los jóvenes a la santidad.*

Queridos Jóvenes:

Una vez más tengo la oportunidad de dirigirme a vosotros con ocasión de la fiesta litúrgica de nuestro Padre Don Bosco.

1. El año 2004, con el 50º aniversario de la canonización de Domingo Savio y el centenario de la muerte de Laura Vicuña, declarada beata por Juan Pablo II en el magnífico escenario del Colle Don Bosco el año 1988, es para nosotros una *especie de año jubilar*, tal como se recuerda y celebra en la Biblia: un año de fiesta y de alegría, un año para recordar la presencia de Dios en nuestra historia, un año para comprometernos con entusiasmo renovado en el camino del amor a Dios y al prójimo.

Éste es el sentido del aguinaldo que he ofrecido a toda la Familia Salesiana y que ahora quiero proponeros a vosotros, jóvenes, de modo particular: *Vivir la alegría y el compromiso de la santidad, como alto grado de vida cristiana ordinaria.*

Domingo y Laura nos dicen: *¡la santidad es posible!* Como cuando se va a la montaña, la cima es alta, el camino a veces es impracticable y la fatiga de deja sentir: pero, paso a paso, la cima se va acercando y, a medida en que se vuelve la vista atrás, el horizonte se ensancha cada vez más y se va haciendo más profundo y más lejano. La constancia, la capacidad y el entrenamiento para el sacrificio, la fidelidad a los pequeños y continuos pasos del momento, una dosis de fuerza y de terquedad, con la animación de un

buen guía, son los instrumentos para llegar a la meta.

Decía el Papa Juan Pablo II, al concluir la celebración del centenario de la muerte de santa María Goretti, el 6 de julio de 2003: «*Marieta —así era llamada familiarmente— recuerda a la juventud del tercer milenio que la verdadera felicidad exige valor y espíritu de sacrificio, rechazo de cualquier componenda con el mal y estar dispuestos a pagar con la propia persona, incluso con la muerte, la fidelidad a Dios y a sus mandamientos. ¡Qué actual es este mensaje!*».

2. Si ensanchamos nuestros conocimientos no sólo a los que han sido declarados y reconocidos santos, sino también a otros formados en la escuela de Don Bosco, quedamos admirados y casi sorprendidos. En efecto, disponemos de un patrimonio muy rico y variado: partiendo de las figuras más conocidas, como las de Domingo Savio, Laura Vicuña, Ceferino Namuncurá, pasando por la categoría de los mártires como los cinco jóvenes polacos, y añadiendo a las figuras con aureola como la beata Teresa Bracco, el beato Piergiorgio Frassati y, dentro de poco, Alberto Marvelli; o sin aureola pero igualmente ejemplares, como Salvo D'Acquisto, Giacomo Maffei, Sean Devereux, Sigmund Ocasion, Fernando Calò, Ninni di Leo, Xavier Rivas, Paola Adamo, Flores Roderick, Domenico Zamberletti, Bartolomé Blanco, Petras Perkumas, Willi De Koster, Cruz Atempa, Renato Scalandri.

Y de cada uno de ellos se podría escoger un ejemplo, una palabra, una actitud.

- Podríamos recordar aún a Domingo Savio y su intrépida decisión y determinación cuando, impresionado por las palabras de Don Bosco sobre la posibilidad y la felicidad de hacerse santo, le hizo esta petición: *Dígame cómo debo regularme para comenzar la empresa.*
- Quedamos desconcertados ante la decisión de Laura Vicuña, adolescente de 12 años, que ofrece su vida por la conversión de su madre.
- Como también es digna de admiración la voluntad de *Ninni di Leo*, condenado a morir de leucemia, que hechiza a sus compañeros del hospital con su sonrisa.
- Y ¿cómo no sorprendernos ante la espontaneidad de *Fernando Calò*, el cual, ante la pregunta: «¿Y si te murieses?», responde: «Estoy dispuesto; se juega al fútbol en el Paraíso, ¿no?».
- Una jornada se tiñe de nuevos colores cuando recordamos la mirada, la sensibilidad, el amor a las cosas hermosas de *Paola Adamo*, que decía a sus amigas: «Si Dios es la fuente de todas las cosas, sólo Él podrá hacernos verdaderamente felices, no el dinero, ni el poder, ni el placer».

- ¿Cómo no entusiasmarse por el proyecto de vida de *Xavier Ribas*, que dice: «Mi empeño actual se puede resumir así: obrar en los diversos ambientes en que vivo... de acuerdo con mi fe... Liberarme de las esclavitudes es una condición imprescindible para lograrlo; una entrega diaria a la oración, que para mí consiste en la lectura de la Palabra de Dios, recordar a los hermanos y amigos, y una revisión de mi vida o de un hecho». Y sumergido en el empeño progresivo como animador de sus grupos, y entre sus compañeros de clase y de barrio, animado y estimulado por su grupo de formación en el Centro juvenil, que le ayuda a descubrir la llamada de Jesús, recuerda: «Mirando mi vida y sin saber por qué, ya que no hay nada de extraordinario en ella, parece que Dios me ha atraído y me ha llamado; por mi parte estoy tratando de seguir el camino a pesar de las dificultades».
- ¿Cómo olvidar la fidelidad de *Teresa Braco* a la Eucaristía diaria siempre al amanecer, su devoción a la Virgen por medio del rosario en su trabajo cotidiano de pastorcita...?
- Y todavía el heroísmo de *cinco jóvenes oratorianos polacos mártires*, implicados en la animación de los compañeros,

unidos entre sí por intereses y proyectos personales y sociales, y que juntos en los momentos de la prueba la viven con valor y fidelidad: «Dios nos ha dado la cruz y nos está dando también la fuerza para llevarla».

- Y, por último, no podemos no recordar los ejemplos del voluntario *Sean Devereux*, el hombre de la sonrisa luminosa, del valor, del compromiso, de la coherencia, que ha dado su vida trabajando en África para aumentar las expectativas y las posibilidades de la gente, para darles dignidad y esperanza: «Mientras mi corazón palpita, debo hacer lo que pienso que puedo hacer, es decir, ayudar a los que son menos afortunados que nosotros».

3. Ante tantos compañeros el vocablo «santidad» no debe causar temor, como si quisiese decir vivir un heroísmo imposible, propio sólo de pocos. De hecho, la santidad no es obra nuestra, sino participación gratuita de la santidad de Dios; por lo tanto, es una gracia, un don, antes de ser fruto de nuestro esfuerzo. Santo es aquel que se deja amar por Jesús, que se confía a Él en la fe, en la esperanza y en el amor; este don se actúa en la vida cotidiana vivida con amor, serenidad, paciencia, gratuidad, aceptando las pruebas y las alegrías de cada día, con la certeza de que todo tiene senti-

do delante de Dios, que todo es válido e importante en Él.

4. Precisamente porque se trata de un camino, precisamente porque la cima es alta, pero no inalcanzable, observando con atención la vida de Domingo Savio y de los otros santos de nuestra Familia, descubrid una propuesta de santidad capaz de formar en vosotros muchachos y muchachas que sean luz del mundo y sal de la tierra, honrados ciudadanos y buenos cristianos, centinelas de la mañana; en una palabra, los santos del tercer milenio.

He aquí los puntos centrales de esta propuesta:

**a) Asumir la vida como un don, desarrollar sus aspectos mejores con gratitud y vivirla con alegría.**

Esto quiere decir:

- cuidar el propio crecimiento, reconociendo lo que el Señor ha depositado en nosotros de bueno y de hermoso, desarrollándolo con confianza y con perseverancia;
- convivir con los compañeros, compartiendo con ellos la espontaneidad de los momentos de diversión, la alegría de la amistad, el dinamismo de la fiesta;
- abrir los corazones al optimismo y a la confianza en la vida, salvada y redimida por Jesucristo y amada por Dios.

**b) Hacer de la experiencia de Dios y de su presencia providente, de la amistad con Jesús y de una vida que se va conformando a Él, el centro y la columna vertebral de la propia existencia.**

Esto supone:

- desear y vivir un encuentro personal de amistad con Jesús y con María, su Madre, a través de una oración sencilla y perseverante, la participación frecuente y comprometida de los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación;
- profundizar la formación cristiana, iluminar las situaciones y los problemas de la vida con la Palabra de Dios, asegurar un compromiso constante y generoso de crecimiento en la vida cristiana;
- vivir el deber diario del estudio, del trabajo y de la profesión, de la vida de familia, con precisión, competencia y fidelidad, como respuesta de amor al Señor y servicio a los demás.

**c) Abrirse a la dimensión social, al servicio, a la solidaridad, a la caridad, y asumir un proyecto de vida.**

Los jóvenes educados por Don Bosco, al hacerse buenos, se hacían santamente agresivos, celosos, o sea, misioneros entre los compañeros. Don Bosco los animaba a:

- actuar en favor de los compañeros en la vida cotidiana, por medio del ejemplo, la ayuda amigable para superar las dificultades y el apoyo del ambiente educativo;
- abrirse a las grandes perspectivas apostólicas de la Iglesia y a las necesidades de la sociedad (las misiones, la paz, la solidaridad, la construcción de una nueva civilización del amor); y ayudarlos a traducirlas en actuaciones inmediatas en la situación y en el ambiente donde viven y trabajan;
- promover grupos, asociaciones y movimientos en los que los mismos jóvenes desarrollen como protagonistas una fe comprometida y atenta a la promoción humana y a la transformación del ambiente;
- profundizar las propias motivaciones para llegar a concretar un proyecto de vida evangélico de vida y de una opción vocacional.

5. Éste es el camino que han recorrido Domingo Savio, Laura Vicuña y

muchos otros jóvenes santos de nuestra Familia que he recordado antes y muchos otros que vosotros conoceréis en vuestros ambientes. Os invito a seguir sus huellas, a hacer vuestro el programa de vida cristiana ofrecido por Don Bosco y actuado por ellos.

Vosotros mismos os habéis comprometido con ocasión del mensaje final del *Forum* mundial del MJS: «Hacer de la vida de cada día el lugar del encuentro con Dios descubriendo su presencia en los jóvenes, sobre todo en los más pobres, para llegar a vivir coherentemente la síntesis fe-vida hacia opciones de santidad evangélica».

Ánimo, pues, caminan juntos con vosotros una gran multitud de compañeros y compañeras, y de modo particular María Auxiliadora, nuestra Madre y Maestra; confiadle a Ella todos los días este compromiso para hacer de vuestra vida lo que Dios sueña para vosotros.

Éste es un deseo y un auspicio para todos vosotros y todas vosotras. ¡Feliz fiesta de Don Bosco!

Don PASCUAL CHÁVEZ V.  
Rector Mayor

## 5.2. EDUCAR A LOS JÓVENES EN LA FE

### Vocación y misión de los Salesianos de Don Bosco

*Se ofrece la intervención del Rector Mayor en el acto académico por el 50º aniversario del Instituto de Catequética en la Facultad de Ciencias de la Educación, que él tuvo en la UPS el 17 de febrero de 2004, también como conclusión del Congreso de Catequética promovido por el mismo Instituto de Catequética. La intervención del Rector Mayor —como indica el título— es un mensaje claro sobre la importancia de la catequesis en la vocación y misión de los Salesianos de Don Bosco.*

*«Evangelizar constituye la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa»<sup>1</sup>.*

Son las palabras con las que el Papa Pablo VI definía la identidad, la vocación y la misión de la Iglesia, al celebrar el décimo aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, que había tenido como objetivo actualizar la misión de la Iglesia adecuándola a las condiciones cambiadas de los tiempos y, al mismo tiempo, responder a los gravísimos desafíos provenientes de la Reforma y del Iluminismo.

Aún reconociendo con toda seriedad y responsabilidad estos desafíos, la Iglesia no ha podido renunciar a su vocación y misión fundamental. La

Iglesia ha nacido para evangelizar y, por medio del evangelio, fermentar las culturas y transformar el mundo, hasta hacerlo más humano, casa para todos los hombres y mujeres.

He querido tomar como punto de partida esta famosa cita de Pablo VI, al comienzo de mi intervención en esta celebración del 50º aniversario del Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación, ante todo porque —a mi parecer— sintetiza bien la convicción y la praxis de Don Bosco, pero también porque explicita todo lo que comprende el trabajo de la educación para la fe y de la educación

<sup>1</sup> Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* (8 diciembre 1975), 14; AAS 68 (1976), p. 13.

en la fe: la comunicación vital de la fe que creemos, la celebración de ésta en la liturgia, su práctica en la vida, y la espiritualidad que la dinamiza y en la que se expresa.

Decir y dar a Dios a los jóvenes hoy es inseparable del testimonio del evangelizador y educador de la fe; la fe en el fondo no existe; existen creyentes, los cuales hacen creíble la fe que profesan y anuncian. Con términos bíblicos se podría decir que la fe tiene necesidad de padres y madres que engendren hijos capaces de hacer propias las grandes convicciones y opciones de vida de los padres, como el padre Abrahán (cf. Is 51,1b-2a: «Reparad en la peña de donde fuisteis tallados, y en la cavidad de pozo de donde fuisteis excavados. Reparad en Abrahán vuestro padre, y en Sara, que os dio a luz», dice el profeta Isaías señalando el modelo a imitar a un pueblo incrédulo que buscaba otros dioses).

## 1. OCASIÓN DE ESTA INTERVENCIÓN

Me siento dichoso y agradecido por la iniciativa en curso de celebrar el

50º aniversario de vida del Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación con un acto académico relevante. El significado de la celebración va más allá del hecho de crónica, porque responde a la urgencia actual de *formar en una fe adulta*, más iluminada y convencida (cfr. *EiE* 50), más personal y menos ambiental, y podría ser punto de partida para el futuro del Instituto.

No hay que ocultar el hecho de que la vida y la historia del Instituto de Catequética (ICA) están estrechamente unidas a la vida y a la historia del Instituto Superior de Pedagogía (ISP) del Pontificio Ateneo Salesiano (PAS), que luego pasó a ser Facultad de Ciencias de la Educación (FSE) de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS). Si la gracia tiene necesidad de una naturaleza bien dispuesta, la fe y la formación de los discípulos de Cristo, que es precisamente la misión de la catequesis, tienen necesidad de la educación como instancia metodológica, pero también como comunicación de valores, de sentimientos, de ideales<sup>2</sup>.

En cuanto tal, el Instituto de Catequética encuentra su identidad y su significado en el contexto de la *vocación*

<sup>2</sup> Ya en los Estatutos aprobados por la Santa Sede (12 de junio de 1940) estaban previstos, en el ámbito de la Facultad de Filosofía, un Instituto y Seminario de Pedagogía con una *especial Escuela de Catequética* anexa. Pero en realidad la historia del ICA puede considerarse comenzada a partir de 1953, porque sólo entonces se puede decir que la *Escuela de Catequética* recibió una primera forma germinal de actuación. En el Calendario de las clases del año 1953-54 es denominado un *Instituto de Teología de la educación y catequética*, como sexta de las «escuelas» o institutos del Instituto Superior de Pedagogía.

*pedagógica y catequética de la Congregación y de la misión pedagógica y catequética de la UPS.* Ésta ha sido su cuna y ésta sigue siendo su casa, su ambiente y el horizonte de sus metas.

## 2. LA VOCACIÓN PEDAGÓGICA Y CATEQUÉTICA DE LA CONGREGACIÓN

Siempre en el contexto y en referencia a la misión educativa de los Salesianos, la tradición de la Congregación ha incluido y privilegiado la dimensión catequética como su objetivo, consciente de que si es verdad que al desarrollar nuestra misión estamos llamados a partir no de una situación ideal, sino de aquella en que se encuentran los muchachos y las muchachas, es también verdad que la meta que se pretende alcanzar es la misma para todos, es decir, la plenitud de vida en Dios, mediante el encuentro con Cristo, el único que puede responder a sus interrogantes fundamentales y saciar sus anhelos más profundos.

### 2.1. La herencia de Don Bosco

En el origen de la Congregación y de la entera Familia Salesiana está Don Bosco, su pasión pedagógica y catequética: «*Esta Sociedad era en sus comienzos una sencilla catequesis*» (MB

IX, 61; MBe IX, 68). He ahí los orígenes de nuestra Congregación. Y ihe ahí su originalidad!

Esta expresión tan cargada de sentido no se refiere sólo al episodio del encuentro de Don Bosco con Bartolomé Garelli, y ni siquiera a los comienzos del Catecismo o de la Doctrina que más tarde se habrían desarrollado en el Oratorio. Hay algo más: está el ansia de evangelizar que demuestra Juanito desde sus años de adolescencia, cuando enseñaba el catecismo a sus compañeros. Esta ansia lo acompañó toda la vida, expresándose en muchas iniciativas como las Lecturas Católicas, los libros de historia, la buena prensa, todas ellas empapadas de una preocupación pedagógica educativa. Don Bosco fue un sacerdote educador. Esta su identidad se vio palpable en la originalidad de su Oratorio.

He aquí una cita de Don Bosco y un comentario al respecto, que se encuentra en la carta del 13 de marzo de 1846 a Michele Cavour (padre del más conocido Camilo). «*La finalidad de este Catecismo es recoger los días festivos a aquellos jóvenes que, abandonados a sí mismos, no intervienen en ninguna iglesia para la instrucción (...). La enseñanza se reduce precisamente a esto: 1. Amor al trabajo. 2. Frecuencia de los Santos Sacramentos. 3. Respeto a toda autoridad. 4. Huir de los malos compañeros*»<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> G. Bosco, *Epistolario*, I, carta 21 a Michele Cavour.

Semejantes objetivos, civiles y religiosos a la vez, transforman el Oratorio de Don Bosco en un ambiente educativo omnicompreensivo, lugar de formación integral, ya que se dirige al joven con una acción que lo considera al mismo tiempo hombre y cristiano. La salvación del alma, como se expresa Don Bosco –hoy se diría el encuentro sistemático con Cristo– es el fin último del primer Oratorio, pero a éste le compete no sólo el catecismo, sino también la educación formal y la iniciativa para el tiempo libre, todo ello bien mezclado y formando una sola cosa.

Ciertamente, hoy la misión confiada por Jesús a sus Apóstoles: «*Id y bautizad discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado*» (Mt 28,19-20) ha de ser entendida y actuada de modo diverso, ya no como un *compelle ad intrare*, fruto de una comprensión dictada por el celo por la salvación del mundo pero no corregida, para ir contra un valor esencial que debe caracterizar también la fe, es decir, la libertad; pero debe ser entendida como propuesta religiosa para los católicos, como diálogo ecuménico con los otros creyentes en Jesús, y como diálogo in-

ter-religioso con los creyentes de otras confesiones, acompañada siempre del compromiso por la promoción humana y por la creación de una cultura rica de valores.

## 2.2. *La tradición salesiana*

En su historia, la Congregación Salesiana ha testimoniado de múltiples formas la fidelidad a su vocación pedagógica y catequética.

En su rica actividad como Rector Mayor, don Pedro Ricaldone se mostró siempre fervoroso promotor de las actividades catequísticas. Fiel sucesor de Don Bosco, Don P. Ricaldone puso en acto toda una serie de iniciativas, a este respecto, que le preocupaban mucho: la «*cruzada*» a favor de la doctrina cristiana y del catecismo<sup>4</sup>; la apertura del *Ufficio Catechistico Centrale Salesiano* (UCCS, 1939, luego convertido en *Centro Catequístico Salesiano* en 1943); la «*Librería de la Doctrina Cristiana*» (1940), luego convertida en *Editrice Elledici* (1963); la presencia, en el Instituto Superior de Pedagogía, de una sala de documentación catequística con los mejores y modernos medios didácticos para la catequesis, y cosas semejantes. En 1940 lanzó una gran campaña para sensibilizar al mundo

<sup>4</sup> Cfr. «*Il contributo della Congregazione Salesiana alla crociata catechistica nelle realizzazioni di don Pietro Ricaldone, IV successore di San Giovanni Bosco* (1939-1951), Colle Don Bosco, LDC 1952).

entero salesiano a tomar más en serio el compromiso catequístico hacia los jóvenes y escribió una amplia circular sobre *Oratorio festivo, catecismo, formación religiosa*<sup>5</sup>. Y luego, como recordaremos más adelante, dio una orientación claramente educativa y catequética a la nueva institución, querida por él, del *Pontificio Ateneo Salesiano* (1940).

### 2.3. El giro conciliar

La *renovación conciliar* ha comprometido seriamente a la Congregación en el trabajo de renovación, en la doble dirección de vuelta a los orígenes y de actualización a la luz de las directrices conciliares. Por lo que se refiere a la dimensión catequética, merecen mención especial los diversos *Capítulos Generales* postconciliares y las *nuevas Constituciones* (1984). He aquí algunas indicaciones principales:

- \* El *Capítulo General XIX* (1965), celebrado en la nueva sede de la UPS, contiene una reafirmación explícita de la centralidad de la catequesis en la misión de la Congregación:  
*«La Congregación considera la catequesis juvenil como la primera actividad del apostolado*

*salesiano y pide por ello repensamiento y reorganización de todas las obras en función predominante de la formación del hombre de fe y promueve todas las formas del apostolado catequístico según las exigencias y las situaciones de cada país»* (ACS núm. 244 – 1966, p. 187).

- \* El *Capítulo General Especial* (CGE – 1971), que ocupa un puesto central entre los Capítulos Generales por su objetivo específico de actuar la renovación querida por el Concilio, contiene un significativo y articulado documento titulado: *«Evangelización y catequesis»* (CGE, 274-341), donde, apelando a la tradición catequística salesiana que tiene origen en Don Bosco, reafirma con gran fuerza la importancia plenamente central de la catequesis en la Congregación:

*«En el momento particular que la Iglesia está viviendo, la Congregación Salesiana orienta decididamente su acción hacia la pastoral catequística y, por ello, se compromete, tanto a nivel mundial como inspectorial y local, en la catequesis como educación para la fe y promueve la RENOVACIÓN DE LAS*

<sup>5</sup> Cfr. P. Ricaldone, *Oratorio festivo, catecismo, formazione religiosa*, Turín, Società Editrice Internazionale, 1940.

*COMUNIDADES, a fin de que se tornen auténticamente evangelizadoras»* (CGE, 335).

Pero el CGE no se limita a subrayar la importancia de esta función; desciende a indicaciones muy precisas. Ante todo, a nivel inspectorial, donde se pide: una seria evaluación de la influencia evangelizadora, un plan de preparación catequística, la organización de un servicio especializado de animación catequística, la preparación de expertos en catequética (CGE, 337-338). A nivel local se pide a las comunidades efectuar un cambio de mentalidad, adoptar un nuevo estilo comunitario, para convertirse en una auténtica comunidad evangelizadora. Y de este estilo comunitario se indican los rasgos característicos (CGE, 340). Se podría preguntar hasta qué punto se han llevado a la práctica estas apremiantes orientaciones operativas.

Es interesante recordar también que el CGE hace una alusión a la fundación de la *Universidad Salesiana* en función de promoción catequética:

*«Los Sucesores de Don Bosco, especialmente al fundar el CENTRO CATEQUÍSTICO SALESIANO de Turín-Leumann y el PONTIFICIO ATENEO SALESIANO, han adelantado premisas para un estudio cada vez más profundo y para una continua actualización y renovación de la acción catequística. Así la actividad de los Salesia-*

*nos, introduciéndose en la corriente eclesial de la renovación de la catequesis, participó notablemente en la pastoral de la Iglesia, tanto a nivel mundial, como a nivel nacional y diocesano»* (CGE, 277).

Para evidenciar el *estilo salesiano* del compromiso por la catequesis, el CGE, «en la línea de la tradición salesiana, subraya el contexto educativo en el cual se ha desarrollado siempre la catequesis en nuestra Congregación» (CGE, 274.4), hace suya la opción antropológica en todas sus partes y relaciona constantemente el «hombre concreto, la Palabra de Dios y la comunidad» (CGE, 274.2). El Capítulo recoge también la famosa expresión de Pío XI: «*Evangelizar civilizando y civilizar evangelizando*» (CGE, 276). Esta fórmula será acogida y reformulada por don Egidio Viganò que, en ámbito salesiano, dirá luego: «*Evangelizar educando y educar evangelizando*», fórmula que aparecerá también en el Directorio General para la Catequesis (1997), en el núm. 147.

\* Del *Capítulo General 21* (CG21 - 1978), podemos recordar la afirmación de don Egidio Viganò: «*Nuestra manera de evangelizar mediante el Sistema Preventivo, es decir, mediante un proyecto unitario que hace una síntesis vital entre educación y catequesis, entre evangelización y promoción*

*humana, entre fe y cultura»* (CG21, 492).

- \* Las *nuevas Constituciones* (1984), que son nuestra Regla de Vida, en el artículo 34 repiten una convicción fundamental y precisan su consecuencia lógica: «*Esta Sociedad era en sus comienzos una sencilla catequesis*» (MB IX, 61; MBe IX, 68). También para nosotros la evangelización y la catequesis son la dimensión fundamental de nuestra misión.
- \* El *Capítulo General 23* (CG23 – 1990) estuvo dedicado precisamente al tema: «*Educación a los jóvenes en la fe*». Hay que subrayar, en las palabras de don E. Viganò, el hecho de que «*el camino para educar a los jóvenes en la fe se mueve en el ámbito de la nueva evangelización*» (CG23, 2.1) y que, para nosotros, Salesianos, «*la nueva evangelización nos pide concretamente una nueva educación, sobre la que debemos reflexionar con fidelidad a los orígenes*» (CG23, 2.1).

Este Capítulo ha trazado, además, un itinerario de fe que debemos recorrer juntos, Salesianos y jóvenes, hasta definir la comunidad como signo, escuela y ambiente de fe. Allí se dice que la comunidad es *signo de la fe* que se quiere anunciar; tiene, pues, necesidad de estar formada por creyentes

que la anuncian y la testimonian. La comunidad es también *escuela de fe*, capaz de acompañar a los jóvenes en el crecimiento de su vida cristiana. Y, todavía, es *ambiente de fe*, es decir, una atmósfera que ayude a hacer experiencia de los valores evangélicos y a desarrollarlos con pureza.

Todos estos testimonios de los Capítulos son unánimes en indicar en la *catequesis* y en la *evangelización* de los jóvenes la identidad vocacional de los Salesianos, al mismo tiempo que afirman su dimensión *pedagógica*. Los Salesianos están llamados a ser educadores, evangelizadores y catequistas de los jóvenes, en profunda unidad de educación y evangelización: «*evangelizar educando y educar evangelizando*».

### 3. LA MISIÓN PEDAGÓGICA Y CATEQUÉTICA DE LA UPS

Nuestra Universidad ha sido querida explícitamente como centro superior de formación y de investigación, con una mirada preferencial puesta en la dimensión educativa, pastoral y catequética. Y esto corresponde particularmente a la Facultad de Ciencias de la Educación (FSE) y, dentro de ella, al Instituto de Catequética (ICA).

#### 3.1. *La voluntad fundacional de don Pedro Ricaldone*

Como ya dije, en el origen del ISP (Instituto Superior de Pedagogía, luego

FSE) encontramos la *pasión pedagógica y catequética* de don Pedro Ricaldone, fundador de nuestro Ateneo. Y también el nacimiento del Instituto de Catequética (ICA), dentro del ISP, encuentra su verdadero origen en la sensibilidad profundamente salesiana de don Pedro Ricaldone.

Superior de una Congregación de educadores, el Rector Mayor don Pedro Ricaldone había deseado siempre, desde el momento del nacimiento del Pontificio Ateneo Salesiano, la creación de una verdadera Facultad de Pedagogía. Ya el 11 de octubre de 1941, en la inauguración del año académico, el Superior y Gran Canciller del nuevo Ateneo dio la «feliz comunicación» del inicio de una *species facultatis* de Pedagogía, que justificaba luego de esta manera:

*«Es una necesidad, para nosotros, la erección de esta nueva Facultad: es una necesidad para la Sociedad Salesiana, sociedad religiosa de educadores»*<sup>6</sup>.

De hecho, durante muchos años, con mil dificultades, don P. Ricaldone y sus más próximos colaboradores (entre los cuales, de modo especial, don Leoncio Da Silva) trabajaron para obtener de la Santa Sede el reconocimiento de la nueva Facultad, que llegará só-

lo en 1956, cinco años después de su muerte (1951). Ahora bien, es significativo el hecho de que, desde el comienzo del Ateneo, don Pedro Ricaldone haya querido en el Instituto (Superior) de Pedagogía una especial «Escuela Catequética» o Instituto de Catequética. En efecto, ya en los primeros Estatutos (1940) se lee:

*«Para incrementar al máximo algunas disciplinas filosóficas y otras conexas con las filosóficas, se instituyen en la Facultad de Filosofía diversos Seminarios e Institutos, en los que se enseñan también disciplinas especiales libres y cursos particulares, establecidos anualmente por el Consejo de Facultad. Los Seminarios y los Institutos en la Facultad de Filosofía son los siguientes: (...) Instituto y Seminario de pedagogía con una especial 'Escuela catequética'»*<sup>7</sup>.

El estudio y el interés por los problemas catequéticos han estado, pues, presentes en el PAS desde su fundación, por expresa voluntad de su fundador, don Pedro Ricaldone:

*«Me parece superfluo añadir que la Catequética tendrá siempre, en el*

<sup>6</sup> J.M.Prellezo, «Facoltà di Scienze dell'Educazione: Origini e primi sviluppi (1941-1965)», en: G. Malicia - E. Alberich (ed.), *A servizio dell'educazione. La facoltà di scienze dell'educazione dell'UPS*, Roma, LAS, 1984, p. 13-14.

<sup>7</sup> *Facultas Philosophiae*: p. 46, art. 91.

*Instituto de Pedagogía del Ateneo y en las Casas de Formación, un puesto de absoluta preferencia*»<sup>8</sup>.

Dos aspectos innovadores me parece que merecen una atención particular, en esta circunstancia: el hecho de haber querido un Centro Superior de estudios catequéticos y la inclusión de este Centro en la Facultad de Pedagogía que se había de erigir.

En la raíz del proyecto —como decía— se encuentra ciertamente la eminente sensibilidad del cuarto Sucesor de Don Bosco por la catequesis. Y es significativo el hecho de que él pensara ya en una institución universitaria al servicio de la catequesis, en un tiempo (1940) en que no había todavía verdaderos Institutos superiores de catequética, que se constituirían sólo después de la segunda guerra mundial<sup>9</sup>. Es posible pensar que don Pedro Ricaldone se diese cuenta de que esta componente constitutiva de la misión salesiana —la catequesis o evangelización de la juventud— no podía sostenerse sólo a base de experiencia y de buena voluntad, sino que requería una solución institucional, un esfuerzo organizativo que garantizase tam-

bién la formación de Salesianos expertos en pedagogía y en catequética.

También aparece como original y muy significativa la colocación de la «Escuela Catequética» en el seno de una Facultad de *Pedagogía*, sea porque la existencia de tal Facultad constituía una novedad que sólo después de muchos esfuerzos tuvo su reconocimiento, sea porque la colocación tradicional del estudio de la catequética era el ámbito de la teología.

### **3.2. La dimensión pedagógica-pastoral-catequética, en el corazón de la UPS**

Una verdadera novedad se tiene con la llegada, el 4 de julio de 1956, del tan esperado reconocimiento oficial del ISP. Finalmente es acogida, en el concierto de las Universidades Pontificias, una Facultad pedagógica, y esto constituye ciertamente un motivo de gozo y de orgullo para los Salesianos: «*La primera Facultad de Pedagogía ha nacido en Italia en el nombre de Don Bosco*»<sup>10</sup>.

Por lo que se refiere al ámbito catequético, en los nuevos Estatutos, entre las diversas «Escuelas» del ISP, se

<sup>8</sup> ACS núm. 106 (1941) p. 142.

<sup>9</sup> Recordemos los más conocidos: el ya citado Instituto *Lumen Vitae* de Bruselas; el «Canisianum» de los Jesuitas de Nimega (*Hoger Katechetisch Instituut*, 1945) y el *Institut Supérieur Catéchétique* de París (1950, que más tarde fue ISPC, *Institut Supérieur de Pastorale Catéchétique*); Estrasburgo (1958, fundado por J. Colomb).

<sup>10</sup> Ésta fue la expresión de don Giammancheri en «*Scuola Italiana Moderna*» (1957): cfr. Prellezo, «*Facoltà di Scienze dell'Educazione*», p. 34.

cita, no ya un Instituto de Teología de la Educación y Catequética, sino sencillamente un «Instituto de Catequética»<sup>11</sup>. Dos años más tarde, en 1958, habrá una importante toma de posición a propósito de la necesidad de dar a este Instituto, según los nuevos Estatutos, una sistematización clara y renovada. En la reunión del 14 de enero de 1958 del Consejo de Facultad del ISP con el entonces Rector Magnífico, don Eugenio Valentini, se le presentan a éste las decisiones a las que había llegado el Consejo respecto del Instituto de Catequética. El acta de esta reunión expresa con toda claridad la conciencia de la importancia y del significado de la catequética para la Facultad de Pedagogía y para el Ateneo Salesiano en cuanto tal. Se insiste en la necesidad de dar una sistematización clara y digna al *Instituto de Catequética* dentro del ISP, de garantizar su identidad universitaria y de asegurar las cátedras y los profesores exigidos por los Estatutos. No se podía esperar una toma de posición mejor a favor de la centralidad y de la importancia de la investigación catequética en el contexto del Ateneo Salesiano.

Hay que subrayar, en particular, la respuesta del Rector a propósito del significado fundamental de la dimensión catequética para la Congregación Salesiana: «Debe estar en el centro de toda la preocupación del PAS. De he-

cho, el fundador y organizador del PAS, el Revdo. don Pedro Ricaldone, de feliz memoria, ha dejado este rasgo característico al Ateneo». E igualmente perentoria aparece la afirmación de la colocación de la catequética en la Pedagogía, en continuidad también en esto con la voluntad del fundador don P. Ricaldone: «El Instituto de Catequética debe formar parte del ISP. Su puesto natural está exactamente en la Facultad de Pedagogía».

*La visita del Papa* (1981) – Podemos recordar también un hecho excepcional y significativo: la visita a nuestra Universidad del Papa Juan Pablo II, en la fiesta de Don Bosco, 31 de enero de 1981. En las palabras del Papa, dirigidas en aquella ocasión a los profesores y estudiantes de la UPS, encontramos una explícita animación a considerar como fundamental la dimensión catequética de la misión de la Universidad:

*«Está claro que la Universidad Pontificia Salesiana (...) está llamada a potenciar su función evangelizadora, en clave específicamente 'catequética'. Vivid, pues, tal vocación típicamente salesiana a favor del hombre actual y en particular de la juventud. Esta vocación se podría sintetizar en una frase programática (...):*

<sup>11</sup> Prellezo, «Facoltà di Scienze dell'Educazione», pp. 33-34.

*'conocer a Dios en el hombre y conocer al hombre en Dios'»<sup>12</sup>.*

Finalmente, otro testimonio: el Rector Mayor *don Egidio Viganò*, con ocasión de la creación del «Departamento de Pastoral Juvenil y Catequética» (1979), reafirmaba la centralidad, dentro de la UPS, del carácter *pastoral y catequético* de su misión. En efecto, en la carta programática del 24 de septiembre de 1979, que está en el origen de la nueva estructura departamental, don Egidio Viganò, llevando a término un largo camino de renovación de la UPS, dejaba «orientaciones y disposiciones» con el fin de completar la reestructuración y la actualización de la Universidad, subrayando que «el primer currículo de estudios de la UPS es el de *pastoral juvenil y catequética*, expresión en la Iglesia de la misión de los Salesianos para la evangelización de los jóvenes».

#### 4. LOS NUEVOS DESAFÍOS A LA EDUCACIÓN Y A LA CATEQUESIS

En continuidad con su tradición, la Congregación está llamada también hoy a renovar su compromiso por la evangelización y la catequesis, en fidelidad a los orígenes y abierta a las nuevas exigencias y condiciones del mundo actual.

Hoy, lo sabemos muy bien, se trata de responder a los *nuevos desafíos* que la sociedad y los cambios en acto presentan a la misión de la Iglesia. A nivel mundial, si por un lado hay un renacer de nuevos movimientos religiosos de la más variada procedencia e inspiración; por otro, al menos en gran parte de los países occidentales, se está pasando de una cultura oficialmente creyente a una cultura existencialmente pagana, indiferente al hecho religioso, o incluso atea. Esto tiene aspectos diversos: el agnosticismo, que es un instalarse en la inmanencia, en el más acá, libres de cualquier preocupación religiosa: son formas de un no creer humanista que exalta al hombre con menoscabo de Dios; el prometeísmo de la ciencia, el dominio de la naturaleza por parte de la técnica; el progreso económico que lleva al hombre a trascenderse ilimitadamente, pero sin llegar a ninguna Trascendencia; la falta de fe, fruto de la desesperación de quien ha sido engañado por muchas promesas jamás cumplidas y siempre, vez por vez, aplazadas; la incredulidad, como propuesta contra el mal, el sufrimiento, la violencia y la injusticia, que hace tan difícil el discurso sobre Dios; en fin, el narcisismo, que conduce a muchas personas a vivir totalmente concentradas sobre sí mismas, con una única ley, la de la satisfacción de los propios deseos.

<sup>12</sup> ACS núm. 300 (1981), p. 62.

En este nuevo contexto socio-religioso, en el que tiene sentido hablar de nueva evangelización o de re-evangelización de países que viven en el postcristianismo, la sociedad tiene necesidad de esperanza y de futuro, que no le pueden llegar sino de Dios. Hoy, más que nunca es necesaria y urgente la misión de la Iglesia y, en ella, de la Congregación, a favor de las nuevas generaciones: la formación de hombres y mujeres que apuesten por la plenitud de vida en Dios. Nuestro interlocutor es hoy el hombre que no tiene ya oído religioso —para decirlo con palabras de Max Weber— y nuestra ciencia más eminente para dialogar con él no puede ser otra que Cristo y sus insondables riquezas ofrecidas a nuestros contemporáneos a través de una fuerte y explícita experiencia de Dios, una vida común atrayente y propositiva, un compromiso valiente y eficaz en lo social a favor de los más necesitados. El único lenguaje creíble sobre Dios hoy es la propia vida del creyente.

#### **4.1. El redescubrimiento de la urgencia y centralidad de la evangelización**

En el período postconciliar, la Iglesia ha reafirmado con fuerza el primado y la urgencia de la evangelización, especialmente después del Sínodo de los Obispos de 1974, dedicado a

este tema, y de forma significativa y con autoridad por medio de la Exhortación Apostólica de Pablo VI, *«Evangeli Nuntiandi»*, verdadera «magna carta» de la evangelización.

Este documento ha marcado un giro importante: la evangelización, que durante mucho tiempo era considerada trabajo de frontera, ha sido reconocida como misión esencial de toda la Iglesia:

*«Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al final de la Asamblea de octubre de 1974, estas palabras luminosas: 'Nosotros queremos confirmar, una vez más, que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia'; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda» (EN 14).*

La opción evangelizadora ha sido luego confirmada en tantas ocasiones y documentos eclesiales, como por ejemplo: en Puebla, en la encíclica *Redemptoris missio*, en el *Directorio General para la Catequesis* (1997), etc.

#### 4.2. *La catequesis, en el corazón de la evangelización*

Dentro ya de la opción evangelizadora, la Iglesia reafirma la importancia vital de la catequesis. Y debemos decir que, si la evangelización ha sido redescubierta como «*misión esencial de la Iglesia*» y «*la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda*» (EN 14), *la catequesis participa de la misma dignidad e importancia* como momento esencialmente implicado en el dinamismo de la evangelización.

Es interesante recordar que los Obispos más grandes en la historia de la Iglesia fueron excepcionales catequistas, como San Ambrosio y San Agustín. La catequesis es, en efecto, el tejido más fino de la Iglesia, porque tiene mucho que ver con la formación de los discípulos de Jesús.

De ahí la lógica proclamación de la prioridad de la catequesis, solemnemente repetida en diversos momentos del magisterio eclesial:

*«En este final del siglo xx, Dios y los acontecimientos, que son otras tantas llamadas de su parte, invitan a la Iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como en una tarea absolutamente primordial de su misión. Es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y*

*en energías, sin aborrrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado. En ello no hay un mero cálculo humano, sino una actitud de fe»* (CT 15).

*«En esta nueva situación necesitada de evangelización, el anuncio misionero y la catequesis, sobre todo a los jóvenes y a los adultos, constituyen una clara prioridad»* (DGC 26).

#### 5. LA MISIÓN DE LA CONGREGACIÓN, HOY

No es indiferente el hecho de que la fundación del Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación coincida con el año de la canonización de Santo Domingo Savio, del que estamos también celebrando el jubileo.

Hablar del fruto más logrado del Sistema Preventivo de Don Bosco nos hace contemplar con gratitud y responsabilidad la herencia dejada por nuestro amado Fundador. Efectivamente, en Santo Domingo Savio se refleja la estrechísima relación entre santidad y educación. La feliz coincidencia de los dos jubileos no puede sino confirmar la opción original y relanzar la urgencia de renovar la fecunda relación carismática entre educación y catequesis, profundizando las características y la metodología de un camino de educación en la fe.

La fe es don. Y así, como puro don, aparece en el Evangelio a través de los dichos y los hechos de Jesús. La iniciativa es de Dios que atrae y pone sobre el camino de Cristo. Cristo sale al encuentro de las personas y provoca su admiración y su confianza. La fe no es, pues, algo que podamos entregar como una noción científica o desarrollar como una cualidad corporal. Debemos, más bien, impetrarla como una gracia.

Por esto, no sólo es interesante, sino indispensable, decirnos adónde apunta nuestro esfuerzo de educar en la fe.

Una auténtica educación en la fe debe favorecer el encuentro con Jesucristo. Los Sínodos de los Obispos, a nivel continental, que se han celebrado al final de la última década del pasado milenio, hablan siempre de un encuentro con Jesucristo vivo, como condición para una fe auténtica. Subrayan que no basta oír la historia de Jesús o ser instruidos en su doctrina, sino que se requiere la experiencia personal del encuentro, el trato y la amistad con Él. No de cualquier Jesucristo ni de cualquier encuentro. Se sabe que en el mercado religioso hay hoy imágenes diversas de Jesús. Jóvenes y adultos se mueven por una vaga simpatía por Él. Lo llevarían con gusto en una camiseta. Otra cosa es que se confronten con sus enseñanzas y asuman el Evangelio como código de la propia vida.

En el Evangelio, la fe es siempre descrita como un encuentro personal, significativo, intenso, con frecuencia

problemático al principio. La educación en la fe tiene la finalidad de prepararlo, ofrecerlo, profundizarlo, para que de la curiosidad que suscita la historia de Jesús se pase a la escucha, y de ésta a la entrega.

El encuentro auténtico con Jesucristo es casi imposible o resulta fugaz si no se nos pone en contacto con Él, si no se le hace conocer, si no se hace experimentar la Iglesia en sus dimensiones de misterio, comunión y misión, si no se ayuda a madurar una pertenencia a ella. La memoria, la palabra, los gestos de salvación, los discípulos, los propósitos de Jesús se encuentran, de manera imperfecta, pero de todos modos auténtica y orgánica, en la comunidad eclesial. La Iglesia, entendida como comunidad de personas, es el regazo, la casa y el laboratorio de la fe. Vale la pena recordar que la educación en la fe requiere estimular el interés, la atención, la comprensión y la experiencia de la Iglesia. No es hoy un punto fácil y descontado. Las pertenencias son fugaces, funcionales y selectivas. La información se detiene generalmente en los aspectos institucionales o espectaculares. La privatización de la religiosidad ha ofuscado el carácter indispensable de la comunidad.

Finalmente, la fe se queda en mera religiosidad etérea o intimista si no inspira un proyecto de participación en la historia, en primer lugar en la sociedad a la que pertenecemos. La educación para creer comporta, pues, ayudar a descubrir la propia aportación

en la construcción del Reino y a asumirla con alegría y decisión. Es la orientación vocacional. En la pedagogía salesiana se afirma que la opción vocacional es el resultado maduro de la educación en la fe y de la fe. *«Educamos a los jóvenes para que desarrollen su propia vocación humana y bautismal, mediante una vida diaria progresivamente inspirada y unificada por el Evangelio»* (Const. 37).

Mentalidad, práctica cristiana, presencia en la comunidad de los creyentes, participación en la historia; son los parámetros en los que se mide la formación del buen cristiano y del honrado ciudadano. Cada uno de estos aspectos supone predisposiciones que hay que crear, signos que dar, experiencias que hacer, actitudes que favorecer, realidades ya vividas que asumir conscientemente, convicciones que arraigar, prácticas en que iniciar.

En la medida en que los acogen e interiorizan, los jóvenes se preparan a expresar su ser creyentes en el mundo de hoy, organizando la propia vida alrededor de algunas verdades, opciones de valores y actitudes de fe: comienzan a vivir una espiritualidad cristiana. Éste ha sido precisamente el trabajo hecho por Don Bosco para ir formando a Domingo Savio.

## 6. ALGUNAS SUGERENCIAS CONCLUSIVAS

Como Salesianos, estamos llamados a acoger esta invitación y a reto-

mar con valor el compromiso educativo, pastoral y catequético que la Iglesia y el mundo nos piden, en fidelidad al espíritu y al carisma de Don Bosco.

Hoy la Congregación debe reanudar este camino y ayudar a los jóvenes, partiendo siempre de la situación personal en que se hallan, a encontrar a Jesucristo y recorrer un camino de educación en la fe, tal como lo dejó trazado el CG23.

A esto he invitado explícitamente a la Congregación en la Propuesta Pastoral con que he querido acompañar el Aguinaldo del año 2004.

En muchas partes se han elaborado itinerarios específicos y diversidad de recorridos de formación cristiana. Pero en todas partes se siente la falta de personas preparadas para animar y guiar estos itinerarios.

Un deber importante que podéis realizar vosotros, como Instituto y como Salesianos especializados en catequesis, a favor de la Iglesia y de la Congregación, es el de animar y promover la formación de personas, SDB y seglares, jóvenes y adultos, capaces de realizar el itinerario de educación en la fe propuesto por la Congregación, sostenido y animado por la Espiritualidad Juvenil salesiana.

Finalmente, otro deber importante es el de ayudar a los equipos inspeccionales de Pastoral Juvenil a reflexionar sobre la situación actual de la evangelización y catequesis juvenil, ayudarlos a orientar los itinerarios de educación en la fe que se proponen

en los grupos y asociaciones del MJS, colaborar con la pastoral juvenil para que en la formación de los jóvenes animadores esté siempre presente una preparación para ser educadores de la fe de sus compañeros.

Esta celebración del 50º aniversario del Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación quiere ser —y éste es el sentido de la

participación del Rector Mayor y Gran Canciller en el acontecimiento- la renovación del compromiso de la Congregación a hacer de este Instituto lo más precioso y válido para preparar educadores de la fe competentes para la Iglesia y para la Congregación.

Don PASCUAL CHÁVEZ V.

*UPS, 17 de febrero de 2004*

### 5.3. DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA VISITADURÍA SALESIANA “BEATO ARTÉMIDES ZATTI” DE ÁFRICA OCCIDENTAL ANGLÓFONA

Prot. 213/03

El que suscribe,  
sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA,  
*Rector Mayor de la Sociedad Salesiana  
de San Juan Bosco,*

- considerando la situación de las presencias y obras salesianas en los países de África Occidental Anglófona, y específicamente en los siguientes Estados: Ghana, Liberia, Nigeria y Sierra Leona;
- teniendo en cuenta que para una animación más eficaz, con fecha del 5 de enero de 1998 fue nombrado un Delegado del grupo de Inspectores para dichas presencias;

- después de haber oído a los Inspectores interesados con sus respectivos Consejos y visto el resultado de la consulta llevada a cabo entre los hermanos que trabajan en los países indicados;
- con referencia al artículo 156 de las *Constituciones*;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del 18 de junio de 2003, a norma de los artículos 132/1,1 y 156 de las *Constituciones*:

**erige canónicamente**

mediante el presente Decreto, la nueva **VISITADURÍA SALESIANA de África**

ca Occidental Anglófona, denominada del BEATO ARTÉMIDES ZATTI, con sede en ASHAIMAN (Ghana), casa San Francisco de Sales, constituida por las siguientes casas, erigidas canónicamente, situadas en los diversos Estados:

- En *Ghana*:  
ASHAIMAN San Francisco de Sales  
SUNYANI San Juan Bosco
- En *Liberia*:  
MONROVIA San José
- En *Nigeria*:  
AKURE María Auxilio de los Cristianos  
ONDO San Juan Bosco  
ONITSHA San Juan Bosco
- En *Sierra Leona*:  
LUNGI María Auxiliadora

y, además, por la presencia salesiana, todavía no erigida canónicamente, en IBADAN, en *Nigeria*.

Se establece cuanto sigue:

1. Pertenecen a la Visitaduría los hermanos que, en la fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas y presencias salesianas antes indicadas.

2. Pertenecen a ella, además, los hermanos en formación provenientes de todos los países africanos a los que se extiende la Visitaduría, aunque residan en comunidades formadoras externas.

3. El ámbito de las relaciones de la Visitaduría con las Inspectorías de origen será definido por una Convención a propósito, aprobada por el Rector Mayor.

El presente Decreto entrará en vigor el 5 de enero de 2004.

Roma, 18 de diciembre de 2003.

Sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

*Rector Mayor*

Sac. Marian STEMPEL

*Secretario General*

## 5.4. PUBLICADO EL VOLUMEN IV DEL EPISTOLARIO DE DON BOSCO

A la distancia de cuatro años de la publicación del III volumen del Epistolario de Don Bosco (1999), desde diciembre de 2003 está disponible en la Editorial LAS (Librería Ateneo Salesiano) de Roma el IV volumen, que con sus 529 cartas, de las que 179 son iné-

ditas, cubre el trienio 1873-1875. Metodológicamente concebido y realizado como los precedentes, está enriquecido en las páginas finales por la correspondencia numérica entre las cartas comprendidas en los cuatro volúmenes publicados hasta ahora por

don Francesco Motto (1991-2003) en el ámbito del Instituto Histórico Salesiano y las de los dos primeros volúmenes editados por don Eugenio Ceria en los años cincuenta del siglo pasado. Las 70 páginas de *Índices* finales, sobre todo el analítico, si bien no sólo ellas, constituyen el instrumento adecuado e inmediato para una utilización fecunda del volumen.

Recordamos aquí que los años 1873-1875 marcan momentos cruciales en la historia de Don Bosco. Es el tiempo de la consecución de la aprobación definitiva de las *Constituciones* salesianas, de la fundación de obras en Francia y en Argentina, comienzo de la que habría de ser sucesivamente la epopeya misionera en Patagonia, de la ampliación del círculo de los bienhechores y de las vocaciones mediante el proyecto respectivamente de los Cooperadores y de la Obra de María Auxiliadora, de la notoriedad nacional para su obra de enlace entre estado e iglesia para la solución de algunos problemas de política eclesiástica. Pero son también años de grandes desilusiones: la no concesión por parte de la Santa Sede de los «privilegios», el crecimiento de los graves motivos de disensión con el propio Arzobispo, la desfavorable conclusión de una especie de lote-

ría por la que tanto había trabajado, los repetidos fracasos de una fundación salesiana en Roma, la dificultad de adquirir terrenos y espacios para la obra de San Juan Evangelista en Turín, la muerte de personas queridas, la necesidad de incesante búsqueda de medios financieros siempre inferiores a las crecientes necesidades de sus innumerables actividades.

El poder disponer también para el trienio en cuestión de una carta de Don Bosco, con una media de cada dos días, permite seguir en continuidad cronológica y sin solución de continuidad el desarrollo de su vida cotidiana de hombre comprometidísimo, sacerdote celoso, educador de fama, fundador de dos sociedades religiosas, apreciado director de almas, escritor fecundo, primer responsable de numerosos institutos, promotor de innumerables iniciativas de gran amplitud. Dicho con otras palabras: por una colección de cartas como la presente se pueden conocer las certezas y perplejidades de Don Bosco, sus pasiones e idiosincrasias, sus dotes y límites, sus éxitos y fracasos, sus aspiraciones y contradicciones, sus alegrías y dolores. No es casualidad que su epistolario haya sido definido una «biografía paralela».

## **5.5. DECRETO SOBRE EL MILAGRO PARA LA BEATIFICACION DEL SALESIANO SACERDOTE AUGUSTO CZARTORYSKI**

*Se da a conocer aquí —en una traducción española— el Decreto super miraculo promulgado en la Congregación para las Causas de los Santos para la aprobación del milagro atribuido a la intercesión del Venerable Augusto Czartoryski, en vista de su Beatificación.*

CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

DIÓCESIS DE ALBENGA Y DE PRZEMYSL DE LOS LATINOS

BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN  
DEL VEN. SIERVO DE DIOS

**AUGUSTO CZARTORYSKI**

SACERDOTE PROFESO  
DE LA SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES  
(1858 – 1893)

### **DECRETO SOBRE EL MILAGRO**

El Venerable Siervo de Dios Augusto Czartoryski nació en París el 12 de agosto de 1858 de una familia de príncipes polacos. Su débil salud no le impidió recorrer los caminos de Dios y de alcanzar las excelsas cimas de la santidad. Tuvo como maestro a San José Kalinowski, que luego se hizo sacerdote carmelita descalzo, asumiendo el nombre de Rafael de San José. Después, el encuentro con San Juan Bosco confirmó en él el deseo de consagrarse a Dios. Entró en la Congregación Salesiana e hizo su profesión religiosa en 1888; y en 1892 fue ordenado presbítero por el Beato

Tommaso Regio. Herido por la enfermedad, que verdaderamente soportó con admirable tranquilidad de ánimo, murió en Alassio, en la Diócesis de Albenga, el 9 de abril del año 1893.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, el día 1 de diciembre de 1978 declaró que el Siervo de Dios había practicado de modo heroico las virtudes teologales, cardinales y las que se relacionan con ellas.

En vista de la Beatificación, la Postulación de la Causa sometió al juicio de la Congregación para las Causas de los Santos una presunta curación milagrosa atribuida a la intercesión ante

Dios del mismo Siervo de Dios. El caso se refiere a Wladyslaw Dec, sacerdote de la Sociedad Salesiana, que a la edad de 82 años, en la noche entre el 22 y el 23 de junio de 1989, fue asaltado por agudos dolores abdominales. De vuelta en su comunidad de Przemysl, consultó al médico, el cual lo invitó a ingresar en el hospital, donde se confirmó el grave diagnóstico.

Por la tarde, la intervención quirúrgica mostró una perforación por úlcera duodenal y una peritonitis purulenta difusa. Se le hicieron, por ello, la vagotomía, la piloroplastia y el lavado de la cavidad intestinal; también se le aplicaron tres tubos de drenaje. Desgraciadamente habían también aparecido supuraciones en la región debajo del diafragma y en la cavidad de Douglas, tanto que los médicos, aun habiendo aplicado una abundante terapia antibiótica, hablaban de pronóstico preocupante.

Desde el comienzo del mal don Wladyslaw había pedido la ayuda divina por intercesión del Siervo de Dios Augusto Czartoryski, hacia el que tenía una gran devoción. A su oración se unieron los hermanos de su comunidad salesiana de Przemysl, junto con otros, y su esperanza no quedó defraudada: en efecto, el enfermo mejoró rápidamente, tanto que el día 7 del siguiente mes de julio, después de recuperar plenamente la salud, pudo salir del hospital.

Sobre este caso, en los años 1999-2000, se celebró un proceso diocesa-

no en la Curia de Przemysl de los Latinos, cuya autoridad y valor jurídico fueron reconocidos por la Congregación para las Causas de los Santos con decreto del 22 de junio de 2001. El colegio de los Médicos del Dicasterio, en la sesión del día 23 de enero de 2003, declaró que la curación había sido rápida, completa, duradera y —respecto del modo— inexplicable según la ciencia. El 2 de mayo del mismo año se tuvo el peculiar congreso de los Consultores Teólogos y el siguiente 7 de octubre la sesión ordinaria de los Padres Cardenales y Obispos, siendo Ponente de la Causa el Excelentísimo Mons. Lino Fumagalli, Obispo de Sabina-Poggio Mirteto. Y en ambas reuniones, sea de los Consultores como de los Cardenales y Obispos, puesto el interrogante de si estaba claro que se trataba de un milagro obrado por Dios, la respuesta fue afirmativa.

Así, pues, habiendo hecho por parte del que suscribe Cardenal Prefecto una relación cuidadosa de todas estas cosas al Sumo Pontífice Juan Pablo II, Su Santidad, acogiendo y ratificando los votos de la Congregación para las Causas de los Santos, dispuso que se redactase el decreto sobre la presentada curación milagrosa.

Después que todo esto se hizo, en el modo acostumbrado, convocados hoy el que suscribe Cardenal Prefecto como también el Ponente de la Causa, juntamente conmigo Secretario de la Congregación y los otros que por norma son convocados, en su presencia el

Beatísimo Padre declaró que: *Se tiene certeza del milagro obrado por Dios por intercesión del Venerable Siervo de Dios Augusto Czartoryski, Sacerdote profeso de la Sociedad de San Francisco de Sales, es decir, de la rápida, completa y duradera curación del sacerdote Wladyslaw Dec de peritonitis purulenta, difusa por perforación de úlcera duodenal en paciente cardiopático de 82 años.*

Su Santidad ha querido que este decreto fuese publicado e inserto en las Actas de la Congregación para las Causas de los Santos.

Dado en Roma el 20 de diciembre de 2003.

JOSÉ Card. SARAIVA MARTINS  
*Prefecto*

EDWARD NOWAK  
Arzobispo Tit. de Luni  
*Secretario*

## 5.6. DECRETO SOBRE EL MILAGRO PARA LA BEATIFICACIÓN DE SOR EUSEBIA PALOMINO, HIJA DE MARIA AUXILIADORA

*Se presenta aquí —en una traducción en lengua española— el Decreto super miraculo promulgado en la Congregación para las Causas de los Santos para la aprobación del milagro atribuido a la intercesión de la Venerable Eusebia Palomino, en vista de su Beatificación.*

CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

DIÓCESIS DE HUELVA

BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN  
DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS

**EUSEBIA PALOMINO YENES**

RELIGIOSA PROFESA  
DEL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA  
(1899 – 1935)

### DECRETO SOBRE EL MILAGRO

La Venerable Sierva de Dios Eusebia Palomino Yenes nació el 15 de diciembre de 1899 en Cantalpino, pequeño pueblo de la provincia de Salamanca, en España. Pasó el tiempo

de la infancia en pobreza y a la luz de la fe. Después de haber prestado servicio en algunas familias privadas y en el Instituto de María Auxiliadora en Salamanca, donde experimentó el deseo de con-

sagrarse a Dios, el año 1922 entró en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y en 1924 hizo la profesión religiosa.

Fue destinada a la comunidad de *Valverde del Camino*, en la diócesis de Huelva, encargada de la cocina y de humildes trabajos domésticos. Desarrolló, además, un fecundo apostolado entre los jóvenes y los habitantes del pueblo, que admiraban su fervor en la piedad y sus excelsas virtudes.

El año 1931, presintiendo la guerra civil española, consagró a Dios su vida por la salvación de la patria. Con fortaleza de ánimo y con celo de piedad afrontó la larga enfermedad que la llevó a la muerte el 10 de febrero de 1935.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, el día 17 de diciembre de 1996 declaró que la Sierva de Dios había practicado de modo heroico las virtudes teologales, cardinales y las que se relacionan con ellas.

En vista de la Beatificación, la Postulación de la Causa sometió al juicio de la Congregación para las Causas de los Santos un presunto evento milagroso que sucedió en el pueblecito de *Valverde del Camino* el año 1983, cuando estaba próximo a concluirse el proceso diocesano sobre la vida y las virtudes de la Sierva de Dios y ya se había fijado, para el 14 del mes de abril de aquel año, el traslado de los restos mortales de la misma Sor Eusebia a la capillita que había sido preparada adecuadamente en el colegio de María Auxiliadora. Al mismo tiempo las Hijas de María Auxiliadora y el pueblo de los

fieles se habían preocupado de tener preparada una imagen de la Sierva de Dios, encargando tempestivamente la ejecución a un pintor famoso, Manuel Parreño Rivera, el cual, en verdad, a pesar de haber sido repetidamente solicitado por las Hermanas, aplazaba el comienzo de la obra a tiempo indefinido. Para superar tal obstáculo las Hermanas, junto con la gente, elevaron oraciones en honor de la Sierva de Dios para que, faltando sólo dos semanas para la ceremonia prevista, el pintor comenzase finalmente el trabajo.

Hacia las 10 de la mañana del 31 de marzo de 1983, el pintor, que por su enfermedad pintaba con los pies, comenzó el trabajo, convencido de que no lo habría acabado a tiempo: de modo que él habló entre sí con la Sierva de Dios: «Ahora me falta el tiempo necesario para llevar a término mi obra. Querría saber si es verdad lo que se dice acerca de tus milagros: tú misma trabaja para que yo pueda pintar tu imagen...». De modo admirable, después de cuatro horas y media la tela pintada con colores al óleo estaba acabada. Y cosa todavía más sorprendente, que ciertamente no se puede explicar por ninguna razón científica, es que en el mismo intervalo de tiempo los colores que había usado se habían secado. El mismo pintor se quedó maravillado porque sabía bien que para el secado de los colores se requerían muchos días.

La cosa se atribuyó en seguida a la intercesión de la Sierva de Dios, insistentemente invocada sobre todo por

las Hijas de María Auxiliadora y por otros fieles fervorosos.

La investigación diocesana, que se celebró en la Curia de Huelva el año 1998, ha sido reconocida jurídicamente válida por este Dicasterio con decreto del 5 de febrero de 1999. La Consulta de los Técnicos, reunida el 27 de noviembre de 2001, expresó así su propio parecer: «Todos los miembros de la Consulta de los Técnicos, expertos en esta materia, consideran extraordinario el rapidísimo secado de los colores utilizados, sin haber empleado medios desecativos. Se declara abiertamente que, según las leyes naturales, no es posible que un cuadro pintado con colores al óleo se pueda secar en el breve intervalo de cuatro horas y media desde que fue terminado, teniendo también en cuenta que los colores, aunque hayan sido superpuesto los unos sobre los otros, no se han mezclado entre sí. El acontecimiento, por esto, presenta las condiciones de algo que no se puede explicar técnicamente».

El 30 de mayo de 2003 se tuvo el peculiar congreso de los Consultores Teólogos. Sucesivamente, el 16 de diciembre se celebró la sesión ordinaria de los Padres Cardenales y Obispos, siendo Ponente de la Causa el Excelentísimo Mons. Andrea Maria Erba, Obispo de Velletri-Segni. Y en ambas reuniones, sea de los Consultores como de los Cardenales y Obispos, puesto el interrogante de si estaba claro que se trataba de un milagro obrado por Dios, la respuesta fue afirmativa.

Así, pues, habiendo hecho por parte del que suscribe Cardenal Prefecto una relación cuidadosa de todas estas cosas al Sumo Pontífice Juan Pablo II, Su Santidad, acogiendo y ratificando los votos de la Congregación para las Causas de los Santos, dispuso que se redactase el decreto sobre el presentado hecho milagroso.

Después que todo esto se hizo, en el modo acostumbrado, convocados hoy el que suscribe Cardenal Prefecto como también el Ponente de la Causa, juntamente conmigo Secretario de la Congregación y con los otros que por norma son convocados, en su presencia el Beatísimo Padre declaró que: *Se tiene certeza del milagro obrado por Dios por intercesión de la Venerable Sierva de Dios Eusebia Palomino Yenes, religiosa profesa del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, esto es, del secado rapidísimo, en el breve intervalo de cuatro horas y media, de los colores usados por el pintor Manuel Parreño Rivera en la ejecución de una imagen de la misma Sierva de Dios.*

Su Santidad ha querido que este decreto fuese publicado e inserto en las Actas de la Congregación para las Causas de los Santos.

Dado en Roma el 20 de diciembre de 2003.

JOSÉ Card. SARAIVA MARTINS  
*Prefecto*

EDWARD NOWAK  
Arzobispo Tit. de Luni  
*Secretario*

## 5.7. DECRETO SOBRE EL MILAGRO PARA LA BEATIFICACIÓN DE ALEXANDRINA MARIA DA COSTA, COOPERADORA SALESIANA

*Se presenta aquí —en una traducción en lengua española— el Decreto su-  
per miraculo promulgado en la Congregación para las causas de los Santos pa-  
ra la aprobación del milagro atribuido a la intercesión de la Venerable Ale-  
xandrina Maria da Costa, en vista de su Beatificación.*

CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

ARCHIDIÓCESIS DE BRAGA

BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN  
DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS

**ALEXANDRINA MARIA DA COSTA**

FIEL LAICA

DE LA ASOCIACIÓN DE LOS COOPERADORES SALESIANOS  
(1904 – 1955)

### DECRETO SOBRE EL MILAGRO

La Venerable Sierva de Dios Ale-  
xandrina Maria da Costa nació el 30 de  
marzo de 1904 en Balasar, en el terri-  
torio de la Archidiócesis de Braga, en  
Portugal. A la edad de 14 años, para  
defender su propia virginidad se arro-  
jó por la ventana, hecho por el cual se  
causó tales daños que, con el correr  
de los años, fueron empeorando hasta  
la completa parálisis de sus miembros.  
Sufriendo graves molestias físicas y  
morales, se sometió a la voluntad de  
Dios e, impulsada por el amor, siguió  
las huellas de Cristo crucificado, parti-  
cipando en su pasión por la salvación  
de las almas. Desarrolló un fecundo

apostolado entre las innumerables  
personas que la visitaban, atraídas por  
sus virtudes y dotes extraordinarias,  
practicadas bajo la obediencia a la au-  
toridad eclesiástica. Distinguiéndose  
por su vasta fama de santidad, se dur-  
mió en el Señor el 13 de octubre de  
1955.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, el  
día 21 de diciembre de 1995, declaró  
que la Sierva de Dios había practicado  
de modo heroico las virtudes teologa-  
les, cardinales y las que se relacionan  
con ellas.

Por lo que respecta a la Beatifica-  
ción, la Postulación de la Causa ha so-

metido al examen de la Congregación para las Causas de los Santos la presunta curación milagrosa de María Magdalena Azevedo Fonseca, la cual, el año 1983, cuando tenía 42 años, comenzó a sufrir malestar de naturaleza parkinsoniana en el brazo derecho. Los síntomas de la enfermedad, a pesar de los tratamientos adecuados, aumentaron gradualmente. En 1990 su salud precipitó empeorando manifiestamente. Por esto, fue acogida en el Centro hospitalario de la Universidad de los Estudios de Estrasburgo, donde se le diagnosticó síndrome extrapiramidal con otras complicaciones. Entre los años 1994-1995 la mujer se agravó ulteriormente, llegando a tener un peso corporal de 33 kilogramos, hasta el punto de no poderse ya mover por la rigidez muscular; estaba con astenia, sentía frío y amnesia. Las diversas exploraciones fueron descubriendo pequeñas pero numerosas lesiones cerebrales. Considerando la gravedad de la patología degenerativa y la impotencia de la ciencia médica, la enferma misma se confió por completo a la ayuda divina, mediante la intercesión de la Sierva de Dios Alexandrina Maria da Costa. El 3 de marzo de 1995, mientras sufría las dificultades de la rigidez muscular, improvisamente los síntomas extrapiramidales desaparecieron, tanto que la enferma pudo levantarse de la cama y caminar. En poquísimos tiempo, su actividad muscular y también su peso corporal volvieron a ser normales.

De este acontecimiento en el año 2000 se hizo la investigación diocesana en la Curia de Braga, cuya autoridad y valor jurídico fueron reconocidos por la Congregación para las Causas de los Santos con decreto del 22 de noviembre de 2002. El colegio de los Médicos del Dicasterio, en la sesión del 28 de mayo del corriente año 2003, declaró que la curación fue instantánea, perfecta, estable e inexplicable por las leyes de la ciencia. El día 15 del siguiente mes de julio se tuvo el peculiar congreso de los Consultores Teólogos y el día 21 del sucesivo mes de octubre la sesión ordinaria de los Padres Cardenales y Obispos, siendo Ponente de la Causa el Excelentísimo Mons. Ottorino Pietro Alberti, Arzobispo emérito de Cagliari. Y en ambas reuniones, sea de los Consultores como de los Cardenales y Obispos, puesto el interrogante sobre si estaba claro que se trataba de un milagro obrado por Dios, la respuesta fue afirmativa.

Así, pues, habiendo hecho por parte del que suscribe Cardenal Prefecto una relación cuidadosa de toda estas cosas al Sumo Pontífice Juan Pablo II, Su Santidad, acogiendo y ratificando los votos de la Congregación para las Causas de los Santos, dispuso que se redactase el decreto sobre la presentada curación milagrosa.

Después que esto se hizo, en el modo acostumbrado, convocados hoy el que suscribe Cardenal Prefecto como también el Ponente de la Causa, juntamente conmigo Secretario de la Con-

gregación y con los otros que por norma son convocados, en su presencia el Beatísimo Padre declaró: *Se tiene certeza del milagro obrado por Dios por intercesión de la Venerable Sierva de Dios Alexandrina Maria da Costa, fiel laica, perteneciente a la Asociación de los Cooperadores Salesianos, es decir, de la instantánea, perfecta y duradera curación de Maria Magdalena Azevedo Gomes Fonseca de «síndrome extrapiramidal de tipo parkinsoniano, de naturaleza degenerativa».*

Su Santidad ha querido que este decreto fuese publicado e inserto en las Actas de la Congregación para las Causas de los Santos.

Dado en Roma el 20 de diciembre de 2003.

JOSÉ Card. SARAIVA MARTINS  
*Prefecto*

EDWARD NOWAK  
Arzobispo Tit. de Luni  
*Secretario*

## 5.8. NUEVO VICARIO DEL RECTOR MAYOR Y CONSEJERO REGIONAL PARA ITALIA-MOR

*Se presentan aquí los principales datos anagráficos del Vicario del Rector Mayor y del Consejero para la Región Italia y Medio Oriente, nombrados en el curso de la sesión plenaria invernal* (cfr. Crónica del Consejo General, núm. 4.2).

### 1. DON BREGOLIN Adriano, Vicario del Rector Mayor

*Don Adriano BREGOLIN*, nacido en Cona, provincia de Venecia, el 16 de octubre de 1948, es Salesiano desde el 16 de agosto de 1966 cuando hizo su primera profesión en el noviciado de Albar de Costernano (Verona). Cursó los estudios filosóficos en Cison di Valmarino (Treviso) y en Nave (Brescia), y el tirocinio práctico en las casas de Belluno y de Albar, donde tuvo el cargo de asistente de los novicios. El 16 de agosto de 1972 hizo su profe-

sión perpetua. Realizó los estudios teológicos en Verona y Trento, y fue ordenado presbítero el 27 de mayo de 1978. Sucesivamente se laureó en la Universidad de Padua en Letras Modernas. Como sacerdote ha trabajado en Trento en la escuela, y en Verona San Zeno, como responsable vocacional y animador de los jóvenes del centro de formación profesional. En 1983 fue nombrado Director de la casa de Trento y en 1988 Director del Instituto Don Bosco de Verona; concluido el sexenio en 1994, fue durante dos años animador responsable del Colegio Ma-

yor Universitario Salesiano de Padua. En 1996 fue nombrado Inspector de la Inspectoría San Zeno, de Verona. Tomó parte en el CG23 y en el CG25. Durante este último Capítulo fue elegido Consejero para la Región Italia y Medio Oriente. Ahora el Rector Mayor lo ha nombrado su Vicario.

## **2. DON FRISOLI Pier Fausto, Consejero Regional para Italia y Medio Oriente**

Nacido en Foggia el 5 de septiembre de 1955, *don Pier Fausto FRISOLI* es Salesiano desde el 12 de septiembre de 1975, cuando emitió la primera profesión en Lanuvio (Roma), donde había hecho el año de Noviciado. Profeso perpetuo en 1981, estudió la teología

en Roma y fue ordenado presbítero el 1 de octubre de 1983. En campo civil, obtuvo la láurea en Letras Modernas y en Filosofía y la Capacitación para la enseñanza de Historia y Filosofía.

Después de varios años como profesor, fue llamado pronto a desempeñar cargos de responsabilidad. Encargado de la pastoral vocacional desde 1983, en 1986 entró en el Consejo inspectorial y en 1992 fue nombrado Director del Don Bosco en Roma. En 1994 fue trasladado —como Director— a Frascati Villa Sora, donde continuó como profesor. En agosto de 2003 asumió la guía de la Inspectoría Romana con el cargo de Inspector.

El 9 de enero de 2004 el Rector Mayor lo ha nombrado Consejero para la Región Italia y Medio Oriente, en sustitución de don Adriano Bregolin.

## **5.9. NUEVOS INSPECTORES**

*Se ofrecen aquí (en orden alfabético) algunos datos de los Inspectores nombrados por el Rector Mayor con su Consejo a lo largo de la sesión plenaria de diciembre de 2003 a enero de 2004.*

### **1. CASTELLINO Riccardo, Superior de la Visitaduría África Occidental Anglófona**

*Don Riccardo CASTELLINO* es el primer Superior de la Visitaduría Bea-

to Artémides Zatti, de África Occidental Anglófona (AFW).

Nacido el 23 de julio de 1949 en Beinette (Cúneo), es Salesiano desde el 16 de agosto de 1966, cuando hizo la primera profesión en el noviciado

de Chieri-Villa Moglia. Profeso perpetuo en 1972, cursó los estudios teológicos en Turín-Crocetta y fue ordenado presbítero en su pueblo natal el 26 de junio de 1977.

Después de algunos años de ministerio educativo y pastoral en el Piemonte, en 1982 —acogiendo la llamada misionera— partió para Nigeria. Desde 1982 hasta 1991 trabajó en la casa de Akure, luego en la de Ondo como maestro de novicios (1993-1999); después, nuevamente en Akure como Director (1999-2004). En enero de 2001 fue nombrado Delegado de los Inspectores para África Occidental Anglófona, de la que ahora es nombrado Superior, después de la erección como Visitaduría.

## 2. **JIMÉNEZ CASTRO Manuel,** *Superior de la Visitaduría* *África Occidental Francófona*

Para suceder a don Lluís María Oliveras como Superior de la Visitaduría Nuestra Señora de la Paz, de África Occidental Francófona (AFO), ha sido nombrado el sac. *Manuel JIMÉNEZ CASTRO*.

Nacido el 23 de octubre de 1959 en Tarifa (Cádiz), España, es Salesiano desde el 28 de septiembre de 1977, cuando emitió la primera profesión en Cabezo de Torres, en la Inspectoría de Valencia. Profeso perpetuo el día 21/08/1983, cursó los estudios teológi-

cos en Sevilla, donde fue ordenado presbítero el 17 de mayo de 1986.

Después de algunos años de ministerio en la Inspectoría de origen (en las casas de Sevilla-Comunidad de Teólogos, Cádiz-Aspirantado y Sanlúcar la Mayor, como Maestro de Novicios), marchó a las misiones de África, destinado a la casa de Kara (Togo), de la que fue Director desde 1996 hasta 2002; luego a la casa de Lomé, como Director y párroco. Ahora, el Rector Mayor con su Consejo le ha confiado la guía de la Visitaduría.

## 3. **KAZMIERCZAK Boleslaw,** *Inspector de BRESLAU, Polonia*

Como guía de la Inspectoría San Juan Bosco, de *BRESLAU, Polonia*, ha sido nombrado el sac. *Boleslaw KAZMIERCZAK*. Sucede a don Franciszek Krason.

Boleslaw Kazmierczak nació el 01 de octubre de 1958 en Breslau y se hizo Salesiano emitiendo la primera profesión el 20 de agosto de 1978 en el noviciado de Kopiec. El 20 de junio de 1984 hizo la profesión perpetua y el 19 de junio de 1985 fue ordenado presbítero en Cracovia, al término del curso de teología.

Después de la ordenación sacerdotal, ejerció el ministerio educativo y pastoral sucesivamente en las casas de Breslau-San Miguel (1985-1991), Poznan-San Juan Bosco (1991-1993), Bres-

lau-Cristo Rey (del 1994 en adelante), donde fue párroco y desde el 2000 también Director. Ahora se le confía la responsabilidad de la Inspectoría.

#### 4. **LEPKO Zbigniew**, *Inspector de PILA, Polonia*

Don **Zbigniew LEPKO** es el nuevo Inspector de la Inspectoría San Alberto, de *PILA, Polonia*, que sucede a don Jerzy Worek.

Nacido el 27 de septiembre de 1952 en Pila, Zbigniew Lepko es Salesiano desde el 22 de agosto de 1973, fecha de su primera profesión emitida en el noviciado de Czerwinsk. Profeso perpetuo el 26/06/1979, cursó los estudios teológicos en el teologado de Lad, donde fue ordenado presbítero el 10 de junio de 1980.

Después de la ordenación sacerdotal, tras algún año de ministerio pastoral en la casa de Lomianki, trabajó en el sector vocacional y formativo interinspeccional: en el aspirantado de Kutno-Wozniakow, en el postnoviciado de Lodz y en el teologado de Lad como Director. En 2001 había sido destinado por la obediencia a Aleksandrow Kujawski. Desde 1995 era Consejero inspeccional. Ahora asume el cargo de Inspector de su Inspectoría de origen.

#### 5. **MADDHICHETTY Noel**, *Inspector de HYDERABAD, India*

Para suceder a don Balaswamy Medabalimi como Inspector de la Ins-

pectoría San José, de *HYDERABAD*, ha sido nombrado el sac. **Noel MADDHICHETTY**.

Noel Maddhichetty nació el 25 de diciembre de 1958 en Madrás y emitió su primera profesión salesiana el 24 de mayo de 1977, en el noviciado de Yercaud. Profeso perpetuo el 24/05/1984, cursó los estudios teológicos en el teologado salesiano de Bangalore y fue ordenado presbítero en Madrás el 7 de octubre de 1989.

Después de la ordenación sacerdotal, comenzó el ejercicio del ministerio en Vijayawada-Gunadala, luego, desde 1993 a 1995, estuvo en Roma para completar sus estudios en la Universidad Pontificia Salesiana. De vuelta en la Inspectoría, trabajó en diversas casas: Nuzvid (1995-1997) como Director, Kondabada (1997-1998), Hyderabad-Birdy (1998-1999), Hyderabad-Sta. Teresa (1999-2000). Desde el año 2000 era Vicario del Inspector y Director de la casa inspeccional de Hyderabad. Ahora ha sido llamado a guiar la Inspectoría.

#### 6. **MEDEIROS SANTOS Damásio Raimundo**, *Inspector de MANAUS, Brasil*

*Don Damásio Raimundo MEDEIROS* es el nuevo Inspector. Sucede a João Sucarrats Font, al término de su mandato.

Nacido el 11 de diciembre de 1958 en Manaus, Brasil, Damásio Raimundo Medeiros es Salesiano desde el

31 de enero de 1979, cuando emitió su primera profesión en São Carlos, donde había hecho el noviciado. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico, fue a Italia para los estudios teológicos, en la UPS. Hizo la profesión perpetua en Turín el 3 de abril de 1985 y fue ordenado presbítero en Manaus el 22 de agosto de 1987.

Después de la ordenación sacerdotal, comenzó el ejercicio del ministerio en la casa de Manaus-Domingo Savio. En 1989 volvió a Roma para completar los estudios, obteniendo la licencia en Sagrada Liturgia. De regreso en la Inspectoría, trabajó en diversas casas, sobre todo en el campo formativo: Candeias de Jamari (1990-1992), Manaus-Domingo Savio (1992-1994), Ananindeua (1994-1996), Manaus-Centro de Formación (1996-1999), Manaus-Don Bosco (1999-2001). Desde diciembre de 2001 la obediencia lo llamó a Roma para formar parte del personal formador y docente de la UPS. Ahora está destinado a la guía de su Inspectoría de origen.

**7. PRATHAN Sridarunsil Joseph,**  
*Inspector de TAILANDIA*

Para guiar la Inspectoría San Pablo, de TAILANDIA, ha sido nombrado el sac. *Joseph PRATHAN Sridarunsil*, que ya había desempeñado el cargo de Inspector en el sexenio 1992-1998. Sucede ahora a don Philip Somchai Kitnich, al término de su mandato.

Joseph Prathan nació el 9 de febrero de 1946 en Nam Deng, Vat Pheng, Tailandia, y es Salesiano desde el 2 de octubre de 1965, cuando emitió la primera profesión en Hua Hin, donde había hecho el noviciado. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico en Tailandia, fue mandado a Cremisan, en Tierra Santa, para los estudios teológicos. Fue ordenado presbítero en Roma el 29 de junio de 1975, por mano de S.S. Pablo VI. En Roma, en la UPS, frecuentó luego el curso de espiritualidad, consiguiendo el diploma.

De regreso en Tailandia, se le confiaron pronto misiones de responsabilidad: fue sucesivamente Director en Had Yai (1979-1980), Suratthani (1980-1983), Hua Hin (1983-1986). En 1986 fue nombrado Vicario del Inspector y en 1992 Inspector. Acabado su mandato, fue nuevamente Director en dos sucesivas casas: Udonthani (1998-2001) y Sampran (de 2001 en adelante), hasta esta nueva llamada a la responsabilidad de Inspector.

**8. PUSSINO Gian Luigi,**  
*Inspector de ROMA, Italia*

El nuevo Inspector de la Inspectoría San Pedro, de Roma, —que sucede a don Pier Fausto Frisoli, nombrado Consejero Regional para Italia y Medio Oriente— es don *Gian Luigi PUSSINO*. Ya había dirigido la Inspectoría Romana en el sexenio 1991-1997.

Nacido el 24 de junio de 1951 en Guspini, provincia de Cagliari, Cerdeña, Gian Luigi Pussino es Salesiano desde el 16 de agosto de 1967, fecha de su primera profesión emitida en el noviciado de Lanuvio. Después de los estudios filosóficos y la experiencia del tirocinio, cursó los estudios teológicos en la UPS en Roma. Profeso perpetuo en 1973, fue ordenado presbítero en Cagliari el 24 de marzo de 1979. En la UPS consiguió la licenciatura en Teología Catequética.

Pronto se le confiaron cargos de responsabilidad. Durante varios años fue encargado de la pastoral juvenil de la Inspectoría; en 1982 fue nombrado Consejero inspectorial y en 1986 Vicario del Inspector, cargo que desempeñó hasta 1989, cuando fue llamado a dirigir la comunidad Pío XI en Roma. En 1991 fue nombrado Inspector. Al término del sexenio, en 1997, fue nombrado Secretario de la Conferencia de los Inspectores de Italia (CISI) y Director del CNOS-Centro Pastoral, con sede en Toma Sacro Cuore.

**9. RODRÍGUES Ribeiro João Carlos,**  
*Inspector de Recife, Brasil*

Para suceder al Padre Raimundo Ricardo Sobrinho da Costa como Inspector de la Inspectoría San Luis Gonzaga, de RECIFE, Brasil, ha sido nom-

brado el sac. *João Carlos Ribeiro RODRÍGUES.*

João Carlos Ribeiro Rodríguez nació el 18 de junio de 1956 en Quipap, Pernambuco, Brasil, y es Salesiano desde el 31 de enero de 1976, cuando emitió la primera profesión en Pindamonhangaba, donde había hecho el año de noviciado. Profeso perpetuo el 31 de enero de 1982, cursó los estudios teológicos en Recife y fue ordenado presbítero el 20 de agosto de 1983 en la casa salesiana de Carpina.

Después de la ordenación sacerdotal, ocupó pronto cargos de responsabilidad. En 1984 fue nombrado delegado de la pastoral popular y en 1987 encargado de la pastoral vocacional y, al mismo tiempo, delegado inspectorial de los Cooperadores salesianos. En los años 1991-1995 trabajó en el proyecto «CAETÈS» de Olinda-Recife. En 1995 fue nombrado Consejero inspectorial y en 1998 nombrado Vicario del Inspector, cargo que ha desempeñado hasta su nombramiento como Inspector. En los años 1998-2004, además, fue también Director —sucesivamente— de la Casa inspectorial y de Recife-Bongi Don Bosco.

**10. VEGA DÍEZ José Antonio,**  
*Superior de la Visitaduría  
África Tropical Ecuatorial.*

*Don José Antonio VEGA DÍEZ* es el nuevo Superior de la Visitaduría Nues-

tra Señora de África, de África Tropical Ecuatorial (ATE). Sucede a don Miguel Ángel Olaverri, al término de su mandato.

Nacido el 13 de marzo de 1945 en Loma de Castrejón (Palencia), España, José Antonio Vega es Salesiano desde el 16 de agosto de 1961, fecha de su primera profesión, emitida en el noviciado de Mohernando. Profeso perpetuo el 3 de agosto de 1967, frecuentó la teología en Salamanca, donde fue ordenado presbítero el 14 de febrero de 1971.

Después de la ordenación presbiteral, ejerció el ministerio sucesivamente en las casas de Puertollano (1971-1973) y Salamanca-San José (1973-1977). El año 1977-78 fue a Roma para completar los estudios; luego tuvo el encargo de delegado inspectorial, residiendo en la Casa inspectorial de Madrid (1978-1980), luego en Alcalá de Henares (1980-1982). Siguiendo luego la vocación misionera, partió para las misiones de Guinea Ecuatorial (entonces dependientes de la Inspectoría de Madrid), trabajando en las casas de Bata, como Director, y luego de Malabo, como párroco y Director. En 1998 fue nombrado Consejero de la nueva Visitaduría ATE. Desde el año 2000 residía en la sede de la Visitaduría en Yaoundé, Camerún (desde 2002 era Secretario de la Visitaduría).

### **11. WINSTANLEY Michael, Inspector de GRAN BRETAÑA**

Como guía de la Inspectoría Santo Tomás de Canterbury, de GRAN BRETAÑA, ha sido nombrado el sac. *Michael WINSTANLEY*, que ya fue Inspector en el sexenio 1986-1992.

Nacido el 25 de febrero de 1941 en Wigan (Lancashire), Michael Winstanley hizo su primera profesión el 8 de septiembre de 1959 en el noviciado de Burwash. Profeso perpetuo el 15/08/1965, cursó los estudios teológicos en la Universidad Pontificia Salesiana en Roma, obteniendo la licenciatura en teología. Fue ordenado presbítero en Shrigley el 15 de diciembre de 1972.

Después de haber permanecido algunos años en el centro de espiritualidad de Ingersley, donde completó sus estudios de teología, fue mandado como profesor de teología a Ushaw, donde fue también Director. En 1981 entró en el Consejo inspectorial y en 1986 recibió el nombramiento de Inspector. Acabado el sexenio, continuó el trabajo pastoral en la casa de Bollington (centro de espiritualidad y de pastoral juvenil), primero como vicario y desde 1998 como Director. Ahora ha sido llamado a asumir nuevamente la guía de la Inspectoría.

## 5.10. NUEVO OBISPO SALESIANO

*Se presentan aquí algunos datos de Mons. Luc VAN LOOY, últimamente Vicario del Rector Mayor, nombrado por el Santo Padre Obispo de Gante, en Bélgica (cfr. Carta del Rector Mayor, en el presente número de las ACG – Noticias de familia – p. 1).*

### **VAN LOOY Luc, Obispo de GANTE** (Bélgica)

Don *Luc VAN LOOY* nació el 28 de septiembre de 1941 en Tielén (Amberes), Bélgica, y es Salesiano desde el 25 de agosto de 1962, cuando hizo su primera profesión en el noviciado de Grot-Bijgaarden. Después de los estudios filosóficos, acogiendo la vocación misionera, en 1964 partió para Corea, donde hizo el tirocinio práctico. De nuevo en Bélgica para los estudios teológicos, que cursó en Oud-Heverlee, emitió la profesión perpetua el 6 de abril de 1968 y fue ordenado presbítero el 12 de septiembre de 1970.

Después de la ordenación presbiteral, volvió a Corea, donde ejerció su ministerio educativo y pastoral. En 1976 fue nombrado Consejero inspec-

torial y en 1978 Delegado del Inspector para la Delegación de Corea. En 1979 asumió también la dirección de la comunidad de Seúl-Dae Rim Dong.

En 1984 participó en el XXII Capítulo General, siendo elegido Consejero General para las Misiones. Desempeñó este encargo hasta 1990, cuando el CG23 lo eligió Consejero General para la Pastoral Juvenil. Después de seis años, en 1996, el CG24 lo eligió Vicario del Rector Mayor, cargo en el que fue confirmado en el CG25 de 2002. Desde 1995 era también Asistente Eclesiástico de la Unión Mundial de Profesores Católicos (UMEC).

Con fecha de 19 de diciembre de 2003, el Santo Padre lo ha nombrado Obispo de Gante (su Diócesis natal), Bélgica. Ha sido consagrado el 1 de febrero de 2004 en la Catedral de Gante.

## 5.11. PERSONAL SALESIANO AL 31 DE DICIEMBRE DE 2003

Insp.	Total 2002	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2003
		L	S	D	P	L	S	D	P			
AET	101	13	31	0	0	14	3	0	35	96	12	108
AFC	265	10	76	0	0	32	11	0	123	252	21	273
AFE	165	3	43	0	0	20	11	0	88	165	8	173
AFM	60	5	4	0	0	7	2	0	42	60	2	62
AFO	115	4	26	0	0	13	4	0	65	112	8	120
ANG	62	4	10	0	0	8	3	0	33	58	5	63
ATE	111	9	32	0	0	6	5	0	55	107	14	121
ANT	187	8	31	0	0	13	13	0	107	172	5	177
ABA	144	0	10	0	1	14	1	0	112	138	3	141
ABB	118	2	7	0	0	9	3	0	90	111	1	112
ACO	141	8	15	0	0	13	3	0	95	134	1	135
ALP	88	5	5	0	0	9	3	0	61	83	0	83
ARO	126	7	15	0	0	11	3	0	82	118	4	122
AUL	120	4	16	0	0	13	5	0	79	117	5	122
AUS	93	0	1	0	0	9	1	0	81	92	0	92
BEN	193	1	4	0	0	21	1	0	164	191	0	191
BES	78	0	0	0	0	11	0	0	61	72	0	72
BOL	148	5	27	0	0	18	10	0	84	144	9	153
BBH	176	7	25	0	0	23	7	0	103	165	3	168
BCG	149	3	17	0	0	20	7	0	89	136	7	143
BMA	112	1	16	0	0	15	0	0	72	104	3	107
BPA	102	1	10	0	0	8	1	0	80	100	2	102
BRE	101	2	29	0	0	13	2	0	53	99	5	104
BSP	170	3	18	0	0	21	4	0	111	157	11	168
CAM	208	5	15	0	1	28	3	0	154	206	4	210
CAN	37	0	0	0	0	5	0	1	29	35	0	35
CEP	185	3	10	0	0	11	3	1	154	182	2	184
CIL	216	1	24	0	0	16	7	0	152	200	7	207
CIN	128	1	6	0	0	31	1	1	88	128	0	128
COB	171	2	27	0	1	22	3	0	108	163	6	169
COM	174	4	30	0	0	16	3	0	106	159	13	172
CRO	79	0	1	0	0	4	4	0	67	76	2	78
ECU	227	3	21	0	0	24	10	0	159	217	4	221
EST	130	2	26	0	0	1	9	0	79	117	7	124
FIN	206	4	37	0	0	19	4	0	143	207	6	213
FIS	94	3	12	0	0	11	10	0	58	94	6	100

Insp	Total 2002	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2003
		L	S	D	P	L	S	D	P			
FRA	260	0	6	0	0	38	2	0	204	250	0	250
GBR	109	0	0	0	0	10	0	0	94	104	2	106
GEK	160	5	9	0	0	34	3	0	106	157	4	161
GEM	250	2	4	0	0	52	1	1	181	241	1	242
GIA	136	0	9	0	0	18	4	0	100	131	0	131
HAI	67	1	17	0	0	2	6	0	34	60	6	66
INB	299	2	69	0	1	20	12	0	184	288	4	292
INC	275	7	64	0	0	22	19	0	158	270	14	284
IND	232	3	64	0	0	6	12	0	135	220	15	235
ING	368	11	105	0	0	21	18	0	197	352	28	380
INH	168	4	47	0	0	7	9	0	94	161	19	180
INK	309	4	96	0	0	7	26	0	170	303	18	321
INM	384	10	91	0	0	16	29	0	232	378	10	388
INN	132	4	43	0	0	13	12	0	60	132	16	148
INT	173	6	71	0	0	3	9	0	75	164	18	182
IRL	103	0	3	0	0	8	3	0	85	99	2	101
IAD	145	0	18	0	0	20	1	0	94	133	4	137
ICP	689	3	29	0	0	173	12	1	449	667	4	671
ILE	382	7	17	0	0	51	9	0	287	371	6	377
ILT	194	1	14	0	0	24	6	1	141	187	0	187
IME	288	0	30	0	0	33	5	0	217	285	6	291
INE	443	2	26	0	0	84	12	1	309	434	3	437
IRO	259	0	0	0	0	54	3	1	185	243	1	244
ISA	69	0	5	0	0	5	0	0	58	68	0	68
ISI	285	1	21	0	0	21	3	1	225	272	2	274
ITM	143	10	60	0	0	7	9	1	39	126	23	149
KOR	111	7	26	0	0	18	4	0	53	108	6	114
MDG	93	3	23	0	0	8	5	0	44	83	7	90
MEG	215	8	39	0	0	13	12	0	136	208	11	219
MEM	175	3	25	0	0	13	12	0	114	167	10	177
MOR	126	1	10	0	1	17	3	0	85	117	1	118
OLA	64	0	0	0	0	18	2	1	42	63	1	64
PAR	103	3	17	0	0	6	4	0	71	101	6	107
PER	162	9	35	0	0	11	11	0	92	158	3	161
PLE	330	5	39	0	0	15	28	0	233	320	4	324
PLN	308	3	55	0	0	12	7	0	227	304	10	314
PLO	234	1	28	0	0	2	11	0	185	227	6	233
PLS	238	1	22	0	1	8	5	0	191	228	6	234
POR	199	2	21	0	0	42	8	1	117	191	0	191

Insp	Total 2002	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2003
		L	S	D	P	L	S	D	P			
SLK	257	11	50	0	0	10	16	0	152	239	3	242
SLO	113	0	0	0	0	9	3	0	97	109	2	111
SBA	193	0	4	0	0	33	0	1	151	189	0	189
SBI	199	2	5	0	0	51	5	1	136	200	1	201
SCO	112	1	8	0	0	5	5	1	85	105	0	105
SLE	217	2	3	0	0	72	1	0	136	214	1	215
SMA	327	0	10	0	0	81	13	0	214	318	0	318
SSE	154	1	6	0	0	23	10	0	111	151	0	151
SVA	172	1	8	0	0	28	5	1	120	163	2	165
SUE	189	0	9	0	0	36	0	0	136	181	5	186
SUO	122	0	4	0	0	24	3	0	84	115	8	123
THA	87	0	8	0	0	14	6	0	58	86	3	89
UNG	47	0	2	0	0	5	1	0	35	43	0	43
URU	119	0	10	0	0	6	7	0	92	115	3	118
VEN	243	5	43	0	1	18	8	0	153	228	7	235
VIE	210	6	72	0	0	21	26	0	70	195	24	219
ZMB	63	3	7	0	0	5	5	0	43	63	1	64
UPS	134	0	0	0	0	10	0	0	119	129	0	129
RMG	79	0	0	0	0	15	0	0	64	79	0	79
T.	16697	294	2184	0	7	1927	611	16	11021	16060	523	16583
Obisp.	115									109(*)		109(*)
Tot.	16812	294	2184	0	7	1927	611	16	11021	16169	523	16692

Nota (\*) Al 31 de diciembre de 2003: 108 Obispos + 1 Prefecto Apostólico

## 5.8. HERMANOS DIFUNTOS

(5ª relación de 2003 y 1ª relación de 2004)

*«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).*

### Difuntos 2003 - 5ª relación

NOTA: Se da aquí una 5ª relación de los difuntos de 2003, cuya noticia de fallecimiento se recibió después de publicar las ACG núm. 384.

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P BAYARD Jean-Paul	Lyon	20-12-03	65	FRA
P BEUCHET Louis	Caen	12-12-03	78	FRA
L CANAVERO Rodolfo	Turín	28-12-03	84	ICP
P CARAËS Joseph	Caen	30-12-03	80	FRA
L COLETTI Alberto	West Covina (California)	26-12-03	90	SUO
P DELGADO HERNÁNDEZ Andrés	México, D. F.	16-12-03	65	MEM
P GAMBIRASIO Giuseppe	Arese (Milán)	12-08-03	83	ILE
P HENDAK Ivan	Prvic Luka (Sibenik)	27-12-03	71	CRO
L MAESTRO Giulio	Tokyo	27-12-03	79	GIA
P MORENO CELDRÁN Juan Manuel	Bilbao (España)	15-12-03	72	ECU
P PRIETO FERNÁNDEZ Antonio	Málaga	31-12-03	69	SSE
P PRIMI Luigi	Turín	06-09-03	86	ICP
P PUERARI Pietro	Arese (Milán)	03-12-03	92	ILE
P PUIG AGUT Alejandro	Alicante	19-12-03	64	SVA
P RODRÍGUEZ PÉREZ Agustín	Vigo (España)	14-12-03	70	SLE
P ROSSETTI Corrado	Eugenio Bustos (Mendoza)	11-12-03	85	ACO
P ROSSI Paolo	Civitanova Marche (MC)	18-12-03	80	IAD
P RUTTEN Henri	Bonheiden (Bélgica)	31-12-03	83	BEN
P STUGI Giovanni	Roma	29-07-03	76	IRO
L TESIO Giuseppe	Turín	15-12-03	92	ICP

## Difuntos 2004 - 1ª relación

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
<b>L</b> ARCE ARCE Higinio	Arévalo (España)	25-02-04	92	SMA
<b>P</b> ARULNATHAN Maria	Tirupattur	14-02-04	87	INM
<b>P</b> AURIEMMA Aristide	Nápoles	19-01-04	82	IME
<b>L</b> BURATTIN Carlo	Castelfranco V. (Treviso)	05-03-04	83	INE
<b>P</b> CARROLL Thomas	Bollington	15-01-04	85	GBR
<b>P</b> CHMIELEWSKI Ireneusz Józef	Varsovia	05-03-04	56	PLE
<b>L</b> CLIFTON Gerard	Moston (Gran Bretaña)	11/03/04	83	GBR
<b>P</b> DARCEL Julien	Caen	28-01-04	87	FRA
<b>P</b> DARWELL John Eric	Cherstey	19-01-04	68	GBR
<b>P</b> DE BORTOLI Giuseppe	Castelfranco V. (Treviso)	10-01-04	89	INE
<b>P</b> DEL COL Giovanni	Turín	24-02-04	75	ICP
<b>P</b> DI NANNI Natale	Lecce	06-02-04	82	IME
<b>P</b> DOPP Reinhold	Hannover	31-01-04	75	GEK
<b>L</b> EBERL Sebastián	Guatemala Ciudad	19-01-04	96	CAM
<b>P</b> ELLENA Héctor Andrés	Colonia Vignaud	26-02-04	73	ARO
<b>P</b> ESCOBAR MESA Juan	Bogotá	21-01-04	81	COB
<b>P</b> EXPEDIT Joseph	Chennai	02-01-04	57	INM
<b>P</b> FEDRIGOTTI Giovanni	Roma	02-01-04	59	UPS
<b>L</b> FERRERO Bernardo	Turín	07-02-04	84	ICP
<b>P</b> FLEIG Augustin	Furtwangen (Alemania)	07-03-04	89	GEM
<b>P</b> FRACASSI Ettore	Roma	18-02-04	88	IRO
<b>P</b> FRANCHINI Tullio	Paute-Uzhupud (Cuenca, Ecuador)	31-01-04	90	ECU
<b>P</b> FUCHS Franz	Vöcklabruck (Austria)	14-01-04	90	AUS
<b>P</b> HANDLEY Dennis	Melbourne	04-03-04	54	AUL
<b>P</b> KANDULNA Joachim	Dhulapadung (India)	25-02-04	45	ING
<b>P</b> KINDS Jozef	Wilrijk (Bélgica)	01-03-04	89	BEN
<b>P</b> KOCHAMPAZHATHUMKAL George	Mannuthy (Trichur Dt.)	08-02-04	81	INK
<b>P</b> KÖLES István	Balassagyarmat	02-01-04	94	UNG
<b>P</b> LUTZ Edmund Johannes	Munich (Baviera)	18-01-04	90	GEM
<b>P</b> MARTÍN CRIADO Santiago	Madrid	16-01-04	71	SMA
<b>P</b> MAZÉ Yves	Caen	23-02-04	92	FRA
<b>P</b> NICOLINI Giulio	Macerata	15-01-04	75	IAD
<b>P</b> PALETTA Domenico	San Isidro (Argentina)	04-02-04	92	ABA
<b>P</b> PARLANTI Antonio	Roma	22-01-04	71	RMG
<b>P</b> PEROLARI Andrea	Turín	01-01-04	87	ICP
<b>P</b> PREIN Henny	Wijchen (Holanda)	24-02-04	82	OLA
<b>P</b> RODRÍGUEZ ZAPATA Jorge	Granada (Nicaragua)	01-03-04	83	CAM
<b>P</b> ROSSI Mario	Turín	17-01-04	68	ICP
<b>P</b> SCHIRO Mario	Guatemala Ciudad	08-01-04	87	CAM

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P SCHÖNER Friedrich	Unterhaching (Alemania)	09-03-04	80	GEM
P SCHRÖDER Johannes	Colonia (Alemania)	01-03-04	68	GEK
L SCHULTE Jan	Wijchen (Holanda)	03-02-04	86	OLA
P SCORTA Italo José	La Plata (Argentina)	25-02-04	87	ALP
P SCOTTINI Augusto	Negrar (Verona)	04-01-04	82	INE
P SPRATT Philip	Grayshott (Gran Bretaña)	27-02-04	84	GBR
P TARDIVO Pietro	Caleta Olivia (Santa Cruz)	05-02-04	93	ABA
P TONONE Armand	Bruselas-Woluwe	01-03-04	92	BES
P ULENAERS Jean	Lubumbashi (Congo R.D.)	04-02-04	89	AFC
P VAN REENEN Hein	Amersfoort (Holanda)	12-01-04	78	OLA
P VIGLIOCCO Giuseppe	Turín	01-01-04	82	ICP
P WALTER Eugene	Stony Point (Nueva York)	15-02-04	51	SUE
P YEDDANAPALLI John	Chennai	08-03-04	74	INM
P ZAGNOLI Remo	Arese (Milán)	10-02-04	87	ILE
P ZAMMIT Carmelo	Sliema (Malta)	17-01-04	72	IRL



